

Nuevo Índice Crítico de formantes de compuestos de tipo onomástico íberos

New Critic Index of composed formants of iberian onomastic type

Jesús Rodríguez Ramos

Resumen: *Este artículo es una versión actualizada y completamente revisada de mi antiguo índice crítico de los términos conocidos de la lengua íbera que solían usarse para formar antropónimos compuestos, así como de los compuestos en los que se encuentran. Este índice puede emplearse para la identificación de antropónimos en las inscripciones íberas, pero siempre teniendo en cuenta que, tal y como indicó Untermann, un compuesto de este tipo no constituye por sí mismo una prueba de que la palabra es un antropónimo (como de forma errónea incluso hoy en día suele ser concluido por la mayoría de los investigadores), puesto que probablemente algunos o muchos de ellos son nombres comunes. Se han añadido algunas notas críticas y de metodología, e incluso, a modo de novedad en esta versión, algunas notas experimentales de semántica y etimología.*

Abstract: *This paper is an updated and fully revised version of my old critical index of known ancient Iberian language's bases which were typically used to make compounded personal names, and the compounds where there are attested. This index can be used as a tool for the identification of personal names in ancient Iberian inscriptions, but always keeping in mind that, as stated years ago by Untermann, such a compound is not by itself a proof enough that the word is a personal name (as erroneously even nowadays it uses to be concluded by most researchers), as probably some (or many) of them are common names. Some critical and methodological notes are added, and as a novelty for this version even some experimental notes on semantic and etymological interpretation.*

Zum Andenken an Professor Jürgen Untermann (1928-2013)

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Características y elaboración de este trabajo.

El presente artículo constituye una nueva versión de mi índice de formantes de los compuestos de tipo onomástico conocidos en la lengua íbera (CTOs). Pese a que apenas han pasado ocho años desde el anterior¹, lo significativo de las novedades aparecidas y producidas desde entonces aconsejaba la elaboración de una nueva versión.

Cabe destacar que la novedad más destacada (e inesperada) ha sido el trabajo de Ferrer (2005), investigador que se ha apercebido de que un signo que desde antaño se consideraba perfectamente descifrado en realidad no lo estaba. Este cambio de lectura ha tenido un notable impacto sobre numerosos CTOs y adicionalmente ha aportado más coherencia al testimonio de algunos formantes, pero ha supuesto también la desaparición segura de algún presunto formante y la puesta en tela de juicio de la existencia de algún otro².

De igual manera, los datos aportados por nuevas inscripciones no sólo han supuesto el añadido de la correspondiente nueva entrada

para cada nuevo caso, sino que, como es natural en una materia tan mal conocida como es la lengua íbera, cada nuevo dato ha permitido revisar y calibrar mejor también los análisis previos. Asimismo, la experiencia de estos años, especialmente tras la elaboración de un artículo sobre metodología, ha conllevado algunas mejoras en mi procedimiento de análisis, pudiendo ahora ser más exigente y más concluyente en algunos análisis y evaluaciones que anteriormente era preferible dejar bajo una cierta indefinición.

Explicado esto y pasando ya a comentar lo relativo a los fundamentos del presente trabajo, indicaré que sigo considerando que un aspecto fundamental de este índice (al igual que la versión anterior) es que toma como referente y punto de partida el último listado efectuado por Untermann (1990,1: 207-238), del que, aun con algunas pequeñas aunque significativas diferencias en cuanto a planteamiento y a objetivos, viene a ser una actualización. Debo recordar que mi motivación original desde un primer momento ha sido la de responder a la necesidad de disponer de un material fiable y homogéneo que permitiera realizar análisis lingüísticos y que a tal fin me resultaba totalmente imprescindible poner al día el listado de Untermann³. Debo observar, con todo, que en esta

¹ Seis años desde el primer redactado de este texto (del 2008). A fin de que resulte una referencia más útil se ha hecho una actualización y revisión rápida para la versión final incorporando datos de los dos años siguientes (que por ejemplo confirma un formante **teita**) y alguna reconsideración más profunda (como el decidirme a incluir un formante **beírsir** o excluir a **betes**). Pero obviamente no ha sido una actualización suficientemente exhaustiva ni ha habido tiempo de sopesar con la calma debida algunas de las nuevas posibilidades. Es posible también que se haya resentido la coherencia interna y subsista alguna contradicción interna en las referencias y valoraciones cruzadas.

² Adicionalmente, en el plano de la morfología de los compuestos ha comportado la constatación de que el infijo que se leía **-bo-** es en realidad **-ta-**.

³ No es posible exagerar la importancia de la obra de Jürgen Untermann en este campo. No sólo por ser el primer investigador que se concentró en la elaboración de un índice completo y fiable, sino también por sus ímprobos esfuerzos en su taxonomía y metodología (tanto sobre los criterios de identificación, como sobre las regularidades en la variación de los formantes: Untermann, 1979, 1987 y 1990,1: 195-206). Aun con importantes e ilustres precedentes (tales como Albertos, Tovar y Caro Baroja entre otros), ha sido Untermann el auténtico sistematizador de la onomástica íbera y quien realmente marca un antes y un después. Mis índices de compuestos son directamente deudores de su escrupulosa labor y excelente magisterio metodológico. Enfatizo esto por el profundo malestar que me produce el observar que en los trabajos recientes de determinados autores parece como si se diluyesen sus aportaciones (p. ej. el olvido de que fue él el primero en

nueva versión de mi índice he sido más concienzudo en cuanto a la revisión de los datos tomados de la lista de Untermann. Ello es debido a la constatación de que diversas de las “erratas” detectadas en mi primera versión se derivaban de la incorporación sin la revisión suficiente (*mea culpa*) de lapsos editoriales del libro de Untermann, algunos precisamente de retoques actualizando capítulos cuando otros estaban cerrados.

El método principal para la actualización del listado de Untermann ha sido el de revisar todas cuantas inscripciones posteriores me ha sido posible consultar, pero también la revisión continua del conjunto del material con la idea de intentar homogeneizar el criterio con que evaluaba cada una.

Remarco que es importante el tratar cada uno de los segmentos con el mismo criterio y los mismos varemos, intentando que éstos sean lo más objetivos y justificables posible. Es obvio que, con el nivel actual de los conocimientos, se trata de un objetivo que no es posible cumplir al cien por cien, pero de todas maneras es menester procurar el mayor grado de coherencia, puesto que lo contrario no sería ciencia, sino literatura.

Como es obvio, en el proceso también he consultado numerosos artículos posteriores de múltiples autores, pero mi trabajo es básicamente un trabajo de criterio (de homogeneización de criterio, si se prefiere) directamente sobre el examen primario de la evidencia. No es en absoluto un trabajo de exégesis bibliográfica ni una recopilación de opiniones que, desde mi

proponer un valor de ablativo y agente al sufijo *te*), así como mi indignación al ver que alguno incluso se permite “lucirse” echándole en cara expresamente el desconocer cosas que, de hecho, no sólo sí conocía, sino que había publicado en múltiples lugares mucho antes que el crítico.

punto de vista, sólo constituiría un enfoque estéril y un ejercicio vano de vacua erudición.

1.2. Las diferencias entre un índice crítico y trabajos con comentarios genéricos.

Para mejor explicar las características de este índice parece necesario remarcar algunas diferencias intrínsecamente propias de un índice crítico; puesto que es muy diferente el hacer un listado en el que el conjunto debe ser coherente a apuntar posibles CTOs al publicar o analizar las inscripciones por separado.

Es por ello que en mi índice el que tal o cual investigador o autor haya propuesto tal o cual CTO (en la práctica siempre o casi siempre como antropónimo) no ha sido por sí solo motivo para su inclusión, si el criterio del autor o por lo menos su conclusión no me ha parecido compatible. Pues lo que en la publicación de una inscripción es admisible como comentario o sugerencia, en un listado sólo serviría para crear confusión y convertirlo en un amasijo de especulaciones inconexas e incoherentes. Esta perspectiva crítica es más necesaria si cabe si tenemos en cuenta que hay una significativa cantidad de trabajos publicados incluso en revistas “serias” que adolecen de severos errores tanto documentales como analíticos.

En líneas generales el lector ha de ser muy prudente cuando encuentre afirmado que tal o cual segmento es un antropónimo si la argumentación no es clara. Persiste una excesiva tendencia a identificar por defecto cualquier cosa que recuerde a un CTO y que no pueda identificarse como otra cosa como un antropónimo. Por desgracia no me estoy refiriendo únicamente a Marques de Faria, quien cuya falta de

rigor es bien conocida⁴, sino que incluso investigadores serios caen en esta trampa con relativa facilidad.

Desde luego, no pretendo decir que todo lo que se publica sobre la materia sea deficiente, ni mucho menos, pero sí que cabe lamentar la asiduidad con que se suelen olvidar algunas cuestiones metodológicas fundamentales, pese a que fueron tan explícita como sabiamente señaladas por Untermann, con el perjuicio que tal olvido produce en los resultados finales.

De esta manera, sorprende comprobar cómo se ha olvidado que, aunque Untermann al buscar antropónimos en las inscripciones unas veces señalaba elementos que aparentaban serlo, no por ello los incluía en su índice sin más; o que, de igual manera, otras veces señalaba la existencia de formantes que eran perfectamente equiparables con compuestos antroponímicos, pero argumentaba contra su carácter antroponímico y los excluía de su listado (casos como **keltibeleś**, **bototaś** o **beśsir**). De hecho, Untermann (1990,1: 198s) llegó a elaborar todo un

⁴ En ese mismo sentido: De Hoz (2007: 36, nota 68). Faria confirma la exactitud de mis críticas a sus errores metodológicos (Rodríguez Ramos, 2002e), con el hecho de que, pese a que posteriormente ha publicado una decena de sus “crónicas”, no sólo no ha replicado a ninguna, sino que ha evitado incluso su mera mención. Lo ratifica también el que, a falta de argumentos científicos, su “respuesta” ha sido una serie de groserísimas descalificaciones personales contra mí, artículo tras artículo, impublicables en ninguna revista que él no dirigiera, llegando al despropósito de jactarse de que escribe para injuriarme (Faria, 2004a: 293). Habiéndome denegado el derecho de réplica, he publicado dos artículos (2004b y 2007) en los que muestro cómo para atacarme recurre a falacias, tergiversaciones torticeras y datos convenientemente sesgados o directamente falsos; similares a las que viene usando para “criticar” a investigadores como García-Bellido, Arévalo, Blázquez, Burillo, Mantas, Orduña, Velaza o Untermann. De nuevo, en vano se buscará una respuesta a esta abrumadora evidencia en los artículos de Faria, quien sí sigue repitiendo falacias expresamente refutadas en mi 2007. Ni siquiera para algo tan tremendamente grave como que ha inventado referencias inexistentes expresamente para llamarme deshonesto (véase Rodríguez Ramos, 2004b: 158s; 2007: 84s) ha considerado necesario dar ni una explicación. La conclusión que ha de extraerse de estos silencios es evidente.

código para resumir el tipo de evidencia externa contextual que permitía apuntar que un segmento podría ser un antropónimo con mayor o menor certeza. Pese a ello, muchos investigadores han olvidado esto y consideran que todo compuesto es un antropónimo y, en ocasiones, siguen criterios especulativos que no son aplicables a la confección de un listado, sea de CTOs, sea de antropónimos.

Pero más allá de los problemas metodológicos, existen otras discrepancias más razonables: cuestiones mucho más simples de diferencia de enfoque y de perspectiva que condicionan las propuestas de algunos investigadores y que hacen normal y plenamente legítimo que propongan la identificación de “antropónimos”, pese a que finalmente hayan de ser rechazados en la elaboración de un índice.

Esto sucede especialmente cuando se publica una inscripción. Al hacerlo se apuran las posibilidades hermenéuticas y es perfectamente legítimo plantearse las posibilidades, aunque sean un tanto especulativas. Pero es evidente que lo que sí que es oportuno comentar como posibilidad al editar una inscripción, en aras a una exhaustividad del análisis de la información que podría extraerse de la misma, debe ponderarse de muy distinta manera cuando de lo que se trata es de realizar un listado coherente, a cuyos elementos debe exigírseles unos mínimos de fiabilidad.

Por otro lado, también soy perfectamente consciente (y el lector debiera serlo también) de que no sería razonable exigir a todo aquel que en algún momento hable sobre “antroponimia” íbera que domine una serie de sutilezas que pueden afectar a aspectos delicados del análisis; especialmente cuando cabe lamentar el vacío existente en la formación universita-

ria sobre estas materias.

Otras discrepancias se deben a un fenómeno de diferencia de enfoque perfectamente natural. La perspectiva que se tiene cuando un investigador no se ha visto obligado a trabajar con la totalidad del material es diferente la que se precisa cuando se ha tenido que trabajar con el conjunto del material. Cuando se examina desde el punto de vista de la globalidad es fácil descubrir planteamientos que, aunque vistos por separado parezcan plausibles, en una visión de conjunto destacan como irregularidades de difícil explicación y que conviene, o bien rechazar, o bien dejar en reserva a la espera de que la documentación que aporten futuros descubrimientos permita contextualizarlos correctamente.

En algunos casos particulares la falta de familiaridad con el contexto arqueológico (que lamentablemente incluye el no consultar la bibliografía especializada) y con la cronología paleográfica puede conducir a errores. Es comprensible que los filólogos no estén familiarizados con determinados temas (aunque reconocamos que un conocimiento mínimo es muy fácil de adquirir y debiera formar parte de la instrucción de todo iberista) pero a veces se llega a casos realmente curiosos. Es sorprendente la cantidad de dataciones incorrectas que todavía hoy en día se vienen publicando como seguras⁵. Más allá del obvio perjuicio al lector,

no se tiene en cuenta que en más ocasiones de lo que se suele considerar la datación correcta permite mejoras de lectura.

De todas maneras, lo cierto es que en los últimos años se han presentado algunos planteamientos interesantes y en ocasiones novedosos.

Interesantes son los criterios de posición sintáctica para la identificación de sujetos y personas en la estructura oracional que plantea Orduña en su tesis doctoral (2005b), en una palpable y encomiosa demostración de lo en serio que se ha tomado la labor de análisis interno. No sirven por sí solos como prueba, pero en ocasiones sí que son un indicio adicional digno de atención y, al plantear que un elemento haga referencia a una persona (sea como nombre propio o común), pueden dar una verosimilitud decisoria a su integración con los CTOs.

Más clásico es el intento de Moncunill (2007 y 2010), por más que discrepo bastante de algunas de sus conclusiones, en mi opinión, excesivamente optimistas. De un lado, usa demasiado nombres cien por cien galos como evidencia para identificar formantes íberos⁶; lo cual es peligroso y debe ser hecho con mucha cautela. De otro, hay casos en que considero que se excede. Así tenemos el grupo **belenós**, **akanos** y **akanur**. Pero **belenós** (de Azaila)

⁵ Llamativo me resulta sólo que Moncunill (2010: 91) date como campaniana de 150-100 a una Lamboglia 21 entera ática de barniz negro tan de libro que suele estar expuesta en el Museu Arqueològic de Barcelona, sino también su lapso de redacción que induce a creer que yo la dato en el s. IV sólo por la lectura que hago del último signo, en vez de viceversa: que indico que la datación hace congruente la lectura. Ya Barberà (1964-65: 138) la describe como pre-campaniana, y existen múltiples y detalladas referencias que explico en Rodríguez Ramos (2004c: 186) al proponer una datación 350-300 básicamente concretada por la decoración: “Ática de Barniz Negro, Lamboglia 21 forma Morel 2771 (Principal 1993, 92);

una datación más precisa (325-310) es dada por Jully (1983, 687)”. No deja de ser significativo del desinterés de muchos filólogos por la arqueología (lamentablemente un desinterés bidireccional y en una simetría en la que se pueden incluir como ejes independientes también la lingüística y la historia) el que en un léxico que da dataciones a cada entrada se haya prescindido del único recopilatorio (en este caso crítico) de dataciones arqueológicas y paleográficas de las inscripciones, que no aparece en la bibliografía.

⁶ Incluso el aparente antropónimo agente **iubebare-te** de Cruzy tiene un interesante paralelo completo en la antroponimia gala: IVIMAROS (Delamarre, 2001: 163).

coincide al cien por cien con un conocido nombre celta. **Akanos** es una lectura muy dudosa de una inscripción, para más inri, sospechosa de ser falsa y que suele ser leída **tikaio***. Es cierto que el primer signo difícilmente pueda ser **ti**, pero, en cambio, es la mejor interpretación para el que Moncunill lee **s**. Finalmente **akanur** es un segmento para el que no hay más criterio para pensar que sea un antropónimo (o CTO) que el **akanos** precedente. No tengo, desde luego, ningún inconveniente en que se planteen estas posibilidades. Es más, a menudo estos intentos pueden tener un efecto de viento fresco que replantee ideas tal vez anquilosadas. Lo que no comparto es esa especie de necesidad urgente de identificar nuevos antropónimos y formantes.

En todo caso, incluirlas en un listado de formantes es cuanto menos prematuro, puesto que, para un estudio serio sobre la composición nominal íbera es preferible que no estén todos los que son a que estén los que no son, puesto que ello conllevaría una contaminación de datos. Soy consciente de que hay gente (filólogos incluidos) que ni se ha planteado la posibilidad de realizar análisis internos meramente lingüísticos sobre los tipos de segmentos íberos⁷, pero obviamente, cuando lo que se estudia es una lengua, es necesario poder realizar análisis lingüísticos y, desde luego, no comparto en absoluto esa especie de perspectiva tan extendida según la cual las Humanidades están eximidas del rigor científico, siendo más cuestión de opiniones todas igualmente válidas que de datos y argumentaciones.

⁷ Empero cabe destacar una notabilísima excepción en las brillantes consideraciones del prof. Gorrochategui (1984: 66s) sobre el uso de “los métodos de análisis bloomfieldianos”... “incluso en enunciados de lenguas no conocidas, léase ibérico”; donde remarca la necesidad de un análisis serio del repertorio onomástico y la información sobre la lengua en cuestión que podría obtenerse (véase también Gorrochategui, 1993: 621s).

1.3. Un índice de compuestos de tipo onomástico (CTOs) pero no de antropónimos

Ésta es una distinción que quiero enfatizar especialmente, pues la experiencia demuestra que en mi anterior índice, pese a haberla expresado con claridad meridiana, ha sido mal entendida. Parece que existe tal hábito de considerar que estos compuestos son nombres personales que, aunque yo haya enfatizado y explicado la (por lo demás incómoda) perífrasis “compuesto de tipo onomástico”, el hábito persiste.

Pero, como ya he mencionado, muchas de las características de este índice derivan del hecho de que su elaboración parte como respuesta a la necesidad de disponer de un listado actualizado y objetivable que permita servir de fuente para los análisis morfo-estadísticos que he venido realizando (2000b, 2001, 2004c: 344-355)⁸. Por este motivo existe una diferencia fundamental de objetivos respecto a los listados de Untermann. Mientras que en los suyos se listan antropónimos seguros o probables (e incluso se hace una clasificación de los criterios aplicados en la calificación de cada uno y se rechazan aparentes compuestos por descartar que se trate de onomásticos), en los míos no busco nombres propios de “personas físicas” (por así decirlo), sino que me centro en una categoría gramatical: la de los compuestos nominales que entre sus diversas funciones tuvieron un gran éxito para formar antropónimos.

El propio Untermann ya ejemplificó expresa y meridianamente esto con el término griego *πολέμαρχος*, que es un cargo, pero estructuralmente podría ser un antropónimo e incluso se encuentra usado como tal. Pues bien,

⁸ De hecho, aunque sea la segunda versión que publico, para mí es la séptima versión estable.

mis análisis se centran en esa categoría de composición nominal (que siglo como CTO), no exclusivamente en nombres propios. Es cierto que encontrar un CTO en una inscripción es un buen indicio a favor de que estemos ante un antropónimo, pero, como ya expuso Untermann, no es una prueba por sí mismo, sino que hacen falta otros criterios para asegurarlo o para, por lo menos, considerarlo probable en mayor o menor grado⁹.

Por otra parte, resulta también pertinente la observación contraria, la de que no todos los antropónimos íberos han de ser de la clase de los CTOs.

Los datos disponibles en la actualidad indican que la inmensa mayoría de los antropónimos íberos de identificación segura son sustantivos compuestos bimembres¹⁰. Indican también que sólo una muy escasa minoría de los mismos son unimembres y que estos unimembres usan casi siempre formantes conocidos por los compuestos. De este modo podemos concluir que el número de posibles unimembres sin que tengan paralelos conocidos en los compuestos es tan escaso que resulta perfectamente asumible que, o bien su análisis como unimembre sea revisable, o bien que el que no presente paralelo en el repertorio de formantes de compuestos se deba meramente al azar documen-

tal¹¹.

Pero hay que enfatizar el que eso es según los datos disponibles. Es evidente que no tenemos información suficiente como para suponer que esto haya sido siempre así, ni en todas las épocas ni en todas las zonas¹². Conviene no olvidarlo. Es por este motivo que el presente listado ni es de sólo antropónimos ni necesariamente incluye toda la antroponimia íbera.

1.4. Algunas cuestiones lingüísticas y de taxonomía del estudio de los CTOs

Hay una serie de considerandos lingüísticos que habrá que afrontar cuando nuestros conocimientos avancen.

En primer lugar el que no es realmente un compuesto aquel sustantivo que esté formado con una base a la que se añade un sufijo temático, ni este sufijo es un formante de compuesto. En este sentido Untermann (quien recordémoslo, clasificaba antropónimos, no compuestos) suele clasificar como sufijos a los que

⁹ Cotéjese también con lo explicado por Untermann (1985-86: 39, nota 15 y 45) sobre compuestos de este tipo que podrían ser títulos del tipo 'polemarco', como **keltibeles** y **laufberton**.

¹⁰ Ello por no hablar de nombres "alóctonos" a la lengua íbera. De estos hay numerosos trabajos como, p. ej., el interesantísimo estudio de Correa (1993) sobre nombres galos en inscripciones íberas. En ese mismo sentido, puede valer la pena precisar que el **teleus** de Osséja (Ferrer, 2010: 53) del que tanto se ha repetido la opinión que expresó Tarradell en el debate tras la ponencia de Abelanet de 1976 sobre que tendría un lejano origen griego, es de hecho un nombre conocido: **Τελλεύς** y **Τηλεύς** (Bechtel, 1917: 422 y 425). Nombre que, aunque sí que tiene cierto sentido religioso, puede usarse como apoyo a la propuesta de Untermann y Orduña que el sufijo (-ka) sea un ergativo.

¹¹ En este aspecto discrepo del silogismo que utiliza De Hoz para identificar una presunta lengua nativa no íbera que aparecería como substrato en la parte septentrional de la zona con inscripciones íberas. De un lado, el grado de conocimiento que tenemos de la lengua íbera hace arriesgado decidir que una palabra nueva que por posición parezca un antropónimo haya de ser no íbera; de otro, hay explicaciones perfectamente íberas para muchos de los nombres que De Hoz (2005: 79) presenta como de substrato. De los 27 ejemplos que propone 12 admiten una explicación íbera segura (la mayoría) o plausible; tres presentan problemas de lectura, dos son fragmentos poco claros, una es un falso, otra una inscripción inexistente (no son dos inscripciones con la misma inscripción sino una a la que se han atribuido dos procedencias distintas), y otra posiblemente se ha de leer **luki**. En varias de las ocho restantes es muy discutible que tengamos antropónimos, sean íberos o de cualquier otra etnia.

¹² Un ejemplo de ello puede ser el plomo de Ullastret (C.2.3) que paleográficamente es uno de los documentos extensos más antiguos en lengua íbera (350-275, probablemente 325-300, carece de contexto arqueológico al proceder del relleno de una fosa medieval con materiales de diversas épocas). En él encontramos diversos segmentos que parecen CTOs pero que muestran singularidades que dificultan un análisis preciso.

tienen una estructura -CV con timbre /o/ (cfr. Untermann, 1990:1, 203s). Es evidente que en el futuro diversos micro-formantes (y tal vez alguno no tan micro) se revelarán como sufijos temáticos, pero en mi opinión todavía es pronto para abordar la cuestión¹³.

Otra cuestión problemática concierne a la identificación de las variantes de los formantes¹⁴. Muchas de estas variantes son con toda seguridad meras grafías dialectales o locales o simples faltas de ortografía como ocurre en todas las lenguas antiguas no oficiales (y en esto es comparable, por ejemplo, con la epigrafía griega arcaica). Ello por no hablar de simples erratas o descuidos.

Otras pueden ser debidas a variaciones meramente morfológicas: a la acomodación del formante a la morfología del compuesto o a las variantes formales propias (el ejemplo más fácil de entender sería una diferencia declinatoria, pero no tiene por qué ser esta diferencia en concreto). Es verosímil que tengamos derivaciones morfológicas paralelas de forma que una misma alternancia implique un mismo matiz morfológico y semántico (así es verosímil que tenga el mismo sentido semántico la variación semántica en los formantes que pasan de final en **-r** a final en **-n** o en los de la clase **balke** / **balkar**) y descubrir la regularidad de este tipo de alternancia morfológica paradigmática creo que es uno de los objetivos más interesantes de los

¹³ Del mismo modo cabe distinguir los elementos clíticos que no son propiamente formantes de compuestos, tal y como planteo para el “formante” **an** y ejemplifico con el adverbio galo **uer** en su composición nominal.

¹⁴ Aunque anticuado en algunos aspectos secundarios, el mejor trabajo y el más completo sobre las variaciones de términos ibéricos (no exclusivamente composicionales) sigue siendo Quintanilla (1998), un excelente modelo de rigor y laboriosidad. Específicamente sobre la variabilidad de los formantes de los CTOs puede verse Untermann (1990,1: 201s) o mi intento de sistematización (Rodríguez Ramos, 2002e: 24-34).

próximos años. Es posible incluso que existan fenómenos de cambio fonético directamente dependientes de normas específicas de la composición nominal, como por ejemplo sucede en la sonorización de consonantes sordas al inicio de segundo término de compuesto en contextos específicos en japonés (el llamado *rendaku*).

En todo caso, la distinción entre lo que es una variante de un formante y lo que son dos formantes similares pero diferentes no siempre es sencilla. Cuando nuestro conocimiento de la lengua íbera sea mayor seguramente habrá variaciones en las conclusiones y podremos determinar cuándo hay faltas de ortografía, variantes dialectales, derivaciones morfológicas de un mismo formante y cuándo son palabras realmente distintas que tienen un aspecto similar o coincidente con una variación paradigmática. En todo caso las agrupaciones o diferenciaciones han de ser argumentadas y seguir criterios homogéneos.

Por el momento, con los conocimientos actuales, *el principal criterio discriminatorio ha de ser el de la analogía*: cuando un mismo patrón de variación se repite en diversos formantes se puede clasificar como un conjunto de variantes; cuando no, no.

En diversos casos comentaré mis dudas o mis reservas respecto al agrupamiento en variantes¹⁵, pero he intentado seguir el criterio de la analogía dando prioridad a lo objetivable sobre mi intuición u opinión personal. En otros casos, un testimonio singular puede ser matizado ante la posibilidad de una falta ortográfica.

¹⁵ Por ejemplo en **beleś** respecto a **bels**, en **laku** respecto a **lakef**, en **aŕki** respecto a **aŕker** o en el viejo problema de la tríada **takef/tekef/tikef** para la que en el presente listado propongo como novedad una posible solución.

Dicho esto, parece oportuno ejemplificar estos problemas taxonómicos con un breve comentario sobre algunos casos especialmente difíciles. Por ejemplo, en contra de mi “intuición” he dividido **beleś** de **bels** puesto que para unificarlos el único paralelo sería la excepcional alternancia **sker-** respecto a **iskeř**, la cual no me ha parecido suficiente¹⁶.

Discutible también es la unidad entre **laku** y **lakoś**. En principio el hecho de que tengamos testimoniada una variante **lako** y que tengamos abundantes casos de alternancia **o/u** y algunos escasos de alternancia entre **ś** y cero (como dos **kule-** frente a **kuleś** y un **tiba** frente a **tibaś**) permiten mantener la unidad, pero dudas razonables¹⁷.

Por su parte, resulta terriblemente compleja, y mucho me temo que actualmente irresoluble, la relación de una serie de variantes que se pueden repartir de diversas formas lógicas entre **tikan**, **tikeř** y **tikirs**. Es un perfecto ejemplo de los ingentes problemas que pueden llegar a surgir.

De estos tres formantes en discusión el caso relativamente más claro es el de **tikeř** para el que, según los paralelos podemos esperar variantes como **tiker** (frecuente) y **tikeś**(hápx). Pero, por más que no se documente en sus “gemelos” (**takeř** y **tekeř**) también sería justificable una variante **tiken**: así **kaltuř** /GALDUN (hápx); **betan** / **betař** (hápx); **lakeř** / **laken-e** (hápx discutible) y probablemente **iuř** / **iun** (éste último admite un análisis alternativo). Pero las alternancias **a/e**, **i/e**, **r/n** y **n/cero** son

¹⁶ Otro posible paralelo, como sería entender **kuřś** como variante de **kuleś** (****kuľś**>**kuřś**), aun no siendo imposible, presenta demasiados problemas y contradicciones.

¹⁷Entre otras cosas, es posible que tengamos que replantearnos la relación entre el **tiba-** y **tibaś** a la luz de alguna forma **tiban** (F.13.1) sospechosa de ser un CTO (pero su segmentación es más que discutible).

muy frecuentes¹⁸ y eso permitiría explicar las formas **tiken** y **tike** tanto como variantes de **tikan**, como alternativamente como variantes de **tikirs** (esto último a la vista de la frecuencia de veces en que aparece como **tikir** y como **tiki**). Pero el problema no acaba aquí porque, mientras que para un formante que suela terminar en **-n** es normal que ésta caiga cuando está en posición inicial, es menos frecuente que lo haga en posición final. De esta manera, parece que cuando tenemos un inicial en **tike-** es más probable que tengamos una variante de **tiken-**, pero en posición final es algo más probable que sea de **tikirs**.

Desafortunadamente para este problema la grafía dual poco aporta. De un lado no permite distinguir entre las formas base pues coincide el consonantismo de ^d**tigeř** y ^d**tigirs**, mientras que es incierto el de **tikan** (la forma ^d**uldidigan** no es una lectura segura). Por otro, las formas duales en cuestión oscilan demasiado y debe de haber alguna errónea (^d**agi-digem**, ^d**aki-tike : n**, ^d**bilos-tigen**, ^d**ibeidige**). En principio (y recuerdo que esto es una aproximación pendiente de revisión más que una conclusión), yo creo que según los paralelos es más probable que las formas **tiken** se relacionen con **tikan** y que las formas **tike** sean variantes de **tiken** (por más que pudieran serlo de **tiki** que es entendible como variante **tikirs**)¹⁹. La conclusión de mi propuesta es que el formante **tikan** ha de pasar a denominarse **tiken**.

Por si los problemas hasta aquí parecie-

¹⁸ Probablemente las dos primeras (sendas vocálicas) sean más oscilaciones que variantes; pero para nuestro caso es lo mismo.

¹⁹En mi propuesta subyacen dos analogías. De un lado la inexistencia (siempre según los testimonios actuales) de una alternancia **ř/n** en **takeř** y **tekeř**. De otro, el que para el formante más similar a **tikirs** (**bikir**) se conocen las variantes **biki**, **bikir** y **bikis**, pero no ****bike** ni ****biken**. Por otra parte, tengo la impresión de que los formantes del tipo CiCi son reacios a la alternancia **e/i** de su segunda sílaba.

ran pocos, el tema de los preformantes puede complicar aun más la distinción. En efecto, hay evidencia que apunta a que varios de los formantes empezados con **be-** y con **t-** cuya estructura es CVCVC y que sólo se documentan en segunda posición de compuesto puede ser en realidad una raíz CVC derivada con un prefijo morfológico CV- (Rodríguez Ramos, 2001a)²⁰. Si esto es así, es más probable, por ejemplo, que **tikeŕ** y **tikeś** sean dos formantes distintos que variaciones de un mismo formante.

Por ese mismo motivo cabría plantearse si estos formantes con preformantes habrían de dividirse en dos en su clasificación (digamos: de **tikeŕ** hablar del formante **keŕ** en vez del formante **tikeŕ**). No he dividido el preformante en la clasificación tanto porque, como suele suceder con las pruebas estadísticas, no hay un método taxativo para discriminar en cada uno de los casos concretos cuándo está presente el preformante y cuándo se trata de un formante que casualmente se parece; como por considerar que probablemente estos preformantes son parte de la morfología constitutiva del formante, no de la del compuesto.

Finalmente existe otra posible variación que posiblemente no exista (o sólo se presente de forma excepcional) pero para la que hay algunas posibilidades interesantes que pueden merecer atención. Tenemos los casos **ankitir-**

²⁰ Apréciase un detalle importante: que en la actualidad no podemos tener certeza absoluta de cuándo un formante que cumple esas condiciones es realmente un formante compuesto CV-CVC de ese tipo y cuándo de hecho no tenemos tales preformantes, sino un formante que por casualidad se inicia por **be-** o por **t-**. En los casos más frecuentes parece probable, en los menos resulta discutible. Debe tenerse claro que en los casos en que puede aparecer también en primera posición (como **tiki** / **tikirs**) no se trataría de uno de estos elementos (sin que ello presuponga que su morfología sea simple o compuesta, sólo que no pueden relacionarse con esa clase de formantes con preformante). Por otra parte, en la actualidad la evidencia es mucho mayor respecto a un preformante **t-** que respecto a **be-**, por más que es interesante el paralelismo **tilauŕ** / **belauŕ** / **lauŕ**.

(C.2.25; s. IV), **kuleśuŕ-ir** (D.7.1; ca. 300 a.C.), **Jelkibeŕsar** (Cura 1993; ca. 200 a.C.) y **artiu-nan-er** (Ferrer, 2010: 54 y 56; 150-50 a.C.). Para los dos primeros ya se había propuesto su equivalencia respectivamente con **-kitar** y el sufijo **-ar**, mientras que el cuarto es propuesto por Ferrer como antropónimo (pese a reconocer que carece de paralelos, es de suponer que lo hace por su uso aislado con una presunta variante de **-ar**). En todos estos casos sería interesante el resultado que se obtendría si suponemos una alternancia **a/i**: ***an-kitar**, ***kule-śuŕ-ar**, ***[s]elki-beŕsir** y ***arti-unin**. Es interesante que los ejemplos antiguos vayan en un sentido, por lo que podría tratarse de arcaísmos, mientras que el de **unan** podría alternativamente intentar explicarse como resultado de una nasalización (como la del francés actual). En cambio, en el tercer caso la ventaja que se obtiene aceptando la alternancia es discutible, pues un análisis **[s]elkibeŕs-ar** es perfectamente asumible.

Para el análisis e identificación de formantes es conveniente tener en cuenta otra cuestión que está a caballo entre la cuestión fonética y la gráfica. Se trata de la cuestión de los signos nasales y las nasalizaciones, al que destiné un artículo monográfico (Rodríguez Ramos, 2000e). En él muestro cuál es el uso normal en íbero levantino de los signos **m** y **m̃** (este último transcrito en ocasiones por algunos autores como **Y** o incluso como **W**) pues sus grafías pueden resultar engañosas²¹.

²¹ En su primera versión gráfica de 1925 Gómez-Moreno (cuando usaba una *s* con punto debajo para notar *ś*) empleaba una *m* con raya horizontal encima (que es la seguida por Untermann en los *MLH*), posteriormente, cuando republica en 1943 usa una *m* con punto encima. Parece más lógico normalizar el sistema de notación con signos marcados con tilde, como, de hecho hacían los íberos en greco-ibérico, aunque la opción concreta depende más de razones tipográficas. Lo que no tiene mucho sentido son las opciones **W** e **Y**, mientras que, aunque una grafía **ã** sería la más cercana a la realidad fonética, conviene mantener un estándar.

El signo **m** es, de hecho, una mera variante de **n** al que substituye sobre todo en posición implosiva, no siendo un fonema /m/ en absoluto. La evidencia indica que marca una nasalización de la vocal precedente, pero a nivel meramente alofónico, por lo que grosso modo puede tratarse como un mero equivalente de **n**.

Un poco más complicado es el uso del signo **ñ** porque tiene dos usos gráficos habituales, con vocal expresa tras él o sin ella. El segundo es el uso más frecuente, pero el primero no es raro. El uso normal del signo **ñ** es el de señalar una sílaba nasalizada procedente de una nasalización progresiva de nasal más vocal. En los casos claros procede siempre de una secuencia /na/, nasalizada a /nã/ y a /ã/ (fenómeno habitual en las lenguas del mundo), pero es muy probable que el fenómeno se dé también con otros timbres vocálicos además de /a/. Generalmente el signo solo basta para representar esa nasalización, equivaliendo a una secuencia de /n/ más vocal (como si fuese **na** o **ne**)²², pero en ocasiones, de forma simétrica al uso del signo **m** se mantiene la vocal gráficamente (es decir una sílaba originaria /na/ nasalizada puede aparecer notada tanto **ñ** como **ña**, siendo la primera la más frecuente y no pudiéndose descartar en la segunda que se use un signo vocálico diferente al originario)²³.

²² Es éste uno de los motivos que ha hecho que en todavía hoy en ocasiones se proponga la nada sistemática (por la irregularidad en el sistema gráfico que implica) idea de Siles de que en realidad sea un signo silábico **na** (así en Ballester, 2005: 93). Sin embargo, esta idea deja como inexplicables diversos usos del signo y, mientras que una nasalización permite explicar perfectamente el cambio de timbre en la grafía VMAR latina del formante **nabař** / **ñbař** e incluso la retracción del timbre vocálico y la labialización de la consonante, la teoría digráfica no.

²³ Tal vez precisamente las diferencias posicionales de uso de los tres signos nasales del levantino, junto con el hecho de que el celtibérico sea una lengua que en posición final sólo admite /m/ y no /n/, sea la explicación a las diferentes adaptaciones hechas en celtibérico para /m/. En un polo tenemos en un uso de posición final absoluta y tras vocal nasalizada al signo **m**; en

En algunas ocasiones excepcionales, en el caso de algunos formantes con escaso testimonio, he considerado oportuno seguir un criterio algo más laxo para el agrupamiento de variantes dentro de un mismo formante teórico. En este caso concreto los ejemplos que presento constituyen más un material para un ulterior análisis respecto a ese raro formante (o formantes) que una clasificación definitiva. Algo similar debe decirse de las variantes aisladas y sorprendentes de formantes conocidos (como en **urkařailur**). En tales casos he tendido a no "crear" un nuevo formante hasta que la futura evidencia permita un mejor encaje de los datos. Pero lo importante es que el lector debe tener muy en cuenta estos matices para entender correctamente la agrupación de variantes en esos casos concretos.

Una cuestión derivada de toda esta problemática es la del etiquetado o nominación de cada formante. En principio cada formante debería ser llamado conforme a su variante más frecuente, pero he intentado acomodar la denominación según criterios analógicos de modo que formantes que tengan una variación similar tengan como "etiqueta" una variante que les unifique como clase. Sobre esto también escribí algo en mi artículo sobre metodología cuando hablaba de los formantes del tipo 'enara', 'esara', 'balkar' y otros. Pero no voy a engañar al lector haciéndole creer que ésta es una clasificación definitiva. Es evidente que cuando conozcamos mejor la lengua íbera podremos identificar mejor la forma base.

medio, con ambos usos posibles el signo **n** y en posición inicial y delante de vocal nasalizada a **ñ**. Desde ese punto de vista los dos signos más aptos para la /m/ celtibérica son **m** y **n** (en este orden de preferencia) y el menos **ñ**; criterio que conduciría a un resultado coincide con las adaptaciones al celtibérico.

Dentro de mis premisas lingüísticas debo mencionar también un aspecto que puede objetivamente ser considerado como una inconsistencia en el método de elaboración de mi listado. Resulta que, aunque la documentación disponible indica que un CTO puede representar un topónimo, he optado (al menos por el momento) por no incluir aquellos CTOs de los que se sabe con seguridad o gran probabilidad que son topónimos. Mi idea es que un compuesto sobre un objeto "animado" (antropónimo, cargo ocupado por una persona, teónimo o similar) puede tener unos formantes diferentes a otro "inanimado"²⁴, así como que esta información puede resultar valiosa. Obviamente no descarto que en el listado se encuentre algún topónimo²⁵ o algún compuesto referido a objetos o numerales²⁶, pero los criterios para diferenciarlos todavía están por desarrollar. En todo caso, aquellos aparentes formantes de compuesto que sólo se presentan en la reconstrucción de posibles numerales no han sido incluidos en la presente versión del índice (p. ej. –**tor** que podría defenderse con varios casos como **abañ-ke-tor**, **erti-ke-tor** o **ilun-tor+ka**

²⁴ Este enfoque entre animado e inanimado puede dar resultados interesantes. Véase, por ejemplo, mi comentario acerca de las variantes del formante **iltur** que puede arrojar cierta luz sobre la pseudo-heteróclisis **r/n** en íbero.

²⁵ Véase a este respecto las interesantes propuestas de Luján (2005) que afectarían a alguno de los CTOs aquí expuestos.

²⁶ Esto ha sido objeto de investigación por parte de Orduña (2005a). Aunque la exposición de su idea podría mejorarse y a primera vista la forma en que expone su trabajo provoca dudas en algunos puntos (p. ej. cuando se parte de que **abañ** se parece a 'diez' en vasco y luego se salta a que **bañ-** puede ser lo mismo da la impresión de que se están intentando aunar ejemplos sea como sea), una revisión más a fondo demuestra mucha más consistencia. Es difícil no percibir que sus mejores casos son escasamente novedosos (la interpretación a la vasca como numeral de **abañkeborste** tiene bastantes años, como tampoco han escaseado quienes han paralelizado **lauñ** con el vasco 'lau' "cuatro), pero lo importante es que Orduña aporta una contextualización y unos mejores argumentos a lo que eran meras comparaciones formales. Particularmente me inclino por aceptar su idea (especialmente porque numerales debe de haberlos y su esquema parece el mejor candidato), pero algunos de los casos que presenta tienen inconvenientes y los ejemplos son pocos, por lo que creo que harán falta más inscripciones para corroborar convenientemente la hipótesis.

que podrían explicarse también como CTOs). En futuras versiones estos criterios podrían replantearse.

El problema de los topónimos es especialmente acuciante en las primeras monedas ibéricas. En efecto, mientras que en épocas posteriores es rarísimo encontrar un antropónimo ibérico sin que le acompañe una referencia expresa de la ceca emisora (y no descarto que, a la postre, los pocos casos candidatos al final resulten no serlo), en las emisiones de las dracmas ibéricas hay un amplio porcentaje (30-40%) que parecen CTOs perfectamente interpretables como antropónimos.

Si nos remitimos a las graffías recogidas por Villaronga (1998, 114-135; con algunas correcciones de lectura basadas en piezas publicadas posteriormente) encontramos:

a) nombres seguros o probables de ciudad que no admiten interpretación como CTO sino que como mucho serían unimembres sufijados: **oñs-e**, **bels-e**, **eñu** y **kose/kese** (donde podemos tener los formantes **olor** y **bels**);

b) nombres de ciudad que presentan un aspecto superficial de CTO, pero que no se pueden interpretar estrictamente con los formantes propios de la antroponimia: **iltírta** (con un posible "genitivo" **iltírtar**), **tañakon**, **bakar-taki**, **bañkeno**, **etokiña** e **iltírke**. En los CTOs no tenemos ni **-ta**, ni **taña-**, ni **bakar**, ni **taki**, ni **eto**, ni **kiña**, mientras que es muy dudoso que tengamos **ke** o que **bañkeno** pueda interpretarse como **balke+no**.

c) elementos inclasificables aunque aparentemente aislables: **sotiaoi** y **silo**.

d) elementos que parecen más antropónimos que topónimos (aunque esta opción no pueda descartarse): **urketeker**²⁷, **orñiniltir**, **tikirskine**, **oloñoñtin**, **ñaitibañ**, **ñitelikor**, **belesur** (que posiblemente sea el mismo que el **ñlañur** de 10.4), **ñrstolon**, **kertekunte**, **ñiosiskeñ** y tal vez el primer elemento de **oloñoññir** : **beñseñalir** aunque con muchísimas dudas, incluso de lectura.

De estos elementos ciertamente algunos podrían ser topónimos. Por ejemplo: **kertekunte** cuya interpretación como CTO requiere un sufijo; **ñrstolon** pues tanto los elementos **añs** como **ñolon** se conocen en topónimos o los dos términos en **orñtin** (**oloñoññtin** y **orñiniltir**) pues, además de la sospechosa coincidencia, tanto **oloñ** como **iltir** tienen uso en toponimia.

Entonces ¿qué es lo que hace probable que tengamos antropónimos? Son varios los motivos. En primer lugar el que son escasísimos los topónimos conocidos que son plenamente interpretables como CTOs, de hecho la inmensa mayoría no son ni compuestos, sino que parecen simples unimembres sufijados, razón por la cual este alto porcentaje de CTOs en las dracmas ibéricas resulta muy sospechoso. En segundo el que cronológicamente sólo en la fase de las dracmas ibéricas encontramos estos sospechosos bimembres y no parece probable que cambiase tanto el estilo de hacer topónimos en tan poco tiempo, ni que tantas ciudades con semejante entidad como para operar como cecas cayeran en el olvido. Finalmente, las fuentes clásicas sí nos permiten identificar algunos topónimos entre las leyendas de las dracmas ibéricas, pero son escasísimos que los presentan una morfología asimilable a la de los CTOs, con formantes reconocibles y atestiguados (así

Intibili).

Por ello, es probable que una buena parte, de los elementos listados en d) sean efectivamente antropónimos. Ello nos abre una interesante cuestión histórica. Da la impresión de que, al igual que en las guerras galas, durante la segunda guerra púnica en Hispania hubo un buen número de líderes (reyezuelos, generales o magistrados) que emitieron moneda con su nombre, mientras que posteriormente las emisiones son realizadas por ciudades. ¿Estamos ante un indicio de un cambio sociopolítico? A mí me parece la explicación más probable.

Dejando ya la cuestión del problema toponímico, se puede apuntar otra posible inconsistencia que, en mi opinión, no es tal, sino sólo aparente.

Se trata de que, en mi listado, junto a los compuestos se encuentran algunos casos de los formantes en su aparición como unimembres o incluso la indicación de que se puede encontrar como tal en lo que parece léxico común. La razón de ello es que estudio los formantes de los compuestos y que el hecho de saber cuáles pueden encontrarse como unimembres o con sufijación y cuáles no (o aparentemente no) aporta información relevante. Un formante que sólo exista en los compuestos puede revelarnos la estructura de una morfología expresamente composicional, como lo que es el estado constructo de algunas lenguas. Incluso, dentro de la antroponimia, el saber qué formantes se pueden usar solos y cuáles no puede ayudar a entender su significado.

Pero el verdadero problema de estos unimembres es que aquí he preferido no incluir en el listado propiamente dicho los casos en que se sospecha que se está usando el formante en

²⁷ Sobre esta lectura véase lo dicho en **urñke**.

un uso de nombre común (aunque a veces se ha indicado expresamente en los comentarios), pero sí cuando expresamente se sabe que es un nombre propio. Creo que es el procedimiento correcto en la actualidad, aunque ciertamente es una molesta irregularidad que convendrá revisar en el futuro.

1.5. Sobre el índice crítico

Para la perfecta comprensión de los criterios y objetivos seguidos en la realización de este índice debo referirme a algunos de mis trabajos anteriores. Tanto a la introducción de la primera versión (Rodríguez Ramos, 2002a) y a mi estudio específico sobre los problemas metodológicos, donde especifico las analogías seguidas como criterio en la clasificación de variantes de un mismo formante (2002e; más conciso en 2005b: 29-40), así como también al artículo (2007) donde, además de revisar y rechazar algunas idiosincrásicas críticas a mi primer índice, aprovecho también para replantear algunas cuestiones y profundizo en la problemática de los nombres indígenas documentados en inscripciones latinas. También puede resultar interesante comprobar los primeros resultados de los análisis derivados de mis índices (Rodríguez Ramos, 2000b, 2001a, 2002d: 204 y 2004c: 344-355). Independientemente de las anotaciones que hago a continuación, el lector puede encontrar conveniente repasar los comentarios que hago en dichos trabajos para un cabal entendimiento de los detalles más sutiles de mi índice. Si no está familiarizado con el tema, debiera leer por lo menos los 2002e y 2005b.

En el índice agrupo cada sección por orden alfabético según el formante, recogiendo la forma comentada y su procedencia. En los casos en que se trata de un compuesto, indico al lado el otro formante, seguido por un guión si

éste aparece como primer formante de compuesto o tras guión si aparece como segundo. Si la identificación es incierta o ambigua, puede encontrarse más de un formante en el lugar del formante acompañante, indicando que más de uno es posible y generalmente añadiendo un número de interrogantes inversamente proporcional a las posibilidades de cada uno.

Si el formante que lo acompañaba no se puede identificar, sea porque se trata de un principio segmentado de un CTO (como en las breves marcas de propiedad) o por otro motivo, en el lugar del formante acompañante se encontrará un signo interrogante. Aunque debe tenerse en cuenta que en alguno de estos caso podría tratarse de un unimembre.

Si se está haciendo mención a un formante usado como unimembre no se encontrará nada en el lugar del formante acompañante o una mención al sufijo **-i** (puesto que considero defendible estimar que en estos casos **-i** es un sufijo y no un formante)²⁸. Si no es definible si era unimembre o una abreviatura se encontrará un doble guión (–), mientras que, si parece que había un segundo formante pero no puede saberse nada, aparecerá un ?. Con todo, estas dos últimas atribuciones son siempre difíciles y no las presento más como una propuesta revisable.

Debe tenerse en cuenta que en ocasiones entre el primer formante y el segundo puede encontrarse un infijo. Los conocidos son **-i-**, **-ke-** y **-ta-**. En alguna ocasión parece como si pudieran encontrarse los dos primeros a la vez (en el orden **-i-ke-**) pero sospechosamente todos sus presuntos casos son discutibles. Más con-

²⁸ En la actualidad, a partir del testimonio de BELESIAR (novedad que he incluido en la actualización) la idea de un sufijo **-i** está pendiente de revisión. Sigue siendo defendible y la mejor explicación para **sakaf-i**, pero su nivel de seguridad ha bajado y convendrá una re-evaluación minuciosa.

sistencia tienen algunos indicios que apuntan a que exista otro mini-infiijo vocálico, que pudiera ser **-a**²⁹ (aunque para algún otro timbre vocálico, ya sea como variante o como otro formante, existen algunos indicios). Pero, aunque la admisión de un infijo **-a** proporcionaría algunas explicaciones interesantes y francamente tentadoras, hoy por hoy no pasa de ser una mera especulación.

De forma similar, en algunos casos puede especularse con que el compuesto en lugar de ser bimembre sea trimembre. La existencia de trimembres era dada por segura en los primeros años de la epigrafía ibérica (así en Caro Baroja, 1943: 101 y Albertos, 1966: 260), pero desde los rigurosos trabajos de Untermann se ha evidenciado que unos casos eran en realidad bimembres y que otros son dudosos. Tanto en mi anterior índice, como en el presente trabajo no he considerado demostrada la existencia de ningún trimembre. Existen algunos casos que podrían admitir tal clasificación, pero para los únicos que tienen una cierta verosimilitud (los iniciados por **an-**) sugiero una interpretación lingüísticamente diferente (v.s.v.).

El problema con los presuntos trimembres es que en ocasiones las dificultades de segmentación hacen muy difícil su demostración, pero lo que sí puede apreciarse es que en aquellos casos en que la segmentación es segura no se ha demostrado ninguno. De ello es fácil deducir que, si existieron, debieron de ser muy poco frecuentes.

En algunos casos, detrás del identificativo de la inscripción (tercera columna) en que se encuentra el segmento pueden encontrarse

símbolos adicionales. Tras el identificativo indican que se refiere al formante de la entrada en cuestión, cuando está en la segunda columna se refiere al formante que podría participar con él en el compuesto.

- !?: interpretación probable
- ?!: interpretación dudosa
- ??: interpretación problemática o especulativa
- ~: el segmento presenta problemas de análisis o de segmentación

Posteriormente sigue una breve sección de comentarios que se refieren a cada entrada por su número y que pueden matizar o explicar el sentido de alguno de los símbolos adicionales. Tras esta sección siguen algunos comentarios adicionales sobre otros segmentos y consideraciones que podría convenir tener en cuenta. Finalmente, en casos puntuales me he permitido una pequeña digresión sobre aspectos semánticos o de comparación lingüística entre los cuales supongo que los que más atraerán la atención son aquellos que hacen referencia a algún paralelo en vasco.

Debe observarse que, a modo de novedad, he indicado segmentos que, por estar escritos en el sistema dual ibérico, pueden permitir arrojar cierta luz sobre la sonoridad o no de sus oclusivas. Estos casos los indico con una *d* superíndice antes del segmento, así: ^dtibaś. Pero deben tenerse en cuenta cuatro precauciones.

La primera es que esta novedad la he hecho como añadido posterior al índice, por lo que es probable que se me haya escapado algún caso.

²⁹ Los principales casos en que plantear tal infijo da resultados interesantes serían **añsabaś** (ver en **abañ**), **koñasiñ** (ver en **sir**) y **ARRANES** (ver en **añs**).

La segunda es que en algunos casos en donde la distinción de dualidad no aportaba nada (por ejemplo, segmentos donde no había ni signos en t ni en k) no he considerado precisa la indicación.

La tercera es que no siempre es fácil determinar cuándo una inscripción sigue el sistema dual y cuándo no. Me he centrado más en inscripciones que siguen el sistema dual catalán (pues el edetano sigue siendo muy problemático³⁰) en inscripciones con las cronologías y paleografías congruentes con dicho sistema.

La cuarta es que, especialmente en el caso del signo **ke**, no siempre es fácil determinar su valor dual. En aquellos signarios en que el **ke** complejo tenga dos apéndices interiores el **ke** con uno será el **ke** simple (es decir ^dge), pero por el contrario, en aquellos casos en que coexista con el **ke** sin ningún apéndice interior, será el **ke** complejo (es decir, ^dke). Consecuentemente, cuando la inscripción es fragmentaria o breve, la duda puede subsistir.

Igualmente, conviene recordar al lector que apenas hay casos en que pueda suponerse un valor dual al signo **ku** y que estos son inseguros, por lo que donde encuentre **ku** puede estar **gu**; así como que recientemente se ha descubierto (en una magnífica labor de Ferrer, 2005) que sí que existe dualidad en el signo **ta**. De hecho uno de los sentidos de la presente actualización es eliminar los errores que los falsos **bo** (ahora leídos ^dta) habían provocado en la anterior versión de mi índice, pues el des-

³⁰ Alguna posible solución al problema edetano la he esbozado en Rodríguez Ramos (2008: nota 10) sobre usos de signarios duales con valores totalmente invertidos, pero aquí he preferido no incluir identificaciones que aunque probables son a menudo experimentales y que, de hecho, poco aportan y no es conveniente que se confundan con las razonablemente seguras del dual catalán. En todo caso las conclusiones de Ferrer sobre el dual edetano me parecen demasiado optimistas.

cubrimiento de Ferrer no es nada baladí³¹.

1.6. Los nombres íberos y vascones del interior.

Un problema adicional y que afecta especialmente a la selección del material es el que atañe a aquellos antropónimos que aparecen en inscripciones latinas, que son claramente nativos y que tienen un aspecto claramente íbero o que guardan un parecido razonable, pero que no proceden de una zona propiamente de cultura íbera. Sobre este asunto en particular he tratado en Rodríguez Ramos (2007: 99-105). Hay que ser muy escépticos cuando se encuentra un nombre con un parecido discreto de forma aislado, muy especialmente cuando es mucho lo que desconocemos de las lenguas paleohispánicas. No en vano cabe recordar que existen nombres griegos antiguos que “encajarían” perfectamente como íberos (p. ej. Sosibios o Pericles *befikeles). Como en toda ciencia, es recomendable la prudencia a la contaminación con datos ajenos.

Un caso especialmente problemático lo constituyen aquellos antropónimos que proceden de zonas donde conocemos o podemos sospechar una presencia lingüística vasca, puesto que es bien conocida la similitud, afinidad e incluso

³¹ Se verá que en ocasiones no he seguido la transcripción dual o presuntamente dual con que algunas inscripciones han sido publicadas. Hay inscripciones cuya dualidad se afirma con argumentos insuficientes (por ejemplo cuando son signos clásicos que casualmente encajan incluso aunque sea datable en la época en que el sistema parece haberse extinguido. De otro fenómeno incorrecto es ejemplo la edición hecha por Ferrer de La Joncosa. Ferrer (2006) mezcla transcripción de un texto que no es dual con la reconstrucción que propone, haciendo la transcripción con oclusivas sonoras, algunas casi seguras, pero otras sólo probables o dudosas. Un problema adicional es que su transcripción puede hacer creer que los signos que transcribe como sordas las esté reconstruyendo efectivamente como sordas. Evidentemente en los ejemplos he normalizado esa transcripción pseudo-dual.

igualdad entre términos íberos y términos vascos antiguos (dentro de los cuales entra lo aquitano). Con todo, sí que es cierto que la evidencia parece ir apuntando cada vez más a que, al igual que la escritura levantina se expande hacia el sur e influye sobre la cultura celtibérica a caballo de la expansión romana, de la misma manera parece que hay una expansión incluso demográfica (aunque es difícil determinar si como presencia de élites, presencia comercial o de colonización³²) a lo largo del valle del Ebro.

Esta idea de posibles “enclaves” íberos en el interior ha sido de hecho propuesta por Rubio (1997: 62) para el Valle de Cidacos (entre La Rioja y Soria) a partir de lo ya planteado por Espinosa y Usero (1988) con argumentos bastante interesantes. Así Espinosa y Usero planteaban identificar los genitivos ARANCISIS y AGIRSENI basándose en el análisis que Schuchardt (1909: 243 y 245) hizo del ARRANES de la Turma Salluitana como un nombre íbero compuesto por ARRAN y ES, así como comparando con los íberos **akirtibaś** y **tikirseni**. Por su parte, Rubio al aparecer un genitivo AGIR-SARIS documenta que ambos formantes son íberos bien conocidos y, dada la concentración de nombres íberos en la zona propone la existencia de un enclave íbero en la Celtiberia.

Muy posiblemente Rubio tenga razón y muy posiblemente es posible encontrar nombres íberos a lo largo del Ebro hasta Soria (no en balde el descubrimiento de un **teitatar** reivindica los nombres “allavonenses” de Zaragoza del segundo bronce de Botorrita TURIBAS y TEITABAS como plenamente íberos), pero de nuevo hay que hacer un llamamiento a la pru-

³² En el fondo poco tendría de extraño que de manera similar a como los romanos usaron la colonización para premiar a sus tropas veteranas, también diesen un “incentivo” similar a aliados indígenas.

dencia. Existe un peligro objetivo de mezclar evidencia íbera con evidencia aquitano-vasca en el alto Valle del Ebro (y quizás no exclusivamente allí). Por eso he preferido ser relativamente conservador en la selección.

1.7. Inscriptiones Suspectae

En esta versión he seguido un tratamiento distinto para las inscripciones de autenticidad dudosa. Nunca se insistirá bastante en la seriedad del problema de los falsos en la epigrafía paleohispánica pues, en general, sólo se identifican como tal los más evidentes y no se ha emprendido un estudio serio al respecto e incluso algo tan sencillo como los análisis químicos no se ha hecho con la sistematicidad deseable sino de forma episódica y sin cotejar el conjunto del material³³.

De igual manera, muchas ediciones de inscripciones no encontradas en contexto arqueológico me mueven a una profunda desconfianza. A veces el tema de la posible falsedad no es ni comentado por el editor.

Otras veces el comentario es crítico, pero a favor de la autenticidad y, aunque *expressis verbis* se proclame su autenticidad entre líneas se ven muchas dudas. Otras el comentario es deficiente, apreciándose a simple vista argumentos contra su autenticidad, pero que no son tratados por el editor, de manera que es imposible hacerse una idea cabal al respecto. En

³³ Aun a costa de ser repetitivo mencionaré una vez más que para metales como el plomo el procedimiento de producción antiguo deja una impronta diferente al de siglos recientes y que sin ser ello una prueba de autenticidad sí que puede serlo de falsedad. También cabe lamentar que, cuando tantas financiaciones y proyectos de investigación se reconocen, éstas sirvan para publicar trabajos de contenido repetitivo, pero no para promover estudios comparados de análisis metálicos entre (al menos) las inscripciones disponibles. Con ellos el criterio sería mucho más eficaz.

ocasiones, incluso, da la impresión de que el pragmatismo curricular se ha impuesto a la objetividad científica y que subconscientemente se ha impuesto un argumento avieso que provoca que se infravaloren los datos a favor de la falsedad: si es falsa no vale la pena escribir un artículo, por lo tanto es verdadera.

En fin, cuando una inscripción me ha parecido demasiado sospechosa, simplemente no la he tenido en cuenta. Si algún día puede ser vindicada, lo será. Cuando la inscripción me ha parecido sospechosa de falsedad pero con posibilidades de ser auténtica (o de incluir material auténtico) he incluido su testimonio y su referencia entre <....>. Dado el escaso sentido crítico que se ha venido teniendo en el estudio de las inscripciones, entra dentro de lo posible que alguna que creo verdadera en realidad sea falsa, pero, en principio es poco probable. Veamos un breve comentario.

F.11.34 es un plomo aparentemente greco-ibérico y aparentemente encontrado en Sagunto. Su aspecto físico es impecable³⁴ lo que parece avalar su autenticidad. Sin embargo es sumamente irregular. Para empezar, falta el uso de *sampi*, letra característica del greco-ibérico. Puede ser casualidad, puede ser que no sea propiamente greco-ibérico sino otra adaptación del alfabeto griego. Luego hay diversas palabras que resultan algo extrañas dentro de lo ibérico y no deja de ser curioso que invirtiendo la lectura de *lambda* y de *delta* se obtengan mejores paralelos para CTOs (**ufka-bodoi y **siki-lakois), pero no parece que la lectura de los signos esté equivocada. Por ello las alternativas a la falsedad pueden ser o bien un uso fuertemente dialectal o que la lengua de la inscripción no sea íbero.

³⁴ Debo y agradezco esta observación al profesor X. Ballester quien lo ha examinado personalmente.

MLH III, 1, 102 n° 10 es una inscripción meridional cuyo editor (Gil Farrés) loablemente ya señaló como probablemente falsa. El hecho es que Untermann la cree falsa, De Hoz auténtica y que en cierto modo ambos tienen razón, pues hay pruebas en ambos sentidos (!). Me explico.

Un pequeño indicio de falsedad es la distribución de la inscripción, que resulta un tanto extraña entre los paralelos meridionales, pero escasamente decisiva. Pero un argumento mayor es el uso “silábico” que hace del signo **r**, sin paralelos para todo lo ibérico e irregularidad que prácticamente asegura su falsedad (en la época en que se publicó no se conocía su valor fonético correcto y un falsario pudo seguir la hipótesis silábica entonces creída).

Hasta aquí hemos demostrado su falsedad. Pero, sorpresa, el mismo argumento decisivo puede aplicarse en sentido contrario. En la época no se conocía el valor de los signos **ba** y **be** pero los encontramos usados coherentemente (así **tarbanbeleś**). En la edición anterior de mi índice sugerí una hipótesis de compromiso que lo explica todo: que es una inscripción falsa basada en una auténtica de alguna colección particular y que no conocemos. Puede ser, pero desde luego no es la última palabra.

Velaza (2004a) publica dos plomos de origen desconocido y de una colección particular. El léxico del plomo no es del todo claro incluyendo algunas confirmaciones sospechosas, como la del formante **bios**, (y ya sabemos que cuanto más excepcional es el contenido más probable es la falsedad del continente) así como según la sufijación parece hablarse en ambos de una misma “persona” que se llamaría en uno **balasa** y en otro **balesa** con una curiosa coinci-

dencia respecto al editor al que se entregaron los plomos. Otro aspecto sospechoso es el peculiar uso de barras separadoras. Pero quizás lo más peculiar es que ambos plomos tienen una forma muy similar, casi como cortados por el mismo patrón. Estos plomos necesitan más comprobaciones.

Finalmente tenemos F.0.3 que a primera vista diría que es auténtico, pero que sólo se conoce por fotografía y el testimonio legible es demasiado escaso como para poder estar razonablemente seguro de que no es una falsificación.

1.8. Cuestiones de “significado”³⁵

Aun con dudas, he optado por añadir en esta ocasión algunos comentarios de posible significado y de posible etimología de algunos formantes. En algunos casos el terreno sobre el que nos movemos es relativamente seguro (como en **iltur** o en **aárs**), pero en otros son más bien sugerencias que me han parecido interesantes (como en **unin**) y deben ser tomadas sólo como lo que son: sugerencias. Pese a que proponga una posible equivalencia de los finales íberos en **-in** con el vasco ‘-e’, esta idea no pasa de ser una hipótesis de trabajo muy provisional

³⁵ Para intentar evitar malentendidos habituales quiero enfatizar nada más empezar el párrafo que estas cuestiones de significado son más a título experimental que propuestas consolidadas. En cada propuesta de significado que he hecho he intentado expresar el nivel de probabilidad, verosimilitud o interés que me merecen. Algunas las he expuesto porque considero que existen unos indicios que hacen merecedora de atención la hipótesis, de modo que la parte experimental muchas veces es metodológica: la presentación de posibles indicios y argumentos que pueden tenerse en cuenta a la hora de delimitar el significado. Ello especialmente ante lo cansino que resulta ver publicadas (incluso en la revista *Palaeohispanica*) hipótesis que se basan sólo en el “método del diccionario”, en la semejanza formal muchas veces ignorando fuertes argumentos contextuales en contra; así que si **kutun** “combate” como afirma Silgo.

y básicamente la propongo como llamada de atención a la obviedad de que cuando se comparan dos lenguas hay que buscar no tanto igualdades fonéticas como correspondencias.

También he considerado oportuno mostrar algunas equivalencias en tanto que considero preciso que no toda la comparación vasco-ibérica que se hace y se publica ha de ser tan poco ponderada como sucede a menudo y que con frecuencia se limita a buscar algo que se parezca en el diccionario de vasco e imponerle el significado aunque no se tenga ningún argumento o indicio propiamente íbero a favor de dicho significado y sin pensar si el testimonio es compatible o no. A mí siempre me ha resultado cómico este método del diccionario que se aprecia cuando se dice que la ciudad de Arse significaba “oso” porque ‘hartz’ en vasco es “oso”. Es el mismo método por el que en sus tiempos se dijo que el nombre de Barcelona /Barcino(na)) venía por ser una fundación de los Bárcidas o por ser la novena barca (barca nona). A la palabra se le “impone” un significado y luego se hace cualquier pirueta para que el documento encaje.

En todo caso, debo insistir en que mis propuestas al respecto son básicamente experimentales. He buscado lo que me ha parecido más sugerente y aquellos argumentos que pudieran dar consistencia a algunas propuestas. De esta manera en ocasiones planteo cómo hay una serie de indicios que apuntan hacia un significado plausible. Incluso así, estas aportaciones pueden entenderse más como una evaluación crítica de lo que me parece proponible desde el punto de vista vascoiberista y qué no (se observará que algunas propuestas vascoiberistas muy populares no son siquiera mencionadas). En otros casos me he esforzado por buscar enfoques originales o propuestas alternativas dignas

de estudio. Pero, repito una vez más: todo esto es básicamente experimental³⁶. No quiero decir en absoluto que mi intención al realizarlos no sea el buscar los auténticos significados y usos de los formantes sino un mero ejercicio teórico. Lo que quiero decir es que en el estado actual de las investigaciones los primeros resultados rara vez pasan del grado de tentativa. En mi opinión, aunque diversas de estas ideas que planteo son interesantes e incluso plausibles o verosímiles, no consiguen ningún avance consolidado.

Por otra parte, cabe recordar que hace cuarenta años era normal el hacer algo similar con etimologías celtas. De hecho, en este caso la cosa tenía más sentido pues lo que se comparaban no eran meras correspondencias léxicas de un diccionario, sino un subgrupo de palabras ya reconocidas como formantes de compuestos en antropónimos celtas, lo que sí suponía una cierta coherencia en el uso.

Este planteamiento fue desarrollado especialmente por Albertos (1966), quien hizo una recopilación bastante amplia³⁷. Antaño la idea tuvo un gran predicamento siendo habitual en autores como Bähr, Caro Baroja o Hubschmid. De hecho ya se encuentra esbozada en autores tempranos como Schuchardt (1909: 246) quien ya propone que TAVTIN sea un término

galo iberizado y en cierta manera subyace también en alguna propuesta de Gómez-Moreno (como su interpretación de **sakař**, 1946: 283). Más recientemente cabe mencionar la opinión favorable de Tovar (1977: 281)³⁸ y la por lo demás muy interesante observación de Gorrochategui (1984: 280) sobre aparentes nombres indoeuropeos (pero no celtibéricos) que aparecerían iberizados con una tematización en nasal (un final **-in** en los ejemplos que da)³⁹.

Esta es una idea que se ha recordado recientemente (especialmente al socaire de los **katulatie** y **ultilatie**) y que no seré yo quien diga que carezca de fundamento pues, habiendo planteado yo (2002d) que la única propuesta sobre el origen de la lengua vasca con algún apoyo objetivo es la de que las lenguas vasco-ibéricas entraran junto con los campos de urnas y que, por tanto, posiblemente provinieran de la zona del Rin, es evidente que mi planteamiento presupone una vieja coexistencia con pueblos celtas (que por otro lado explicaría la similitud en el procedimiento de formación de antropónimos). De hecho la cosa podría ir más lejos y a mí hace tiempo que me resulta llamativa la comparación entre el íbero **baides** (para el que he sugerido un significado del tipo “testigo”) y el celtíbero ‘weid(y)os’ “testigo” (sobre raíz indoeuropea *weyd)⁴⁰, pero hoy por hoy no pasa de una mera especulación.

³⁶ En ocasiones resulta difícil marcar el límite entre la comparación válida y la mera coincidencia que posiblemente sea demasiado bonita para ser verdad. Así tras comentar **kařes** y su parecido con **baites** especulando con que los indicios apuntan a que puede ser otro término para indicar la función de una persona (tomando el sufijo **-es**) y que, dados sus contextos, quizá fuese un tipo de sacerdote, evidentemente no se me escapa que la comparación con el vasco sugiere una atractiva interpretación como ‘flamen’, pero sería un optimismo desaforado el dar el paso entre una coincidencia de plausibilidades y lo realmente verosímil.

³⁷ Es interesante la observación de Albertos (1966: 268) sobre que hay ocasiones en “que uno de estos elementos, en algunos nombres, con mayor frecuencia en el primero, coincide en su forma y aspecto externo con radicales de antropónimos claramente indoeuropeos”.

³⁸ “on peut signaler des éléments indo-européens très vraisemblables”

³⁹ En su exposición ejemplifica la idea con **tautin** y con el actualmente inadmisibile **boutin**, pero seguramente se basa tácitamente en más comparaciones, como la que hizo Albertos entre **aunin** y AVNIA.

⁴⁰ Es curioso observar que también a Orduña (2005: 77, nota 84) le ha parecido un término sospechoso de ser un préstamo, por más que ha preferido el griego μαρτυρες que me parece aún menos probable que la comparación céltica. Por cierto, que otro término muy extendido en griego para testigo ἱστορ (de donde “historia”) también proviene de la raíz *weyd.

Con todo, pese a considerar que técnicamente la idea de un fuerte adstrato celta en la lengua íbera es perfectamente racional, no le he visto sentido tampoco aquí al método del diccionario y decir que **aitu** significaría “ardiente”, **afki** “blanco”, **balke** “fuerte”, **beleś** o **bilos**⁴¹ “poderoso”, **bene** “mujer”, **bitu** “mundo”, **boto** “combate”, **kaisur** “lanza”, **katu** “combate”, **kařko** “salvaje”, **kelti** “celta”, **keře** “corto”, **kine** “familia”, **kořo** “cumbre”, **laku** “pequeño”, **sakar** “sagrado”, **SAGIN** “buscador”, **suise** “sexto”, **tařban** “toro”, **tautin** “pueblo” o **tikeř** “jefe”⁴².

Como se puede ver es facilísimo y costaría poco proponer más. Tal vez alguno efectivamente lo sea (o tal vez ninguno), tal vez debería hacerse una revisión sistemática y crítica, pero considero que sólo puede plantearse cuando hay algún aspecto interesante que permita apoyarlo. Así, si consideramos que los nombres en **latie** son influjo galo pues puede plantearse la posibilidad que en los posibles nombres “mixtos” (como discutiblemente **ulti-latie**) siga significando “héroe” y la anotación que he hecho sobre una posible influencia celta en la forma **ařketuřki** tiene algún apoyo que le da una mínima plausibilidad.

⁴¹ Compruebo al terminar este artículo que dos de los valores que he considerado verosímiles para **bilos** (“hombre” y “fuerte”) pueden explicarse como préstamos del celta (*wiros y *belos). Tal préstamo me parece dudoso en tanto que me extraña la conservación de la desinencia de nominativo. De hecho, dado lo que comento en **bios** podría defenderse la “herética” idea de que el correspondiente vasco a **bilos** sea ‘bihotz’ “corazón”, con significado no incompatible con el segundo propuesto.

⁴² De hecho diversos de estos valores han sido propuestos en alguna ocasión a mediados del s. XX e incluso se propusieron más comparaciones. La “lista” que presento es una muestra no tanto de las posibilidades (que técnicamente son reales) de que hayan préstamos celtas, sino una ‘reductio ad absurdum’ sobre las típicas listas vascoiberistas que pretenden demostrar algo por acumulación. Moraleja: la acumulación de términos parecidos puede dar ideas para una ulterior investigación, pero no prueba absolutamente nada. Naturalmente un problema mayor radica en dar una explicación coherente a los cambios fonéticos.

Debe recordarse que, como es bien sabido y ha recordado múltiples veces Untermann, existe una dificultad añadida al buscar significados en compuestos que han sido usados para dar nombres a personas: el que el afán de marcar relaciones familiares induce a que en ocasiones se combinen dos elementos en un nombre nuevo que, si bien denotan claramente los antepasados del individuo, carecen de sentido *per se* o tienen significados absurdos. Es por eso que parece un criterio adecuado y oportuno el considerar que los nombres con sentido más fiable son aquellos especialmente frecuentes, mientras que casos de nombres de persona aislados es de suponer que suelen tener un significado coherente, pero no necesariamente.

Pasando del campo de la pura semántica a la morfología, cabe considerar criterios morfológicos o sintácticos que puedan ayudar a determinar el sentido o la función de algunos de los formantes. Sobre esto he preferido no entrar aquí, por más que en trabajos previos he mostrado algunas posibilidades (2000b, 2001a, 2004c: 344-355). De esta manera, un formante que se encuentre indistintamente tanto en primera como en segunda posición posiblemente sea un sustantivo, ocasionalmente un adjetivo (sea sustantivado o por variación en su función sintáctica), pero seguramente no un adverbio ni un verbo.

Cuestión diferente se presenta en los que se encuentran sólo en segunda posición y tienen una especie de preformante (2001a)⁴³.

⁴³ Caro Baroja (1946: 209) indica que ya Schuchardt se había percatado en 1906 de la existencia en íbero de un infijo que Caro llama “-t- interna” presentando análisis como “urce-t-ices”, “Illi-t-urgi” o “Conis-t-orgis” (para Caro Baroja “urgi” significa *castrum*). Por su parte, Uhlenbeck (1908: 404), al comentar la observación de Schuchardt, considera que este

La peculiaridad de estos casos es que coinciden en que aquello prefijado por el preformante es una estructura silábica -CVC (en donde por V puede estar también un diptongo **ei** o **au**). Eso hace sospechar que nos encontramos con una base formada por un prefijo añadido a una raíz pura (CVC) sin ningún otro tipo de afijo. Una limitación tan grande en posición y en morfología sugiere que se trate de formas verbales o de significado verbal, lo que vendría a coincidir con la probable posición final del verbo en la sintaxis de la oración íbera (orden OV) coherente con una lengua postposicional (véase Rodríguez Ramos, 2005-2006: nº 2).

Puesto que unos de los más frecuentes son **takeré**, **tekeré** y **tikeré** es fácil hacer la comparación con los compuestos ‘euridakar’⁴⁴ en los que ‘dakar’ es simplemente la forma verbal conjugada “él lo trae” y que sería equivalente a los compuestos griegos con ‘-φορος’ equivalente a “que lleva” / “portador”. Sin embargo, esta comparación es difícilmente extrapolable tal cual al íbero pues presenta problemas de diversa índole⁴⁵.

Por lo demás, si decidimos seguir el análisis como verbal de las formas de este conjunto empezadas en **t-** naturalmente tenemos una coincidencia de estructura entre las bases

infijo composicional ‘t’ es “un resto de una formación femenina”. Con todo, es evidente que estos análisis no explican la etología morfológica y sintáctica de los preformantes.

⁴⁴ Esta comparación con ‘euridakar’ ya fue sugerida por Pérez Orozco (1993) aunque básicamente por el parecido fonético, sin base en análisis de preformantes ni posicionales.

⁴⁵ Entre otros. Fonéticos: la forma tiene al menos tres diferencias en cinco fonemas, pues parece ser /tiger/, mientras que /tager/ es poco frecuente. Morfológicos: en vasco ‘dakar’ es una forma verbal normal que se encuentra de forma independiente, en íbero no encontramos estas formas fuera de los compuestos, mientras que los más parecidos serían los “verbales” tipo **te-(e)kiar** / **te-iunstir**, pero aquí **-te** parece más un sufijo del sujeto que lo antecede, parece ser con /d/ y no con /t/ y evidentemente lo que le sigue tiene una estructura más compleja que CVC.

que identificamos CVC y la forma canónica de la raíz verbal vasca, por lo que las comparaciones son demasiado fáciles⁴⁶.

Sin embargo, los indicios que hacen verosímil que estas estructuras sean formas construidas sobre una raíz verbal, por más que sean la solución más evidente, no son algo definitivo. Se me ocurren, por ejemplo, dos inconvenientes: 1º no queda claro el papel de aparentes presuntas raíces verbales puras en la composición (casos **basé** y sobre todo **lauré**); 2º por más que sea fácil buscar paralelos vascos CVC, la hipotética raíz **lauré** resulta difícil de incluir en este esquema.

De todas maneras quiero insistir en que, aunque presente alguna idea sugerente o alguna comparación interesante para el significado de algún formante, y más especialmente cuando las apoyo (que no baso) en etimologías o préstamos, no estoy más que intentando dar algunas sugerencias. No quiero que se interprete cada sugerencia o apunte que hago como una propuesta en toda regla.

⁴⁶ En otra ocasión (Rodríguez Ramos, 1996: 280s y 296; 2000c: 33 y 40) propuse identificar una raíz verbal **basé** que parece relacionarse con transacciones comerciales por lo que sugería la posible comparación con el vasco ‘ebazi’ “ganar” / “poseer”. Si esto funcionara, la forma **tibasé** podría relacionarse con esa raíz y ese significado. Lo primero es posible, pero en cuanto a lo segundo, lástima, ‘ebazi’ es en realidad una forma dialectal navarra y parece que es una simplificación y no la fuente del estándar ‘irabazi’ que, aunque es un factitivo de una base -baz- (efectivamente *‘ebazi’) ya no queda claro su significado porque ¿cuál es el anti-factitivo de “ganar” / “poseer” / “vencer” / “merecer”?. En todo caso, alguna relación puede haber, pues como indico en **tibasé** hay algunos débiles indicios que sugieren que el término se relaciona con riquezas.

2. ÍNDICE

1. FORMANTE **abař**:

1. ^d abařgebors-te	-boř	C.2.3 (~)
2. abařeřkeř	-iskeř	F.13.1 (~)
3. abarskutar	-kotař	B.7.37
4. abars[]r-iu	-sor??	F.9.8
5. abařř[]	?	B.7.36*
6. abařtař-ike	-tař	F.13.2
7. ^d abařtiger	-tiker	B.7.37* (~) (!?-?!)
8. ařkiřaba[]	ařki-	C.12.1 (!?-?!)
9. ařsabař	ařs-	CNH: 35/ 90 (!?)
10. ořkeiabař	uřke-	F.9.6
11. []rkeiabař-iekite	uřke- ?	F.13.4

1. Aunque parece seguro que sí se trata de un caso de **abař**, resulta problemática la segmentación del segundo elemento, dado que aparece junto a un segmento **borste**. Orduña lo interpreta como un numeral con el sentido “cincuenta” de modo que no habría sufijo **-te** sino que el segundo formante de este CTO sería **borste**. 2. Con problemas de segmentación: como indica Untermann, podría ser **nabařeřkeř**. 7. Sospecho que en realidad la lectura correcta es ^d**abařtiger**. 8. La seguridad de su análisis depende de si existe o no un formante **sabař** (v.s.v.), que actualmente sería la opción por la que me decantaría. 9. Es tentador paralelizarlo con ARRANES y entender un ***ařs-bař** con infijo **-a-**, especialmente porque aparece como el único caso de variante **abař**,

pero de momento no hay evidencia suficiente como para proponer la existencia de tal infijo. *Otros:* a) Verosímil la reconstrucción de Untermann ^d**abařkis-batir** en C.4.1, pues habría de ser un antropónimo, aunque subsisten lecturas alternativas como **ořkis** o **iařkis**. b) Tal vez []αααραα (Pech-Maho), que puede ser simplemente un **abař-bař**, pero que, como los editores (Lejeune et alii 1988, 53) plantean que en el hueco existiese una **n**, Faria (1991, 18) prefiere entender un **nabař**, lo que es plausible. c) Por su ubicación en línea separada y su aparente desinencia parece una marca de destinatario **ebarkoř-ar** (Bastida VI); tal vez analizable como un compuesto con variantes de **abař** y de **kořs**. d) Similar a 11 es el : **abařieikite** : de F.6.1 donde Untermann (2002c, 102) ve algún

indicio de que tengamos un topónimo, siendo interesante también el paralelo **kařešoř : ieike** : (B.1.373*) y otros como **iekate** (La Joncosa) (¿tal vez **ie(k)**- sea un demostrativo?) Cfr. ^d**abašager** (C.2.3) en el que es problemático analizar un **ager** en segunda posición; ^d**ebařikame** (C.2.3) que podría representar un **abař-i-kani**; **abařtanban** (F.13.18), **aber** (F.20.5) y **abařs-en** (F.13.2) para el que Ferrer (2009) propone leer **abařsei** estimándolo un numeral “dieciséis” (10+6; vasco ‘hamasei’).

Nota: para Orduña (2005a) varios de estos compuestos corresponderían a numerales, siendo **abař** el indicador de la decena o diez de forma paralela al vasco ‘hama(r)’.

Si la interpretación de Orduña es correcta, cabe plantearse qué significa el término en compuestos no numerales; si no es que existe un **abař** homógrafo. No veo clara la aplicación del sentido “diez” a los CTOs (alguno de los cuales muy probablemente es un antropónimo), pues no parece aplicable un valor de “Decimus”. Más compleja es la aplicación del valor a **abař-iltur**, topónimo para el cual Untermann recientemente ha planteado la interesante suge-

rencia de que fuese equivalente a “libre” o “magna”. Ciertamente un significado del tipo Δεκαπολις no es imposible, pero no parece satisfactorio, pues apunta más bien a una confederación o a un sinecismo. Tal vez tenga sentido recordar que tradicionalmente se supone que el valor “diez” de ‘hamar’ proviene de un valor original de “fin” / “límite” (vasco: ‘amai’) (cfr. Tovar, 1987: 34; o Ballester, 2002: 309), lo que permite comparaciones más interesantes: **abařiltur** podría ser “ciudad frontera / límite”, mientras que da más posibilidades en la antroponimia, desde consideraciones de significados “que defiende la frontera” a la comparación con el uso que dicho término tiene en la antroponimia griega. Alternativamente puede plantearse un sentido tipo ‘bahuvrihi’ en el que 10 podría estar por “muchos” (de hecho en vasco moderno el número 11 tiene un uso similar), aunque parece difícil.

Posiblemente la interpretación de Orduña de que como numeral existe en variantes **abař** y **bař** presuntamente con el mismo significado se entendería mejor considerando que provenga de un compuesto originario ***an-bař**.

2. FORMANTE **aibe**:

1. aibeřon	-beřon	G.16.2m
2. aibekeře-n	-keře	E.1.288
3. aibeloř-ar	-beloř	G.16.1m
4. uřtalaibi	uřtar-	F.13.2 (!?)

1. Haplogía. 2. Posiblemente **aibekeře-(e)n**. 4. Orduña (2005b: 58) prefiere entender **-ai-bi** como una secuencia sufijal resultante de ***-ar-bi**. Cfr. **ařkaibe** (C.2.4) ¿ařki+aibe?.

3. FORMANTE **ailur**:

1. ailur	- ?	H.10.1
2. urkañailur	urke-	F.21.1

Especulativamente podría tratarse de una variante de **aitu** (alternancia l/d) en uso final como si fuese una alternancia del tipo

balke / balkar, pero con los datos actuales no parece probable.

4. FORMANTE **aitu**:

1. aituarku-ku	-arki	G.7.2m
2. aitikeltun	-iltun	G.15.1m
3. aitulaku	-laku	F.13.10
4. ^d aidutiger-ka	-tiker	Ampurias-23
5. aiturkin	-turkes!/? -urke?	G.16.3-4m (~)

2. Alternancia **aiti** probablemente metafónica. Untermann analiza el segundo como **keltun** relacionándolo con **kelti**. Dada la extraña alternancia que ello supondría (**-i / -un**), así como la analogía con **tuitu** (nº 5), me parece preferible interpretarlo **aitu-ke-(i)ltun** con infijo. 3. **á** como signo especializado (Rodríguez Ramos, 2001b). 5. Resulta problemático porque

es dudoso que el segundo sea variante de **urke**, dado que **urke** de forma consistente (14 ejemplos) sólo se documenta como primero. *Otros*: a) Posiblemente en el plomo Los Allozos (meridional) tengamos un **-aituene-ka** y probablemente también esté en **aituatibor** H.3.1.m (de análisis incierto: ¿**aitu-atin?**, ¿**aitu ati(n)-bor?**)

5. FORMANTE **aiun**:

1. aiunatin-en	-atin	K.5.4
2. aiunibaise-ate	-baiser	F.11.1
3. aiubas	-baś	CNH: 304/9
4. aiuniltun	-iltur	Comas et alii 2002
5. aiuneskeř	-iskeř	E.1.308
6. aiunikaltuř	-kaltuř !?	G.14.1m
7. aiunikuřś-kate	-kořś ?/ -ikoř ?	Tivissa-08
8. aiunortin-ika	-ořtin	Tivissa-06
aiunortin-iku	-ořtin	Tivissa-06
9. aiunin	-unin	E.12.3
10. aiunin[-unin (!?)	F.11.31

6. Véase lo dicho en **kaltuř**. 9. Unter-mann (1990, 1: 205) prefiere ver un sufijo **-in**, que interpreta como marca de femenino. Posibles apoyos a la identificación de ese sufijo podría ser el segmento **bantuin** si su primer elemento fuese **bantoř** (vide en **ban**) y ^d**bar-doin** (C.2.12). *Otros*: a) La lectura de A.6.16 como **bořaion** es corregida en CNH (35/89) por **kuaion**. Dado que en monedas existe el segmento **kuai**, así **belsekuai** (CNH: 36: 114) frente a **belseřalir** (CNH: 34/42), y dado que sería el único caso de **aiun** en posición final, hay que concluir que no es un onomástico, sino más bien una referencia de valor. Cfr. **anaiořar-en řni** (B.1.36).

Nota: Para Correa, lo inusitado de una **i** intervocálica le parece un indicio a favor de la idea de Albertos de que se trata de un préstamo celta. Es posible, pero la excepcionalidad fonética también podría explicarse según reglas propiamente ibéricas. Es sabido que el grupo **bu** es rarísimo en íbero y hay indicios para suponer que la 'b' caía frecuentemente ante las vocales posteriores. Desde esa perspectiva podría provenir de un proto-ibero ***aibun** de forma que la excepcionalidad de la estructura silábica sería secundaria (como en griego, donde 'i' intervocálica normalmente desaparece pero se encuentra en $\alpha\epsilon\acute{\iota} < *ai(w)e\acute{\iota}$).

6. FORMANTE **akir**:

1. ACERD.	?	CIL II 5927, Cartagena (!?)
2. akerbikir	-bikir	C.2.8
3. AGIRNES	-NES	TSALL
4. ^d agirordin	-or̄tin	Calafell
5. AGIRSAR-IS (Gen)	-sar	S. Andrés de Cameros, La Rioja (!?-?)
6. ^d agirt̄ibaś-baṭir	-tibaś	C.4.1
7. ^d agitigem	-tikan	C.2.9
8. ^d akitike : n	-tikan / -tikirs?	B.7.37
9. akirtiki	-tikirs	F.23.8
10. AGERDO	-DO	TSALL
11. ^d agirukeṛ-te	-ukeṛ ?	Calafell

1. Nombre de esclavo, podría no ser íbero pues se encuentra en una larga serie de nombres ninguno de ellos íbero, pero son bien conocidas las vacilaciones epigráficas entre C y G y ya Schuchardt lo paralelizó con AGERDO. 5. Por su procedencia caben dudas objetivas a su ibericidad, pero tal y como aprecia su editor al afirmarla (Rubio, 1997: 60s) en este caso encaja totalmente con formantes íberos. Sobre la cuestión del “enclave” del Valle de Cidacos véase lo dicho *supra* en 1.6. 6. Con dudas en la interpretación dual de **ti**. 11. Mejor **agi** que **aki**. Otros: a) Para Hübner (1899: 497) el sello de un taller de ánforas sevillano ACIRGI “es un nombre completamente ibérico” pero entendido como un topónimo que paraleliza con AVRGI. Su ibericidad me parece dudosa por motivos

geográficos. b) Por el contrario, dado lo expuesto sobre el enclave de Cidacos en 1.6 tiene cierta verosimilitud el carácter íbero de AGIRSENI (gen) tal y como plantean Espinosa y Usero (1988); pero, por desgracia, la adscripción a lo íbero del segundo formante no es tan clara como ellos suponían, puesto que es discutible que en **tikirseni** no se haya de segmentar tras **tikirs** (v.s.v.). Posiblemente el análisis íbero más sensato sería interpretar **akir-sine**, formante que no haría extraña una adaptación latina en –US. Otros: a) Tal vez **akerekes** [H.Ep.11 n° 264] en lectura de Luján. Cfr. **baṛkakeṛ** en el formante **kakeṛ** y el formante SAGIN. En principio ni ^d**salager** (Ampurias 23), ni ^d**abaśager** (C.2.3), aunque futuros hallazgos podrían alterar esta conclusión.

7. FORMANTE **alór**:

1. alórberi	-berí	C.4.2
2. alobatin	-betin	CNH: 36/94
3. alóritun	-iltur	D.10.1
4. ALORCUS	-kon !?	Livio
5. alosořtin-ar	-ořtin	B.1.254
6. ^d alostibaś	-tibaś	B.1.35
8. ^d alotigeré-ei	-tikeré	C.3.1
9. alórtikis	-tikirs	E.2.1
10. ^d alurřtileis	-tileis	C.3.1

8. Mejor **tigeré** que **tikeré**. Cfr. la marca **alor[*]** (B.1.324), **alor** sobre una cerámica **alor[*]** (B.1.324), **alor** sobre una cerámica **alor[*]** (B.1.324), **alor** sobre una dracma de **alorřta** (CNH: 36/113) y **alor** sobre un óstrakon de Oléřdola.

8. FORMANTE **an**:

1. anbels	-bels	B.1.140
2. anbelsibems	-bels	Osséřa 2 (!?)
3. anřberé-ai	-beré	F.9.7 (?-?!)
4. anbořiltun-u	-boř ??	F.20.1 (??)
5. antalskar	-talsku	C.18.5

2. Segmentación discutible, tal vez simplemente otro **anbels**. 3. El paralelismo con el término que le sigue (**ataberřs-ai**) sugiere más bien una segmentación **anřm-beré** que sugiere que tengamos **anarř-** (***anarř**)-**beré**); más difícil (por el mismo paralelo) es que tengamos **an-**seguido de una variante de **arř**. 4. La presencia aquí de **an** en un aparente trimembre es incierta ante lo dudoso de la existencia de **boř**

(v.s.v); una alternativa plausible es que existiera un formante **anboř**. 5. Moncunill (2010: 40) argumenta para que en C.2.23 tengamos una segmentación **ankitirř** (Moncunill y Untermann prefieren leer **ř** el último signo) y propone que tengamos un **an-kitirř**. Por desgracia, el paralelo que propone para el segundo formante (la lectura **bikitirř** de Sanmartí) es insostenible pues todos sus signos son atípicos y no me extrañaría

que no fuese un texto íbero: el primero es una forma **l** que sólo ocasionalmente aparece como **bi**; el segundo es una **s** con una forma tardía pero inusitado como **ki** como mucho podría ser **ba**; el tercero es un **ti** de proporciones ciertamente extrañas; el cuarto es un signo raro que sería mejor un **te** que una **ř**. La alternativa de análisis, sugerida por Untermann, de que en realidad **kitir** sea una variante de **kitar** es merecedora de especial atención, conforme a lo indicado en 1.4 sobre una hipotética alternancia **a/i**. Otros: a) Con demasiadas dudas (sobre todo en la transcripción) en **ankeitařika** (C.2.8) podríamos tener un caso de **an-kitar** b) **sosian** (**sosin**), **tikirsbeřian** (**beř**) y **kaisuranař** (**anař**) como posibles casos, pero dudosos, de uso de **an** en posición final. c) **anmkitar** (La Joncosa). d) **anaiořar-en** (B.1.36). e) Tal vez **anieskoř** (Bot. 3^{Cib}) pero que puede ser un nombre no íbero. f) Posiblemente (**l**)**anbařtoř** (B.1.164). Cfr. AENIBELI (CIL II 3621) en **ene-** y ^d**anbei-ku** (C.2.3).

Nota: Dados los casos en que se presenta como posible inicio de un hipotético trimembre, sospecho que no se trata de un formante de composición, sino de uno de cliticización. Mi idea es que podría ser un elemento adverbial, de forma similar al *uer* galo. El hecho de que también aparece como primer elemento de bimembre es lo que parece diferenciarlo de los aparentes elementos prefijados (¿demostrativos?) como **o-** o **is-**; por más que ejemplos como OASAI plantean dudas al análisis del primero (cfr. Untermann 1990,1: 202 quien parece plantearlos como prefijos de

onomásticos, aunque para mí por lo menos **is-** sería un demostrativo).

Addenda: Hay algunos segmentos por los cuales he estado tentado a incluir un presunto formante **anki** en el índice, aunque en la sección de los de existencia no demostrada. Una revisión cuidadosa me lleva a concluir que la eviencia actual no justifica su inclusión, pero sí que creo que vale la pena hacer un breve resumen del planteamiento. Como posibles casos tendríamos: 1) El mencionado **ankitir** de C.2.23 que, con problemas evidentes, podría intentar relacionarse con **eter** (¿**anki-eter**?); pero véase lo dicho *supra*. 2) Previamente (Rodríguez Ramos, 2005: 120) en C.2.8 me había parecido que había que identificar un segmento **ankeitařika**. Aunque los problemas de lecturas no son baladíes la interpretación más obvia es que tuviéramos un onomástico con el típico sufijo **-(i)ka** que admitiría un análisis como **ankei-tař**. 3) Mi primera impresión sobre La Cabañeta es que en vez de un **ankeibon** como leen sus editores tendríamos un **ankeitan**. Ello se ve apoyado por la orientación del último signo dentro del esquema en espiral y permitiría segmentar un CTO **ankei-tan** (éste último de existencia dudosa con todo). Pero creo que los ángulos de este signo son mucho más abiertos que los de los **ta** seguros de la misma inscripción, por lo que concluyo que la lectura **bo** es la correcta. 4) El **ankisa** de H.9.1 donde se podría especular con un **anki-řar**. En definitiva la coincidencia de posibilidades es llamativa, pero claramente insuficiente.

9. FORMANTE **aná:**

1. anámber-ai	-ber	F.9.7 (!?)
2. anaieine-ka	-ene	Guils 1 (!?-?!)
3. kaisurana-ika	kaisur-	C.0.1
4. LUSPANAR	lušban-	TSALL

1. Entenderlo como **ana(r)-ber** con nasalización vocálica progresiva es más coherente que la alternativa **an-** (v.s.v.). 2. La segmentación final es sólo verosímil, pero tal y como la presenta Ferrer (2010: 55) tiene sentido. No aprecio claro que el **bin** final haya de ser un numeral, ni el único formante que propone. Más verosímil **ana-i-eine** con infijo. 3 y 4 admiten análisis alternativos menos probables: analizar **kaisur-an a-ika** (en genitivo) resulta algo arti-

ficioso; mientras que LUSPAN-**ar(s)** es dudoso por no documentarse **ars** como segundo elemento (salvo en el calificativo toponímico **bil-bili-ařs**, pero LUSPANAR es un antropónimo seguro). Otros: a) problemático **anef-lati** (F.9.5) que podría analizarse como **aná-latie**, siendo interesante relacionar **aná** con la “palabra” íbera conocida **anef**. Cfr. Poco claro el (J)**anako** (¿**aná-ko?**) de C.4.2.

10. FORMANTE **áran:**

ARRANES	-NES	TSALL
áramtař-šu	-tař	Bolvir

Forma canónica normalizada conforme a la alternancia **n/m**. La nueva edición de la rupestre de Bolvir por parte de Ferrer (2010, 56), eliminando un inconveniente signo **ti** inicial, permite identificar el elemento **áran** como íbero, como ya había afirmado por Schuchardt (1909: 243 y 245).

Otros: a) Probablemente íbero sea el antropónimo ARANCISIS (gen.) (Vizmanos, Soria) en el que ya Espinosa y Usero (1988) proponen que sea un nombre íbero con el mismo formante que ARRANES, puesto que procede del presunto enclave íbero de Cidacos. Prefiero man-

tener las reservas en tanto que falta una confirmación independiente plenamente íbera de un formante *CISI; puesto que, aunque sería tentador relacionarlo con **ankisa** (H.9.1), no parece nada seguro. b) Una opción razonable sería segmentar **skeřlakonařankokolo** (Pa.15.4) como **skeř-lakon ařan-ko kolo-**, pero, aunque algunos autores lo ven muy claro, no deja de ser un tanto extraño que aparezcan tres CTOs seguidos en un grafito cerámico y existen algunas segmentaciones alternativas que también son dignas de mención; razón por la cual, al menos de momento, prefiero dejarlo en esta sección.

11. FORMANTE **arbi**: (problemático)

1. ARBISCAR	-iskeř	TSALL
2. ALBENNES	-NES	TSALL
3. ǰrbiřar-en	-řar	Oliete 08 (92)

Su existencia no es segura pues no deja de ser sospechoso que dos de los tres testimonios permitan un plausible análisis alternativo, mientras que el tercero esté incompleto. Pero al menos en el tercero es probable que tengamos un formante acabado en **ǰrbi**.

1. Albertos analizaba AR-BISCAR (con lo que el primer formante sería **arř**) pero, pese a la existencia de unos ilercavones BISCARGITANI, la existencia de BISCAR es insegura en los CTOs (véase también lo dicho por Untermann, 1998: nota 41). 2. Podría entenderse como una latinización de **nalbe/řlbe** reflejando la caída de la nasal tras la nasalización. 3. Por

su parte, no veo interpretación mejor para “rellenar” el n° 3. *Otros*: a) Incierto **arbeiluř** (G.6.1m) que para Untermann sería **arbi**+LUSPAN. b) Para la falcata saguntina Untermann (2005a: 1142) cita la lectura **arkeikelbes**, donde paleográficamente hay que leer **ke** en vez de **be** y seguramente **ba** en vez de **ke**: **arbaibalkes** (Rodríguez Ramos, 1998: **ǰrbanbalkes**). Así podríamos tener un primer elemento variante de **arbi**, pero falta ver la edición explicada de Untermann pues, a priori, algún signo puede ser dudoso. Cfr. **kaisurarbitan** (F.13.2) (aparentemente un “genitivo” **kaisur-ar bitan**), **arbeitia** (B.1.41) y **aiunikaltur** (**aiun**).

12. FORMANTE **aŕki**:

1. ^d aŕgi	?	B.1.30
2. aŕki[?	C.2.6
3. aŕki <u>u</u> [vide infra	Osséja 12 (!?)
4. aŕkiśaba[-abaŕ	C.12.1
5. aŕkaibe[-aibe	C.2.4 (!?)
6. aŕkeboŕ	-boŕ	C.19.2 (?)
7. aŕkibeś[-ibeis	F.13.15
8. arkio	-io	plomo Morvedre (?)
9. aŕkisosin	-sosin	F.20.3
aŕkisosin-ka	-sosin	F.20.2 y 3
10. aŕk <u>at</u> ibaś	-tibaś	C.18.4 (!?)
11. ^d aŕkideibas-e	-tibaś	B.11.1*
12. ^d aŕgitibaś-ar	-tibaś	B.1.14
13. aŕkitiker	-tiker	F.6.1
14. aitu <u>a</u> ŕki- <u>ku</u>	aitu-	G.7.2m
15. ^d bilo[s]aŕker-te	bilos-	Pa.19.2
16. ilti <u>a</u> ŕker	iltiŕ-	CNH: 141/15 (?)
17. <iluraŕgiŕ-en>	iltur-	<F.11.34*>
18. keltaŕerker- <u>mi</u>	kelti- kertaŕ-	D.10.1 (!?)
19. ^d laku <u>a</u> ŕgis batir	laku-	C.4.1
20. śal <i>ai</i> aŕkis-te	śalai-	plomo cosetano
20b. śal <i>ai</i> aŕkis	śalai-	Tivissa-08

3. La lectura del editor del cuarto signo es **u**, pero me parece más probable **be**, donde con los restos de los signos siguientes no me extrañaría que hubiese un **ar̄kibe|leś**. 4. Podría ser una variante **ar̄ki** y no **ar̄kiś** según lo dicho al comentarlo en **abaʔ**10. No es todo lo claro que pudiera. 17. Supongo que puede entenderse como **iltur-ar̄ker**. 18. Sólo se conserva un dibujo, por lo que no puede descartarse que sea ***keltaʔar̄ker**. Otros: a) Problemático el **^d[abaʔ]r̄kis** de C.4.1, interpretado por Untermann como la haplogía **abaʔ-(ar̄)kis**. b) Untermann (1994-95, 138) acepta también <# *banar̄gi*> (<F.11.34*>), aunque en posición inicial también tiene sentido entender un **ban** demostrativo. Cfr. **aitur̄kin** (**aitu**); **balkarken** (**-karkan**). c) Tal vez en C.2.4, donde podría leerse **^dar̄kataibe|ś** (con un infijo **-ta-** y un formante **ibeś**).

Nota: He tenido muchas dudas entre mantenerlo como un único formante o segregar un formante **ar̄ker** (casos 6, 10, 14, 16, 17 y 18). Un examen de las alternancias paralelas me induce a creer que es un caso similar a

balke/balkar con la misma apertura de timbre ante vibrante (otros paralelos: **bene/beinar**, **biki/bikir/bikis** y especialmente **ur̄ke/ur̄ka/ur̄kaʔ** y **kerte/kelti/kelta/keltaʔ/kertaʔ**). No es una conclusión definitiva.

Múltiples autores han remarcado la similitud con el vasco ‘argi’ (“luz”, “claro”, “brillante”), para el que se discute un posible origen indoeuropeo (en el propio griego la forma composicional es *αργι-*). De hecho, ya en 1940 Bähr defendía en su tesis doctoral una interpretación a la indoeuropea de **ar̄kitiker̄** como “señor de la luz”. En principio el significado más verosímil podría ser “blanco” (como el galo ‘argios’ “blanco” o el ‘leucos’ que es precisamente “claro” / “brillante”; Delamarre, 2001: 47 y 169), aunque una evaluación como adjetivo da serios problemas posicionales. Por lo discutido de la posible relación de **tibaś** con riquezas materiales es tentador dar un paso más y pensar que en ocasiones quiera decir “plata” (con evolución paralela a lo indoeuropeo), pero parece difícil.

13. FORMANTE **aárs**:

1. aársabaás	-abaár	CNH: 35/90
2. aársbin	-bin	B.7.34*
3. arsbikis-ku	-bikir	CNH: 304/3
4. arstaitiár	-iltiár	plomo Morvedre
5. aárskeére	-keére	B.1.31
6. arskitar	-kitar	CNH: 304/6 (??)
7. aárskotaár	-kotaár	plomo Bernabé
8. ^d aárskon mí	-kon	B.7.11
8b. ^d aársgon mí	-kon	B.7.13
9. ^d aársko	-kon	B.7.37 (!?)
10. aárskoóo-ite	-koóo	F.11.25
11. aársakeér-ka	-takeér	G.7.2 m

1. Véase lo dicho en **abaár**. 3. Sobre esta lectura de Gómez-Moreno véase Rodríguez Ramos, 2002b:117. 6. Parece un CTO, pero Ferrer (2007) propone que **ars** y no **arse** sea el nombre de la ciudad, de modo que podría ser una mera yuxtaposición como en otras marcas numerales (aunque hay emisiones del s. II con leyenda **arse**). 10. Considero **aár** variante de **aárs**. *Otros*: a) véase lo dicho sobre ARBISCAR en **aárbi**. b) Probablemente tengamos **ars** también en la dracma **a]rstolon** (vide **tolor**). c) Tal vez corresponda aquí el ARRANES (TSALL) que Untermann analiza como **aár** y NES, pero los casos de posible **-a-** infija todavía no son claros (véase NES nº 3 y el nº 1 de aquí según

lo comentado en **abaár**) y la nueva lectura de la rupestre de Bolvir hace preferible la identificación de un formante ARRAN- (ver **aáran**). d) Posiblemente en *aárst[* (G.9.6).

Nota: relacionado tradicionalmente con el vasco ‘hartz’ “oso”, mi propuesta es relacionarlo con ‘ertsi’ para el que he planteado su relación con el vasco ‘etxe’ “casa” (planteamiento propuesto de forma paralela por Lakkarra, cfr. Martínez Areta, 2006: 464). La comparación vasca le daría un sentido de primario de “recinto” explicando su uso toponímico como cuando califica a la ciudad de Bilbilis (**bilbili-aárs**).

14. FORMANTE ASAI:

1. O-ASAI	--	H.3.4
2.SOSINASAE	sosin-	TSALL

1) En principio me inclino por analizar O- como un demostrativo (de forma similar a **is-**) pero este caso plantea dudas a dicho análi-

sis. Puede cotejarse lo comentado en **atin** a).
Otros: Posiblemente esté relacionado el (**j**) / **asai** : de H.0.1*.

15. FORMANTE ASTER:

1. ASTERDUMAR-I (dat)	-teṃbař	CIL II 5840, Obarra, Huesca
2. ASTEDUMAE (dat)	-teṃbař	CIL II, 14 274 Algimia, Castellón

Cfr. SIR[A]STEIVN (en **sir**), **astebei-**

keai (en **beike**) y **astebeibas-** (Can Gambús).

16. FORMANTE atan:

1. ^d ṃi-ata	--	B.7.14
2. ^d atan	--	B.7. 9
^d : atan :	--	B.7.34
3. <i>atal</i> [?	G.9.3 (!?)
4. atabels	-bels	CNH: 141/17
5. atabeř-ai	-beř	F.9.7
6. ^d atabeř [-beř?	B.9.11
7. ata[*]beř	-beř	Morvedre
8. ATANSCER	-iskeř	TSALL
9. ^d atako	-kon	B.1.21
10. atařsu	-- /-sor ? ?	Pa.25.1 (~)

1. Entendiéndolo como equivalente a **ata mí**, posible indicio de un uso onomástico como unimembre. 7. El signo ilegible podría ser **l**, **ř** o incluso **n**. 10. Nueva lectura de J. Ferrer; podría ser un unimembre con sufijo **-u**. Moncu-nill (2007: 92) plantea una lectura **atařs-te** (en principio improbable). De todas maneras, la revisión de algunas rupestres de Cerdanya (Ferrer, 2010: 58) muestran un aparente sufijo **-śu**, consolidando la propuesta hecha por Velaza (1996: 316 y 331) de ver aquí un sufijo de dativo. El hipotético sentido de dativo de **atař** quedaría bien (**íře-kešta(m)n atař-śu ekiar sinekun** podría ser algo así como “esta-fusayola para-Atar hecha (por) Sinekun”). Pero, aunque el sentido de dativo parece el más evidente es un puesto que no está precisamente vacante

(aunque podría ser una locución o perífrasis equivalente a alguna desinencia de caso). Naturalmente las cosas no son tan sencillas y tanto en la Cerdanya como en la fusayola podría especularse también con que sea una sufijación para el dedicante. *Otros*: a) En B.1.19 es tentador leer **atan** pero parece **bitan**. b) No parece íbero el ATACINAE (dat) de IRC III, 68. Cfr. **ata-bager** (C.2.3), **ataio** (B.8.13), **atase** (B.7.6) y **atařsar-** (H.0.1*).

Nota: El caso de **atařśu** puede ser más complicado. Dado que parece tratarse de un unimembre y que es el único caso medianamente seguro de un final en erre, podría no ser un formante de CTOs, sino p. ej. un nombre común. Ulterior evidencia es necesaria.

17. FORMANTE **atin**:

1. atin-os (Gen.)	--	BOT 3 ^{Cib} (!?-?!)
2. ^dadin-e	--	B.7.34*
3. atin	--	CNH: 439/1 y 2
4. atinbelaur	-belaur	C.18.5
5. ADIMEL <u>S</u>	-bels !?	TSALL
6. ^dadinbin-řr	-bin	B.1.16
7. ^dadinbin	-bin	B.7.34-36*
8. ^dadinbuř-ikei	-boř	B.7.34*
9. atin_in	-(s)ir ?	Pa.5.2*
10. ^dadingere	-kere	B.7.34*
11. ADINGIBAS	-kibař	TSALL
12. ^d]dinbař-te	-bař	C.17.1 (!?)
13. ^dadintaneř-batir	-taneř	C.4.1
14. atintaneř-te	-taneř	La Cabañeta

15. atintaś	-taś !?-?!	Osséja 7
16. atintaś	-taś	B.7.37*
17. aiunatin-en	aiun-	K.5.4
18. BAESADIN	baiser-	Livio
19. BALCIADIN	balke-	TSALL
20. balkatin	balke-	G.12.2
21. balkeatin-e	balke-	F.11.11 y 12
22.]ELSADIN	bels-	G.12.4
23. ikeatin	ike-	C.11.1
24. iltířatin	iltíř-	CNH: 340/6m
25. ilturatin	iltur-	E.1.1
26. iskeřatin	iskeř-	CNH: 340/8m
27. ESCRAD[iskeř-	G.12.4 (!?)
28. NALBEADIN	nalbe-	TSALL
29. neřseatin	neřse-	F.11.11 y 12
30. sakařatin-te	sakař-	F.17.2
31. SOSINADEM	sosin-	TSALL
32. TANNEGADINIA	tanek-	CIL II 3796, Liria, Valencia (?!-!?)
33. ^d tigirsadin-bo	tikirs-	Osséja 2
34. tuřkeatin	tuřkes-	E.6.3
35. TVRCIRADIN	tuřkes-	CIL II 2970 (?!)
36. VISERADIN	VISER-	CIL II 4450, Sinarcas, Valencia
37. śalaiatin	śalai-	G.14.2m
38. ńbařatin	ńbař-	B.1.283
39.]ikiatin mi	?/ ike ??	B.1.293

1. **atinos** con genitivo celta, puede ser considerado tanto un nombre celtíbero (Unter-

mann) como íbero (Faria). Me inclino por la opción de íbero por no compartir la idea de Untermann de que sería un metronímico, pero la cuestión puede considerarse abierta. 3. En moneda **kuřukuřu** / **atín**, aparente nombre de dos magistrados, por lo que posiblemente sea un unimembre más que una abreviatura. 5. Prefiero mantener la corrección establecida sobre el literal ADIMEIS, por más que sería interesante interpretarlo como ***adibeis** (**atin+ibeis/ibeś**). 21 y 29. En una anotación aparentemente de Pérez Bayer (VV.AA., 1787-88) donde se reproducen sendas inscripciones (F.11.11 y 12) escribe “Esta es la original”. ¿Debemos suponer que una de ellas es una copia del s. XVIII? 32. Existen algunos argumentos que justifican replantearse si efectivamente se trata de un caso de **atin**. Al respecto véase lo comentado en **ketin** y en **tane(k)**. 35. Por la procedencia de la inscripción posiblemente no sea un antropónimo íbero, sino vascón. 37. Rodríguez Ramos, 2002a. *Otros*: a)

Si tenemos en cuenta lo dicho sobre O-ASAI (vide ASAI) sería técnicamente planteable aplicarlo a **uatina** (Pa.13.1 = C.9.3*) interpretándolo por ejemplo como **o-atin-a(r)**, pero francamente me parece improbable. Cfr. **ati** (E.1.360), un segmento **]atintu** : en Osséja 12, **aituatiboř** (**aitu**) y **atibe** (B.1.41).

Nota: el ser uno de los términos más frecuentes y especialmente su uso como unimembre sugiere que se trate de un significado básico en la onomástica, posiblemente como sustantivo. Eso parece descartar las habituales atribuciones semánticas hechas por su comparación con el vasco ‘adin’ ‘edad’. Por ello, tal vez convenga plantearse algún significado dentro de las inter-derivadas semánticas del término “edad”. Por ejemplo, en lenguas indoeuropeas hay casos en que el término “edad” ha derivado o ha provenido de sentidos interesantes como “camarada”, “fuerza”, “estatura” o “viejo”.

18. FORMANTE **atun**: (existencia dudosa)

1. atun-iu	--	F.6.1 (??)
2. ATULLO	-o? /-lo??	TSALL (?)
3. ^d aduřn [?	Pa.20.1 (?)

Es dudoso que **atuniu** sea un onomástico siquiera unimembre (por el contexto **-iu** aquí parece un sufijo sintáctico), mientras que el análisis del ATULLO (único que con seguridad es un onomástico) es incierto y no puede descartarse o que el vocalismo U se deba a la fonética latina o una interpretación alternativa del tipo **a(n)-tolon**). Por su parte ^d**aduřn**[no es conspicuo y, por más que al ser un grafito cerámico esperemos una marca de propiedad, no es un

criterio seguro. Recientemente Untermann (Corzo et alii, 2007) defiende este formante en el teónimo BETATVN y en F.20.3 leyendo **atuneitin**, pero en el primer caso no es la segmentación más probable (cfr. **betan**) y en el segundo hay problemas para segmentar el inicio (aparentemente es : **[-]latuneitin**: tal y como transcribía Untermann). Como quiera que no se aprecia ningún CTO claro con **atun**, es dudoso que exista como formante.

19. FORMANTEAVNIN:

1. BASTOGAVNIN	basto-	CIL II 6144, Terrassa, Barcelona
2. GALDURIAVNIN	kaltuǎ-	CIL II 5922, Jodar, Jaén
3. SOCEDEIAVNIN	SOCEDE-	EE 8, 239, Castulo, Jaén
4. VNINAVNIN	unin-	H.6.1

4. En contra de lo habitual en inscripciones en alfabeto latino, no es seguro que se trate de un antropónimo.

Muy interesante la idea de Quintanilla (1998: 199) de que en estos casos tengamos un nombre feminizado con el sufijo latino -(I)A seguido por el elemento **unin** (v.s.v. en la sección Notas). Las presuntas identificaciones de un **anin** como formante de CTO en inscrip-

ciones ibéricas no acaban de ser convincentes (cfr. **eter** nº 10 y Rodríguez Ramos, 2001c: 69-76).

Otra posibilidad interesante es la comparación que hace Gorrochategui (1993: 633) de los casos 2 y 3 (ambos con IAVNIN) con el vasco 'jaun' ("señor") y el presunto sufijo de femeninos **-in** postulado por Untermann; pero en la actualidad parece difícil.

20. FORMANTE **auǎ**:

1. auǎbim-batir	-bin	C.4.1
2. ^d auǎgere-n	-keǎ	C.1.9
3. auǎteǎbaǎ-e	-teǎbaǎ	B.1.258
4. auǎunin-kika	-unin	C.10.1

4. Cotéjense con él los paralelos **auǎunibeikeai** (F.6.1) y **unibeikeai** (F.9.5) que por su comparación resultan inciertos de análisis. En ellos podríamos tener que segmentar un sufijo **-ike-ai**. Dudoso es el segmentar un

lexema **beike** como plantean Moncunill y Faria (v.s.v.). *Otros*: a) Por defecto encajaría aquí la aparente firma <autigi> (<F.11.34*>). Cfr. **auǎ** (CNH: 36/91).

21. FORMANTE AVSTIN: (poco claro ¿¿=**iunstir**??)

1. AVSTINCO	-kon	TSALL
-------------	------	-------

Considero posible su relación con el topónimo **eušti** y tal vez con **iunstir** (vide). El principal pero para lo segundo es que extraña

una variación 'nara'. Cfr. Los gentilicios de Bot. 3^{Cib} **auštikum** y **auštunikum**.

22. FORMANTE **baiser**:

1. <i>Baesadin-e</i>	-atin	Livio
2. baisebilos	-bilos	C.1.5
3. baiseiltír	-iltír	F.13.2
4. baiseltun-e	-iltun	F.20.3
5. BAESISCERIS	-iskeř	CIL II 3221
6. baisenios	-nius	C.0.2
baisenios-ka	-nius	C.0.2
7. baisetaś	-taś	F.14.1
8. baisetatie	-tatie	F.21.1 (!?)
9.]ESPAISER	?	TSALL
10. aiunibaise-ate	aiun-	F.11.1
11. balkeśbaiser	balke-	C.5.1
12. beleśśbaiser	beleś-	D.10.1
13. sirbaiser	sir-	Casarięo et alii, 1987: 148s
14. TANNEPAESER-I	tanek-	CIL II 5840, Obarra, Huesca
15. ultibaiser-te	ulti-	F.11.32

4. Repetido también con los sufijos **-ka**, **-ku** y **-ute**. 9. Criniti lee]NE**S**PAISER. 12. Puede ser **beleśbaiser**. 14. Dativo. *Otros*: a)

Probablemente el []leśbai[...]**en mí** de la estela de Fondos (Esteve, 1986: 247). Cfr.]ise**bel**[(F.11.7) que también puede ser **suise**.

23. FORMANTE **balar**:

1. balan	-	Pa.5.4
2. belan	--	B.1.33 (!?)
3. balabekon-mí	-bekon	F.3.3 (Velaza, 2003)
4. balakan	-kan(i)	B.7.36 (!?-?!)
5. balakertaí	-kertaí	E.1.65
6. ^d tortonbalaí	torton-	C.17.1
7.] balá r-te ekia	?	F.17.7 (!?)

4. Ver lo dicho en **kan(i)**. 7. Sobre **á**, véase lo dicho sobre **aituláku** en **aitu**. Untermann prefiere leer **balkar**. Otros: a) **balan** (B.1.125) y b) βλερυας (Pech-Maho) que podría ser **balar-baś**. A partir de fotografías Siles y Faria (Velaza, 2003: 180) prefieren leer

Ελερυας, interpretado como **elef-baś**, pero las dos ediciones hechas trabajando directamente sobre el plomo leen β, no ε (véanse sendos facsímiles en Lejeune; Pouilloy y Sollier, 1988: 41, fig. 16). Cfr. Posiblemente D.9.2 deba leerse **keltibalal** (¿**kelti-balar**?).

24. FORMANTE **balke**:

1. baalke	--	G.10.3
2. balke	--	C.11.3
3. balke	--	Pérez y García 2002: 40
4. balkei	--	Gorgues 2009: 484
5. <u>bal</u>ka	--	C.2.24
6. <i>balkar</i>	--	G.3.1
7. balkear [?	C.1.6
8. balkebe [?	F.13.19
9. bařkakeř	-kakeř / -akir??	C.25.3
10. BALCIADIN	-atin	TSALL
11. balkatin	-atin	G.12.2

12. balkeatin-e	-atin	F.11.11 y 12
13. balkesbaiser	-baiser	C.5.1
14. BALCIBIL.	-bilos ?	TSALL
15. < bařkabios >	balke	<Velaza. 2004a, 2º>
16. balkebiur-ais	-biur	F.6.1
17. balkeskar	-isker	B.1.60
18. balkakaltur	-kaltur	CNH: 304/14m
balkaltur	-kaltur	CNH: 304/20m
19. balkarken	-karkan /-ařki ??	D.8.1
20. balkelakoř-ka	-laku	F.7.1
21. balkelaku	-laku	F.7.1
22. balkenius-ka	-nius	F.20.2
23. balketař	-tař	F.20.2
24. balkeuni[-unin	F.13.18
25. basibalkar mbař	bař-	F.14.1
26. bilosbalkar	bilos-	E.1.372
27.] banbalkes-tekiar	?	Rodríguez, 1998 (!?)
28.] balken mĩ	--	B.1.173

6. Difícil, dado que hay varios casos de posibles unimembres es tentador analizarlo como la forma final de **balke** (**balkar** que siempre es formante final), pero no es descartable que se trate de una marca de propiedad abreviada, como por ejemplo **balkar(ken)**. 9. No descartable la lectura ^d**bařkageř**. 27. Un-

termann menciona la lectura **ařkeikelbes** con lo que, corrigiendo la lectura de dos signos, nos quedaría **ařbaibalkes** (¿¿**ařbi-i-balkes**??). Falta ver la edición crítica para ver la certeza de los signos recuperados. *Otros*: a) Probablemente, aunque con dudas en lectura en F.11.5 (¿**bal-kenu[**, **balke** : **nu[**, **balke** : **iř[?**)

25. FORMANTE **ban**:

1. baniteмба́	-teмба́	F.13.11 (!?-?!)
2. bilosban	bilos-	BOT. 3 ^{Cib}
3. kařesban-ite	kařes-	F.13.5 (!?-?!)

1 y 3. Por los problemas de homomorfía de **ban**, aquí la impecable morfología y segmentación compite con la existencia de una palabra **ban-ite** en las inscripciones de Liria. *Otros:* a) Faria (1997: 107) propone un antropónimo en **baniekařs-e** (F.6.1). b) Véase lo dicho sobre <*banarģi*> en el b de **ařki**. c) Probablemente **bantuin** (Badalona) tal y como propone Velaza, pero el análisis es incierto y podría relacionarse también con **bantor**. d) **banřor** (B.7.35*: Quintanilla, 1998: 119 n. 32) está efectivamente delante de una aparente lista de antropónimos y puede explicarse a partir de dos formantes monosilábicos pero entra en la categoría de los compuestos demasiado breves como para asegurar nada, como observaba Untermann, máxime ante el valor de determinante

pre-nominal de **ban**. Cfr. : **bařbane** : (F.13.23), **-banimbaře** : (F.13.72) y **bankebeřeimbar** (**beř**).

Nota: Aunque hace ya casi 30 años que fue propuesto como formante onomástico (Untermann, 1979: 56s), el segmento **ban** sigue siendo problemático, dado que parece probable que esconda diversos homógrafos en uso frecuente claramente como no compuesto de tipo onomástico, por lo que es arriesgado decidir cuándo efectivamente es parte de un compuesto de tal clase y cuándo está meramente yuxtapuesto a un formante típico. Desde ese punto de vista es preocupante que el único CTO seguro sea **bilosban** (que además es antropónimo), puesto que los demás casos son discutibles.

26. FORMANTE **bantor**:

1. bantor-en	--	Pa.8.2
2. Mandonius	-nius	Livio

27. FORMANTE **bařstin**:

1. bařtiltun	-iltur	BOT. 3 ^{Cib}
2. bařstintike[-]-iu	-tikeř/-ti-kan??	F.9.8
3. Jebarařtin	?	Olérdola ?!

Otros: a) Posiblemente también **bastinta** (Pera, 2003: n° 24).

28. FORMANTE **bartaś**:

1. ^d bardaško	-kon	C.2.3
2. ^d bardaštolor	-tolor	C.17.1
3. <i>uisebartaś</i>	VISER- / suisse-?	G.13.1

3. Sobre el que sea *suissebartaś*, véase lo comentado en VISER. *Otros*: a) interesante la propuesta de Moncunill para H.0.1 de ver un onomástico corrigiendo la lectura de Untermann

leśbaketante por **leśbartaś-te**, aunque no se ve clara la **ś** y de hecho la primera **e** de Untermann podría ser una errata, pues dibuja una clara **a**.

29. FORMANTE **basto**:

1. BASTOGAVNIN	-AVNIN	CIL II 6144, Terrassa, Barcelona
2. bastobaśor-en	-baś?/ -baśor?	E.14.1* (!?)
3. bastokitař	-kitař	F.4.1
4. BASTVGITAS	-kitař	TSALL

2. De lectura y segmentación difícil. Aquí reproduzco la de sus editores. Puesto que dudan para el cuarto signo entre **ba** y **n**, tal vez pueda entenderse **i**, pues un ***basto-i-śar** sería

regular. Moncunill (2007: 124) señala que Untermann lee **bastoneśarenmi**. *Otros*: Cfr. **[anbaśto]** (**an**) y **baštubarer** (en **baś**).

30. FORMANTE **baś**:

1. basibalkar +mbar	-balke	F.14.1 (~)
2. βασιπεδ (I)	-betin !?/ -betan ??	gr. Ampurias
3. baśbin	-bin	B.7.34-36* (!?)
4. basibeś-ka	-ibeś	G.1.5

5. βασιγερος	-ke ^{re}	gr. Pech-Maho
6. ba ^s ta ^r tin-e	-ta ^r tin	E.1.308
7. ba ^s tubar-er	-te ^m ba ^r	D.0.1* (!?)
8. aiubas	iun-	CNH: 304/9
9. ^d]di ⁿ ba ^s -te	atin- !?	C.17.1
10. bastoba ^s oren	bastu-	E.14.1* (?)
11. bele ^s ba ^s	bele ^s -	B.7.34*
12. bilosba ^s -kate	bilos-	C.4.1
13. ele ^f ba ^s	ele ^f -	B.9.1
14. ^d e ^r deba ^s -ka	e ^r te- ?	Ampurias-23
15. ^d ildi ^r ba ^s	ilti ^r -	C.2.11
16. iunstib ^s	iunstir-	BOT. 3 ^{Cib} (!?)
17. saka ^r ba ^s -ka	saka ^r -	G.7.2m
18. saka ^r be ^s	saka ^r -	G.13.1 (?)
19. TEITABAS	teita-	BOT. 2
20. TURIBAS	tu ^r s- ?	BOT. 2
21. u ^r kebas[u ^r ke-	F.13.3 (?)

1. Aquí, como en 5 existe la posibilidad de identificar un **basi-** (Faria) pero es más sencillo (Occam) entender un infijo **-i**, fonema que suele implicar la asimilación de **ś** a **s** (Rodríguez Ramos, 2004a: 140-143). 7. El final **-er** recuerda a la “ampliación” de SANIBELS-ER (véase en **bels**). Algo menos probable es entender una haplología **basto-(te^m)ba^r-er**. Finalmente, pese a los intentos de Moncunill, todavía no parece admisible un formante **ba^re** propiamente íbero (y no sólo galo) que permitiría análisis ****basto-ba^re(r)**. 10. De segmentación y lectura difícil, véase lo dicho en **basto**. 18. Sólo probable. Interpretado por Untermann

como **saka^r-(i)be^s**. Otros: a) Untermann sugiere **basikor** (H.0.1) (**ba^s-iko^r**) “con dificultades más o menos graves” (1998b, 12), aunque un interesante apoyo es la interpretación de Moncunill (2007, 122) **basikor-te^r[oka]n**. b) Posible la relación de βλερυας y[-]αυρυας (gr Pech-Maho) con **ba^s** como proponen Siles y Faria; podrían ser **balar-ba^s** y **abara^r-ba^s**. c) No es completamente segura la lectura **]r^toba^s** que de C.2.40 hace Untermann, aunque la identificación de esa peculiar forma de **ba** sí tiene apoyo en el plomo C.2.4. Cfr. **]anba^sto[(an) yba^sbe^r** (pondus Calafell).

31. FORMANTE **beike**: (probablemente inexistente)

1. astebeikeaie	ASTER-	F.6.1 (?)
2. ultibeikate	ulti-	C.21.6 (?)
3. aurunibeikeai	uni-	F.6.1 (?)
4. unibeikeai	uni-	F.9.5 (?)

La problemática especial que presenta el análisis de 3 y 4, así como el segmento **beikeai** fue comentada hace tiempo por Untermann (1985-86: 1.8.1).

Más recientemente es interesante la comparación planteada por Moncunill (2007: 383) sugiriendo este posible formante. Mientras que Faria (2000: 128) considera seguro que sean antropónimos con un formante **beike** sendos casos de F.6.1, yo discrepo. En primer lugar, hay problemas para el análisis pues podemos tener **auruni-be-ik-e-ai** (**aur+unin**) y **uni-bei-ka-te** (**unin+ibeés**). En segundo lugar siendo llamativa la coincidencia de **aurunibeikeaie** tanto con **unibeikeai** como con **aurunin-kika** (C.10.1) y hay indicios para considerar que las inscripciones F.6.1, F.9.5 y quizás C.10.1 tengan un sentido religioso, por lo que es probable que sean parte del vocabulario religioso (incluso teonímico) (Rodríguez Ramos, 2005a: 30s). A ello hay que sumar el hallazgo reciente

de un presunto amuleto (¡otro texto religioso!) donde encontramos **astebei-bas-** (Can Gambús) que de un lado vuelve a llamar la atención sobre el sentido religioso de estos casos y, de otro, es un serio argumento en contra de la existencia de un formante **beike**.

Sólo hay dos casos interesantes que hacen tentador plantear **beike**. El primero es muy dudoso, pues depende de la corrección de la lectura de **beikankine** (Panosa, 2001: 518) donde varios signos poco legibles, siendo especialmente dudosa la lectura propuesta para el 3º y el 4º. El segundo dependería de si interpretamos que en **ultibeikate** tenemos un sufijo **-te** o un doble sufijo **-ka-te**, siendo ambos perfectamente posibles. Caso de existir no es descartable que fuese una variante de **bikir**, por más de que éste de los casos que conocemos en posición final mantiene la consonante. Cfr. **beki-bilos** (Baeza).

32. FORMANTE **bekon**:

1. bekon · e[--	F.11.4
2. bekoniltír	-ltír	F.13.17
3. bekoniltun	-iltur	F.21.1
4. bekonkine	-kine	F.20.1
5. ^d begoriśar [-śar	Elne18
6. ^d bakonteger	-teker	C.4.1
7. bekonteke [-teker	F.20.2
8. balabekon-míj	balar-	F.3.3
9. iltubokon	iltur-	F.11.28 (!?-?!)

3. Literalmente **bekoiltun**. 5. Una alternativa tentadora es ver un nombre galo en *-rix*, pero no aprecio una interpretación convincente (amén de que esperaríamos una **ř**, no **r**). 8. Sobre lectura de Velaza (2003) sobre a partir de un dibujo de Valcárcel. 9. Ante los problemas interpretativos de **iltubokon** cabe recordar que la alternancia **e/o**, aunque poco frecuente, está bien documentada (Quintanilla, 1998: 182); especialmente en primera sílaba cuando la segunda tiene el timbre **o**. Pero cotéjese con el nº 3. En el plomo de Moleta del Remei, si seguimos lo referenciado por sus editores, la lectura más probable parece ser precisamente **bokoiltun**, lo que podría inducir a diferenciar un formante **bokon**, pero podría tratarse de un signo corregido. Sus editores parecen preferir leer **beko-**, pero en mi opinión ésta sería la tercera

opción, siendo la segunda leer ^d**takogoildun** o ^d**bekogoildun**. En definitiva, el testimonio no es claro. *Otros*: a) Véase lo dicho en 3) sobre un posible caso de **bekoiltun** o **bokoiltun** en el plomo de Moleta del Remei. Cfr. **bikuřtibaś-ku** en la inscripción meridional F.9.2, aunque es dudosa su relación. También **anbeiku** (C.2.3), aunque aquí **-ku** parece un sufijo.

Nota: Da la impresión de que en G.15.1 **bekor** no hace referencia a ninguna persona, sino que junto a **śalbitas** (posiblemente equivalente a **śali-tas** < **śalir**), son los candidatos a marcar los objetos de una acción de tipo **iunstir** y/o **efoke**, es decir, verosíblemente de una transacción. Ello puede dar alguna idea sobre su significado. Por otra parte es interesante la relación de **bekon** con **iltír/iltur**.

33. FORMANTE **belauí**:

1. atinbelauí	atin-	C.18.5
2. kuleśbelauí-te	kuleś-	F.20.1
3. lakeíbelauí	lakeí-	D.4.1
4. lakeíbela[lakeí-	C.1.27*
5. tikirsbalauí-ar	tikirs-	C.4.2
6. ĵituibelauí	tuitu-!? /aitu-?	F.20.1

34. FORMANTE **beleś** (ĵ = **bels**?):

1. BELES	--	TSALL
3. beleś[--	D.3.2
4. beleśaií	-saií ?/ -aií ??	F.7.1
5. beleśakin-eai	-SAGIN	F.9.7
6. beleśbaiser	-baiser	D.10.1
7. beleśbaś	-baś	B.7.34*
8. ^d bel[e]śbedi-batir	-betin	C.4.1
9. BILESETON	-ETON	CIL II 3537,Murcia
10. BELESIAR	-ian !?	Corzo et alii, 2007
11. beleśkeíe	-keíe	F.9.3
12. BELENNES	-NES	TSALL
13. beleśur	-sor	Villaronga, 1998:10.10
14. Bilistage	-takeí	Livio
15. beleśtar	-taí	F.7.1
16. ^d beleśtaí-kate	-taí	C.4.1
17. beleśta[r]ban-ar	-taíban	C.1.5

18. BELESTICE	-tikirs ?	CILA III, I, 216
19. ESTOPELES	ESTO-?	TSALL
20. ikořbeleś	ikoř-	CNH: 304/13
21. ikořbeleś-e	ikoř-	H.0.1*
22. iltubeleś	iltur-	E.8.1
23. iltukebeleś-e	iltur-	H.0.1
24. INDIBILIS	inti-	Livio
25. intebele[inti-	F.11.7
26. iskeřbeleś	iskeř-	CNH: 141/14
27. keltibeleś-ite	-beleś	F.20.3
28. LAURBELES	laur-	IRC II 83
29. NEITINBELES	neitin	CIL II 6144, Terrassa BCN
30. ORDUMELES	ořtin-	TSALL
31.<selkibeles>	selki-	<MLH III-1: 102 n°10>
32.<[s]osinbele[>	sosin-	<MLH III-1: 102 n°10>
33. suisebeleś-	suisse-	Guils 1
34.<tařbanbeleś>	tařban-	<MLH III-1: 102 n°10>
35.TURTUMELIS	torton-	TSALL
36. ultibeleś	ulti-	C.1.10
37. UMARBELES	m̄bař-	TSALL

6. Puede ser **beleśbaiser**. 10. Untermann lo analiza como un patronímico *BELESVS en genitivo, pero a mí me extraña tanto la tematización de un nombre en consonante (aunque en aquitano sí tenemos un Belexus), como la ausencia de cognomen. Por ello planteo que BELESI puede ser el cognomen: un unimembre con sufijo **-i**. Pero dado lo muy unidos que están el punto y el inicio de la palabra siguiente, podría ser que en vez de BELESI AR[AM] ten-

gamos un BELESIAR (**beleś** y la variante **iar** de **ian**). Interpretación que al hacer la actualización compruebo que ha sido expuesta también por Orduña (2009), pero incorporando una documentación gráfica y argumentos que en mi opinión hace segura la interpretación. 27. Repetido también con los sufijos **-ka**, **-la** y **-te**. *Otros:* a) Tal vez también AENIBELI (véase en **bels** n° 5). b) Tal vez en CILA III, I, 216 deba leerse C. LICINI BE[L]E[]. Cfr. **belenku** (Os-

seja 2).

Nota: Sigo opinando que **beleś** y **bels** son variantes de un mismo formante, pero, como quiera que el análisis interno objetivamente no aporta suficientes paralelos analógicos para apoyar esta idea, los presento por separado al igual que hace Untermann en su listado.

Nota: es tradicional la comparación de **beleś** y **bels** con el vasco ‘beltz’ “negro” y ‘bele’/ ‘belatz’ “cuervo” / “gavilán”, “corneja”. Puesto que sorprende que este significado tenga un uso tan frecuente en íbero en CTOs, muchos

de ellos claros antropónimos, tal vez quepa recordar que en lenguas indoeuropeas el cuervo se asocia al concepto de batalla (en cuyos campos obviamente era omnipresente). Así en céltico se usa en nombres propios como metáfora por “guerrero” / “jefe” (Delamarre, 2001: 73). Por su amplio uso resulta interesante extrapolar esta interpretación a **beleś** y/o **bels**. Aunque este sentido es interesante para **beleś**, quizá para **bels** pudiera mantenerse abierta la opción del adjetivo “negro”. También en las lenguas germánicas el término cuervo es muy utilizado en la antroponimia.

35. FORMANTE **beloř**:

1. < belořtin >	-ořtin	<F.0.3*> (!?)
2. aibeloř-ar	aibe-	G.16.1m
3. ^d unibeloř [unin-	C.2.5 (!?)

1. El plomo F.0.3 sólo conocido por fotografía podría ser falso, pero su coherencia con **aibeloř** le da verosimilitud. *Otros*: a) Posiblemente en F.7.2 tengamos un **[be]lořsin**, pues la falta de restos inferiores bajo la fractura plantea dudas a la interpretación como **aloř** o como una

grafía atípica de **olor**, dejando como solución más probable **beloř** (por más que no puede descartarse una grafía atípica de **tolor**). Pero su identificación como CTO, aunque probable, no está exenta de problemas.

36. FORMANTE **bels**: (¿= **beleś**?):

1. JELSADIN	-atin	G .12.4
2. belsbuř	-boř	Montlaurés
3. belsosin	-sosin	F.20.3
4. ESTOPELES	ESTO- ?	TSALL
5. AENIBELI (dat)	ene-? / ain-??	CIL II 3621, Játiva
6. anbels	an-	B.1.140
7. anbelsibems	an-	Osséja 2
8. atabels	ata-	CNH: 141/17
9. ADIMEL <u>S</u>	atin-	TSALL (!?)
10. BENABELS	bene-	TSALL
11. ^d bikibels-eřko [bikir-	C.2.23
12. SANIBELSER	řan-	TSALL (?!-??)
13. jelkiberřs-ar	selki-	Cura, 1993 (!?-?!)
14. sosinbels-ka	sosin-	F.9.8

5. Es difícil discriminar si es el dativo de una latinización de un tema en -BEL-S o si en realidad correspondería al de una adaptación de **beleś** como tema en -I (-BELIS). Me inclino por la primera opción. 9. Parece preferible la corrección ADIMELS pero no es imposible que en realidad tengamos un ADIMEIS interpretable como **ati(n)-ibeis**. 11. Cotéjese para su segmentación con ^d**angidireřgo**[(C.2.53) donde seguramente tengamos otro CTO para el que todavía no conocemos paralelos definitivos. 12. Quintanilla propone identificar una “ampliación” -ER. En la versión final de este índice me inclino (tal vez provisionalmente) por suponer que existe un formante que sería **beřsir** (forma “canónica” que provisionalmente pro-

pongo para las diversas aparentes variantes) v.s.v. 13. Con los datos actuales en la actualidad parece más probable que se trate de una alternancia **ř / I**, que la “problemática” alternancia **ř / řs** (sobre la cual véase Rodríguez Ramos, 2005: 35, C.4, más lo comentado en **atan** n° 10). Una interpretación alternativa poco probable, pero digna de tener en cuenta, según lo comentado en 1.4, es que se trate de una variante de **beřsir** (con **a** en lugar **i**). *Otros*: a) véase lo dicho en **beleś** a; b) es difícil la segmentación y el análisis de **-betikibelsir** (Osséja 3), con varias soluciones posibles como plantea Untermann (Campmajó y Untermann, 1993) incluso alguna con un infijo **-ki-**. Parece asimilable al posible formante **beřsir**. También depende de la

interpretación del “incremento” -ER en **benebetan-er** (**bene** nº 2). De esa manera Untermann (1985: 37) habla de **belser** como “va-

riante aumentada por r” de **bels**. Cfr. **ke-bels-ilunin** (F.9.8).

37. FORMANTE **bene**:

1. BENABELS	-bels	TSALL
2. benebetan-er	-betan	F.13.12 y 28 (!?)
3. beńbeinar	beń-	F.14.1 (?)

Elemento muy poco claro. 2. La abundancia de formas **betan** / **bitan** en Liria sugiere que es más un compuesto que un onomástico. 3. Puede interpretarse también como **beń-bin- ar**, pero es muy dudoso que tengamos aquí un “ge-

nitivo” en **-ar** por lo que creo que no se trata de un caso de **bin** ¿Tal vez **bene** tenga una alternancia del tipo **balkar**? Otros: a) Probablemente la marca sobre campaniense **ben** (Moret et alii, 2006: 129 nº1, fig. 127).

38. FORMANTE **berton**:

1. lauńberton-te	lauń-	F.20.1 y 3
lauńberton-ar	lauń-	F.20.1 y 2

Otros: a) Probablemente también la aparente marca de propiedad ^d**bardoin** (C.2.12). Cfr. El mismo segmento parece encontrarse en **selkeibartuneai** (F.9.5) y **sel-**

keibartoneai (F.9.7) donde el primer elemento es **selki**, estando ambos en aparente concordancia (caso en el que no serían CTO).

39. FORMANTE **beń**:

1. beńbeinar-	-bene	F.14.1
2. beńsir-ka	-sir	G.7.2m (??)
3. beńsir[-sir	Can Gambús (??)
4. beńtekeń-ariku	-tekeń	F.20.2
5. bankebeńeimbań	-mbań	F.13.6
6. alońbeńi	aloń-	C.4.2

7. anúber-ai	an-/ anar-	F.9.7 (!?)
8. ataber-ai	atan-	F.9.7
9. ata[*]ber	atan-	Morvedre
10. iariber	ian-	E.13.1
11. ^d kuletaber-ku	kuleś-	C.2.3
12. órtinber-e-	órtin-	Tivissa-08
13. śanibeir-ai	śan-	F.9.7 (!?)
14. ǰelkibeśś-ar	selki-	Cura 1993 (?!-!?)
15. taśkaber	taśka-	D.11.3
16. olortikirsberian	-ian??	F.11.10 (~) (!?)

1 y 2. Aunque previamente me parecía que era posible, pero improbable, que sea una variación de BELSER (vide **bels**), al momento de cerrar este índice me inclino por considerar la existencia de un formante **berśir** con existencia autónoma (v.s.v.). 5. En vez de **beieimbar** puede ser **ban-ke-ber(ei)**. 7. Menos probable que sean los formantes **an-mbar** (vide **enan-**). 7 y 8. En principio hay que suponer un sufijo **-ai**, pero no deja de recordar la alternancia que parece existir entre los probables nombres comunes de objetos **śalir** y **teśir** y los formantes atestiguados como **śalai-** y **teśai-** (éste último sólo probable, véase en **lauř**). 14. Parece preferible clasificarlo como **bels** (véase lo comentado en esa entrada), con lo que, dado lo comentado en 1 y 2, no existiría la variante con sibilante final. 16. Tal vez sea **tikirs-ber(i)** con un sufijo **-an**. Untermann propone interpretar “**olor-tikirs** hijo de **ber(i)-an**”. La lectura que se ofrece en los *MLH* cuenta con la ventaja de reconstruir una inscripción completa, pero debe hacerse notar que esta inscripción sólo se conoce por dibujos y que ni hay garantía de que tras la primera línea **olortikirsbe/** no falte algo

como que la **ř** inicial de la segunda línea es sólo la interpretación más probable a lo que en los dibujos se encuentra como un **>**, suponiendo que recoge un signo **ř** dañado. Por su parte, poco probable es que haya una interpunción entre **olor** y **tikirs** aunque así se encuentra en el dibujo de Palós (VV.AA., 1787-88). *Otros:* a) Untermann segmenta **-ber(i)śor-** como onomástico en Osseja 3. b) Es interesante segmentar ^d**ber(i)śeti-** en Ampurias 23 y sugerir un segundo formante SEDE. c) Posiblemente esté presente en **berkebeś-a** (plomo cosetano). d) Probablemente ^d**ataber[** (B.9.11). Cfr. **baśber** (pondus Calafell C.4.1).

Nota 1: Aunque provisionalmente segmento los **-ai** como un sufijo, es evidente que son demasiados como para no sospechar que tenemos una alternancia **ber(i)/berai** (e incluso **ber(e)**) que me resulta más satisfactoria. La cuestión de si es admisible una alternancia **ber/ber(i)** depende de otros paralelos en las que aparenta existir (como **śan/śani** o **kan/kani**). De momento parece asumible.

Nota 2: La interpretación tradicional del topónimo ILIBERRI (recientemente criticada con interesantes argumentos por De Hoz, 2005: 76), la equipara con el vasco ‘berri’ “nuevo” (donde la i final probablemente es un sufijo formador de adjetivos). Aun con el *caveat* del complejo caso 16, puestos a plantear cuestiones de orden gramatical y de morfología de los adjetivos, no deja de ser curioso que cuando apa-

rece en primera posición sea siempre **beř** y no **beři** (u otra posible variante como **beřai** o **beře**). Pero todo esto es, sin duda, todavía muy nebuloso. En el caso de que, pese a esta alternancia inexplicada, se mantenga la relación con el vasco ‘berri’ “nuevo”, tal vez deba tenerse en cuenta la deriva semántica habitual del concepto con un significado “joven” más interesante para compuestos onomásticos.

40. FORMANTE **beřon**:

1. aibeřon	aibe-	G.16.2m
2. bař[-]beřun-en	?	E.14.1*
3. kanibeřon-ka	kan-	G.7.2m
4. koibeřon-ka	kon-	G.7.2m
5. tařbeřon-iu	tař-	F.6.1

2. Quizás no tan claro como proponen sus editores, pero verosímil. Por el CTO que le

acompaña lo más probable sería un **bař[to]beřun**.

41. FORMANTE **beřsir**: (existencia sólo probable)

1. beřsir-ka		G.7.2m (!?)
2. beřsir**n	--	Can Gambús (!?)
3. iskebeř[-]jir	iskeř-	Puig Castellar 36979 (!?-?!)
4. -betikibelsir #	tikir-	Osséja 3 (~)
5. SANIBELSER	řan-	TSALL (!?)

Con grandes dudas me decido a diferenciar **beřsir** como formante independiente, pues

es mi opinión actual. Para ello hay considerandos contrapuestos. Así la existencia de **beřsir-**

ka en un contexto que hace muy probable no sólo que sea un CTO bisilábico sino, de hecho, un antropónimo (por contexto y sufijación, la alternativa sería un nombre común designando a una persona) debemos enfrentar el problema de la poca seguridad de análisis cuando hallamos sendos formantes monosilábicos (recordemos que tanto **beŕ** como **sir** son formantes bien conocidos) con el de la infrecuencia de los “antropónimos” unimembres. A partir de este testimonio la lógica impondría seguir interpretándolo como dos formantes. Sin embargo van siendo cada vez más los casos en que parece que lo tenemos como un segundo formante de compuesto. Esta “evidencia” no es totalmente incontrovertible y depende de lo que consideremos sobre la posible existencia de una “ampliación” –ER (*vide* posibles casos en **bels** y en **betan**) y sobre el plomo de Puig Castellar. En éste último, aunque sus editoras (Moncunill y Morell, 2008) abogan por que la gran separación y daño de la pieza entre **iskebeŕ** e **ir**, la hipótesis más probable es, sin duda, que falte un signo y no muy ancho por lo que la lectura **iskebeŕ[s]ir** es bastante coherente. Por otro lado no se conocen paralelos de una alternancia ***beŕir** para **beŕ/beŕi**. Con todo, cotéjese con lo dicho respecto a los casos de **beŕ** 7 y 8.

Provisionalmente doy como forma canónica **beŕsir** pese a la gran diversidad de los ca-

sos propuestos (con alternancias **l/r** y **s/s**) por tres motivos: la transcripción latina es una forma secundaria adaptada; incluso incluyéndola son más numerosos tanto los casos de **r** y de **s** que los de **l** y **s**; y tal y como he demostrado en íbero ante /i/ es mucho más frecuente (o estándar si se prefiere) el uso de **s** que el de **s**.

2. Sus editores, que no caen en el paralelo casi exacto de G.7.2, consideran que existen dos signos perdidos por el daño de la inscripción, pero a la vista del patrón de separación de signos es difícil creer que exista más de uno. 3. Doy expresamente la transcripción como no dual en tanto que la “prueba” de la misma dada por Moncunill y Morell (2008), que el signo **ke** tenga un apéndice, es errónea, como demuestra la epigrafía monetar (sólo por poner una evidencia extrema). Por otro lado la presencia de las forma **be-11** da una datación a la pieza de entre 210/200 y 180 (Rodríguez Ramos, 2004c: 111s) por lo que el uso del sistema dual es improbable. *Otros*: a) Véase lo comentado en **beŕ** n° 14. b) Tal vez se encuentre también en el **kobeŕsir** (La Camareta), interpretándolo **kobeŕ(s)ŕsir**, pero no pasa de una posibilidad cuya única virtud es permitir una interpretación. c) Conforme a lo comentado en **bels** n° 13 y en 1.4 no es del todo descartable que en **Jelkibeŕsar** (Cura, 1993) tuviéramos un CTO **selki-**

42. FORMANTE **betan**:

1. is-betařtiker	-tiker	F.11.3 (!?)
2. BETATVN	-to !? / -atun??	Artigues et alii, 2007
3. benebetan-er	bene-	F.13.12 y 28(!?)
4. nřmlbetan	nalbe-	H.0.1* (!?)
5. sakařbetan řni	sakař-	E.9.1
6. ^dtuřgosbetan	tuřkes-	Ampurias-23

2. Teónimo probablemente íbero que Untermann considera un compuesto de **betan** y **atun**, pero, aunque, es interesante su referencia a **atuneitin** (pues **neitin** parece tener sentido religioso), me sorprende la crasis vocálica en un formante acabado en consonante y parece más sencillo segmentar BETA-TUN y siempre cabría la alternativa -ETON. 3. Véase lo dicho en **bene**. 4. Menos probable es que el segundo elemento sea **tan**, pues es dudosa la existencia de un formante **tan** (v.s.v.). *Otros*: a) Probablemente también en el aparente inicio **isbatařis/** (F.11.13); b) Tal vez el βαπεδ(ι), como proponen sus editores al reconstruir el nominativo como Βαπεδαζ pero dado que **betan** parece ser **^dbetan** y no **^dbedan** es más probable que se trate de un caso de **betin** (**^dbedin**) (*ergo* Βαπεδεις). Cfr. Tal vez en E.6.3 haya que leer +**isarbitan** pero, aun así, hay que tener en cuenta la existencia de un elemento **bitan** que parece autónomo y ajeno a la composición nominal. Posiblemente **beta** E.1.99.

Nota: Da la sensación de que el formante efectivamente es **^dbetan** de modo que se establece un curioso paralelismo entre **^dbetan/**

^dbedin y **^datan / ^dadin**. También es interesante la presencia de un teónimo iniciado por BETA- frente a la abundancia de formas acabadas en **betan / bitan** (**benebetan-er**, **tolirbitan-e**, **jokumbetane**) en las cerámicas aparentemente votivas de Lliria (en las que Silgo cree ver epítetos de divinidades) y el aparente sentido en el ámbito de “altura” de los orónimos Orospeđa (< *Oros-beda) e Idubeda (aunque con dental sonora). Por cierto, que no deja de ser curioso el paralelismo entre Orospeđa y el nombre medieval del pueblo gerundense de Olopte (s. IX Olorbite). Debo reconocer que en ocasiones me resulta difícil substraerme a la idea de que en **betan / bitan** podríamos tener la palabra íbera para “dios”. A este respecto véase también lo “especulado” en **torsin** a) sobre C.18.7 con un altar con la palabra **bita** y la comparación que hace Siles (1985: 294 n° 844) de **tolirbitane** con la divinidad aquitana de Herculi Toli Andosso (CIL XIII, 434), que no es del todo ajena al mundo ibérico si tenemos en cuenta que se encuentra Herculi Ilunno Andosse en Narbona (CIL XII, 4316); por más que lo que se viene sospechando es que ésta última la hizo un aquitano.

43. FORMANTE **betin**:

1. alobatin	aloř-	CNH: 36/94
2. ^dbel[e]śbedi batir	beleś-	C.4.1
3. βασπεδ (I)	baś-	gr. Ampurias !?
4. ^dbiuřbedin	biuř-	C.2.17
5. ^dsakařbedin	sakař-	B.7.31
6. sinebetin	sine-	F.6.1
7. ^dukabedi-tagiar	uka-? ukeř-?	B.8.20 (!?)
8. ^dunibedin	unin-	B.1.22
9. ^d]bedin	?	C.2.34

3. Más probable aquí que en **betan** por la dental sonora. *Otros*: a) En B.10.1 según el dibujo de Mohen (Hebert, 1990: 18) se leería **]beti-te-eki[ar** con lo que tendríamos un se-

gundo formante ante una marca de acción (aunque sorprende encontrar una forma arcaica de **be**).

44. FORMANTE **bikir**:

1. ^dbikibels-eśko[-bels	C.2.23
2. bekubilos	-bilos	Baeza (!?)
3. ^dbigildiřs-te	-iltiř	C.2.3
4. ^dbigilako	-laku	B.1.13
5. akerbikir	akir-	C.2.8
6. arsbikis-te	ařs-	CNH: 304/3
7. iltiřbikis-en	iltiř-	F.5.1
8. kařestabikir	kařes-	F.13.3

2. **beki-** como variante de **biki**. La alternancia **be / bi** en meridional se atestigua en las formas de Abengibre **bitiar / betiar**. 6. Lectura **te** conforme a la paleografía de las piezas publicadas por Ripollès (1992-93). Cfr. **bikuřtibaś-ku** F.9.2 en escritura meridional, leído por Untermann **bikiřtibaś**. Cfr. Lo comentado en **beike**.

Nota: El que el número 6 parezca ser una marca de autoría de una emisión monetaria y el que **ars** coincida con la raíz de su topónimo emisor (**ars-e**, aunque véase la nota a **ars** nº 6) permite plantear la posibilidad de que **bikis** se refiera al cargo o magistratura del emisor. En este sentido es curioso que en tres de sus ocho casos se relacione a términos de un sentido equivalente a ciudad (**ars** e **iltir**). Es interesante comprobar que ya a Gómez-Moreno (1949: 278) al comparar **ars-bikis-te** e **iltir-bikis-en** al parecerle nombres de ciudad los primeros elementos se pregunta si se trata de una magistratura. Puede incluso que no sea coincidencia el paralelismo de los dos casos de la variante **bikis** (**ars-bikis** e **iltir-bikis**). Recordando los estudios de Orduña (2005a) sobre numerales íberos podríamos citar el vasco ‘bi’ y ‘biga’

“dos” es tentador imaginar el equivalente a ‘duunviro’, pero esta idea choca con la datación de la emisión (en principio prerromana). Pero la verdad es que la disparidad de usos (que incluye al dedicado de una estela) recomienda buscar un sentido más amplio, más genérico y menos concreto, apto para auténticos antropónimos. Por más que quepa recordar que incluso los antropónimos pueden coincidir con nombres de cargo (como el gallo *Vercingetorix* “general supremo” o el mencionado Πολέμαρχος).

Pero dentro de esta interpretación tal vez no sea casualidad el que en C.2.3 junto a una serie de pares de CTOs (cual especie de *duanomina*, sea con patronímico o con demótico) encontremos al nº 3 **bigildirs-te** “desemparejado” y siendo el único elemento con el sufijo “agente”. De esta manera, puesto que las menciones a nombres de personas parecen ser duanominales, podría entenderse como la referencia no a un antropónimo, sino a una magistratura que participa en una acción entre diversas personas. Por todos estos motivos la interpretación de **bikis/ biki** como un cargo de autoridad resulta sumamente tentadora.

45. FORMANTE **bilos**:

1. bilol	?	B.1.127
2. bilos leistiker	-- (?)	B.7.35*
3. bilos(s)ariker-te	-ariker	Pa.19.2
4. bilosbalkar	-balke	E.1.372
5. bilosban	-ban	BOT. 3 ^{Cib}
6. bilosbaś-kate	-baś	C.4.1
7. bilosbim-batir	-bin	C.4.1
8. bilos[bi]n	-bin ?	B.7.36*

9. <bilosebam>	-ebam ?	<Velaza 2004 ^a , 1 ^o >
10. bilosiur	-iur	H.13.1m
11. bilosiun-te	-iur /-io??	F.17.1
12. bilosg[]re	-kere	G.1.3
13. biloskere	-kere	D.12.2
14. BILOSOTON	-oto / -ETON?	González 1998
15. ^d bilostanes-batir	-tanes	C.4.1
16. bilosteker-ana	-teker	F.17.4
17. bilostekeś	-teker ?	H.1.1m
18. bilostibaś	-tibaś	B.7.34-36*
19. bilostibaś	-tibaś	B.1.274
20. BILUSTIBAS	-tibaś	TSALL
21. ^d bilostigen-ar	-tikan	C.11.12
22. ^d bilostigis	-tikirs	B.7.35*
23. baisebilos	baiser-	C.1.5
24. Jurbilos-ke	biur ??	Barranco Ancho
25. ekařbilos	ekař-	BOT. 3 ^{Cib}
26. etenbilos	eter-	F.17.1
27. iuntibilos-e	iunstir-	F.17.1
28. CERDUBELUS	kertař-?	Livio
29. CORRIBILO	kořs / kořo-?	Livio XXXV, 22 (!?)
30. SOSIMILOS	sosin-	CIL II 3295, Cástulo, Jaén
31. SOSIMILUS	sosin-	TSALL
32. SOSUMILUS	sosin-	EE 9 358, Denia, Alicante
33. ^d taskubilos	talsku-	B.1.64 (!?)

34. talskubilos	talsku-	B.1.29
35. talskubilos	talsku-	Ferrer, 2005:972
36. BALCIBIL. ?	balke-	TSALL (?)
37. -bilos-	??	H.1.1m (~)

2. Aparentemente un nombre **bilos** seguido de otro **leistikeř**. 9. Para Untermann (2005: 1093) el paralelo con B.7.34 y 36 indica que aquí **bilos** es un unimembre y **ebam** un verbo. 11. En principio, el final **iun** parece una variante de **iur**, pero puede considerarse también como de **-io**. Más difícil ver una haplología de ***bilos-iun(ti)-te** y asimilarlo a **iunstir**. 14. Cfr. **-ETON**. 17. Ver lo comentado en **tekeř**. 21. La lectura dual de su **ge** es sólo probable. 29. Con problemas. Véase lo dicho en **kořo** a. 36. No descarto que sea **beleř** y no **bilos**. *Otros*: a) En CILA III, I, 216 parece mencionarse a un P. CORNELI B[I]LOS[. Cfr. Difícilmente **uni-belo** (**beloř**).

Nota: Parece ser uno de los términos más importantes y populares de la antroponimia íbera, especialmente si tenemos en cuenta que algunas de sus formas compuestas se encuentran repetidas dos y tres veces (**biloskeře**, **bilostibař**, **sosinbilos**, **talskubilos** y, según se entiendan las variantes, también **bilosiur** y **bilostekeř**). Para su clasificación es interesante observar que parece poder usarse como unimembre (nº1) y que en diversos casos suele acompañar a formantes de posición segunda exclusiva.

Dada su frecuencia esperaríamos un sentido importante o frecuente: “hombre”, “señor”..., las posibilidades son muchas. En diversas ocasiones se ha repetido la comparación que hizo Lafon con el vasco ‘biluzi’ “desnudo”.

Pero, incluso aunque dejásemos de lado la opinión mayoritaria de que es un préstamo romance, el sentido debiera ser otro. En griego, el término “desnudo” se utiliza para el soldado de infantería ligera, lo que es una idea sugerente dadas las posibilidades de una influencia griega sobre el sistema militar íbero. El lado negativo de la idea es que habría que suponer que el término se hubiese generalizado como un término básico (algo que quizás es mucho suponer), pues literalmente es el tipo de soldado más simple y pobre por lo que no parece lo más propicio para un nombre tan exitoso.

Por mi parte, si tuviera que optar por una comparación vasca preferiría la raíz verbal ‘-bil-’, siendo interesante tanto la forma con sentido “moverse” / “andar” (‘i-bil-i’) como la posiblemente derivada ‘bil-du’ y podría recordarse cómo la raíz ‘cing’ “marchar”, “avanzar” es en celta la que forma el término “guerrero” / “soldado” (Delamarre, 2001: 98). Otra comparación interesante, dada la frecuencia de **sosinbilos**, es que si **sosin** fuese efectivamente “toro” (*demonstrandum*), el significado más evidente sería “fuerte” o “fuerza” (¿“fuerte como un toro”?). Etimológicamente prefiero la de **-bil-**, pero me parece interesante la de “fuerte” tanto por la coherencia con un sentido verosímil de **sosin** como porque permite un interesante paralelismo entre los frecuentes **sosinbilos** y los frecuentes **talskubilos**, por lo que quizás fuera ésta la mejor opción.

46. FORMANTE **biltis**: (existencia sólo probable)

1. ilturbiltis-en	iltur-	Silgo, 2001
--------------------------	---------------	-------------

Al tratarse (de momento) de un ‘unicum’ no cabe descartar por completo la correc-

ción **ilturkeltis** con lo que se relacionaría con **kelti** / **kertař**.

47. FORMANTE **bin**:

1. <i>bin-ike-bin</i>	-bin	G.1.1 (!?)
2. bintař-e	-tař	C.1.7
3. ^d binduřges-ka	-tuřkes	Ampurias-23
4. ařsbin	ařs-	B.7.34*
5. ^d adinbin-mř	atin-	B.1.16
6. ^d adinbin	atin-	B.7.36
6. auřbim batir	auř-	C.4.1
7. bařbin	bař-	B.7.34-36*
8. beřbeinar	beř-	F.14.1 (?)
9. bilosbim batir	bilos-	C.4.1
10. bilos[bi]n	bilos-	B.7.36* (??)
11. <i>binikebin</i>	bin-	G.1.1 (!?)
12. ianbin	ian-	F.11.4
13.] iskeřbin-mř [iskeř-	B.1.43
]skeřbin-mř mi	iskeř-	B.1.44
14. ^d tigirsbin	tikirs-	B.7.34* y 36*

1. Obsérvese que el total de casos es de 13, pues 1 y 11 son el mismo. Es un caso interesante aunque problemático para el estudio de la composición aunque, desde luego, no creo que sea un antropónimo. Formalmente recuerda los “numerales” de Orduña (dos elementos con un **bin** y un **ike** por medio y junto a **salir**). 8. Puede ser **ber-bene**. Cfr. **binen**, texto único en E.1.108.

Nota: Pese a lo comentado sobre *binike-bin*, parece difícil entender en todos estos casos que tengamos un numeral **bin** “dos” como propugna Orduña. Tampoco parece fácil integrar *binikebin* en su sistema numeral pese a cumplir varios de los requisitos que Orduña plantea para la identificación de numerales. Por otra parte, y con el *caveat* de los homógrafos, no me parece aplicable la interpretación de **bin** como “dos” a este listado de CTOs.

48. FORMANTE **bios**: (existencia no demostrada)

1. <i>biosiltun</i>	-iltun	G.1.3
2. < bařkabios >	balke-	<Velaza, 2004a, 2º>
3. < setibios >	SEDE-	<Velaza, 2004a, 2º>

Nota: Tradicionalmente el 1 se ha interpretado como una errata por **bilosiltun*. Su “apoyo” por los nuevos casos del plomo de dudosa autenticidad Velaza 2004a 2º no permite resolver la cuestión de forma incontrovertible, pues no deja de ser sospechoso que coincidan

dos casos en una inscripción de autenticidad dudosa. Hipotéticamente una forma **bios** podría ser variante anómala de **biur**, eso por no especular con la posibilidad de un origen en una palatalización de **bilos** (/biyos/).

49. FORMANTE **bitu**:

1. bitukibaś	-kibaś	B.1.63
2. betukine-te	-kine	F.17.2
3. iltirbitu-	iltir-	F.13.2 (!?)

2. Interesante pero difícil la alternativa de que sea una adaptación del celtíbero Medugenos. Cfr. *bidudedin* (G.1.1) especialmente si

tenemos en cuenta el posible final de marca de propiedad **-tetinarri** de F.20.4. Tal vez **betu** (E.1.101-102, ¿E.1.92?)

50. FORMANTE **biur**:

1. biu	?	B.4.1
2. biur	?	B.7.2
3. biurbe[?	F.16.1
4. ^d biurbedin	-betin	C.2.17
5. biuriltir-ka	-iltir	G.7.2m
6. biulako	-laku	F.9.2m
7. biulakos	-laku	CNH: 304/19
8. biunius-en	-nius	H.11.1m
9. BIURNO	-NO	TSALL
10. biurtake-ka	-take	G.7.2m
11.] biurtan	-tan / -tan(eś)?	B.1.322
12. biurtaneke	-taneke	E.1.322
13. ^d biurtanes	-tanes	C.2.3
14. ^d biurta	-ta	B.1.3
15. biurta-ar	-ta	Ampurias-24
16. biurtetel	-tetel	E.1. 375 y 376
17. biurtiki	-tikirs	F.9.3
18. ^d biurdigis-e[-tikirs	Ampurias-23
19. biurtilaur	-tilaur	BOT. 3 ^{Cib}
20. balkebiur-aies	balke-	F.6.1
21. γολο.βιυρ	ko-ro-	gr. Pech-Maho
22. leibiur	leis-	Gorgues et alii, 2003
23. mlbebiur	nalbe-	Badalona
24. sosinbiur-u	sosin-	F.6.1
25. taerkunbiur	taerkun-	BOT. 3 ^{Cib}

26. ^d duśbiuř-ar	tuś-	C.1.12
27. ISTAMIUR-IS (gen)	ustar-	EE 8,239, Castulo, Jaén
28.]banń [-]biuř / <u>tírte</u> [??	Can Jordi (~)

11. Tal vez abreviatura de **biuřtan[és]**, compuesto atestado por el número 13, dado que la existencia de un formante **tan** no es totalmente segura (v.s.v.). 22. Posible la lectura **leibiuř** que dan sus editores. 25. No descarto por completo la corrección **tařtenbiuř**. 28. El segmento **tírte** (tras una franja de decoración) muestra un ductus de **ř** distinto al de **biuř** lo que sugiere que puede tratarse de dos textos distintos. No se aprecia posibilidad de que el signo **ti** sea un **ta** incompleto como sugiere Moncunill (2007: 145). *Otros:* a) 6.1, **biuřtite**[F.13.8. b)-**biu**[(estela de Ullastret). c) ^d**biuřta-tag**i[(B.7.32, segmentado por el paralelismo con]**řitiker-taki**) y probablemente la abreviatura **biuřti** (Velaza, 2004b: 327). Cfr. **biuřtia**

Pa.6.1.

Nota: Untermann suele considerarlo un término relativo a la vida pública y recientemente sugiere un sentido de “ciudad” / “tribu” / “comunidad” (2005a: 1148 y 2005b: 1087), pero no queda clara la base de su razonamiento. Parece que se basa en el **biuřbi** de CNH: 434/5 de la ceca de los Λογγοσταλητων en posición que debiera referirse o calificar al topónimo, pero que también podría referirse a una organización política (“¿comunidad de los L.?”) o a una magistratura. El término aparece tanto cuando en el anverso aparece un onomástico galo como cuando no, lo que hace difícil compararlo con el calificativo βασιλεως que acompaña a algunos nombres galos.

51. FORMANTE **-bolai**: (existencia probable)

1. SOSINA <u>IBOLE</u>	Sosin	Corell 1987, 114 (??)
2. śitubolai	śitu-	CNH: 340/2m
3. tuitubolai	tuitu-	CNH: 340/9m

1. Problemático tanto por el mal estado de los signos IB como por “sobrar” la A para tener una explicación clara (¿* **sosin-i-bolai**? ¿-AI- por un infijo **-i-** nasalizado al igual que en el par **ńi** / nai?). 2 y 3. No es descartable la lectura **kolai-**. Cfr. a) <**urkaboloi**> (<F.11.34*>).

relativamente seguros provienen de una misma ceca tal vez pueda plantearse una variación dialectal y entender **bolai** como **bořai** (permitiendo una interesante comparación con las formas **beř/beřai**) con lo que podría ser una variante de **boř**. Hoy por hoy no parece probable.

Nota: Dado que los dos únicos casos

52. FORMANTE **boř** (¿= **boś**?):

1. ^d abařgebors-te	abař-	C.2.3 (?)
2. ařkeboř	ařki-	C.19.2
3. ^d adinbuř-ikei	atin-	B.7.34*
4. belsbuř	bels-	Montlaurés
5. eikeboř-en	ike-	E.5.1
6. kuleřbuř-ka	kuleř-	B.7.35*
7. ^d selgibuř-ar	selki-	B.1.24
8. SILLIBOR-I (dat)	silir-	CIL II 3351, Mancha Real, Jaén
9. tuitubořen	tuitu-	CNH: 341/20m (?!-!?)

1. Análisis problemático pues podría no ser un caso del sufijo **-te**, con lo que tendríamos **borste**, no **bors** (véase **abař** nº 1). 9. Nombre de magistrado monetal en el que es improbable ver un sufijo **-en**. No es imposible lectura alter-

nativa **tuitukořen**. Otros: a) Probablemente **alařbuř** (B.7.34 y 36) que por el contexto parece un antropónimo. b) Posiblemente esté en **tatar la*buř-ar** (B.1.26). c) Untermann incluye aquí BURDO (TSALL).

53. FORMANTE **boś** (¿=**boř**?): (existencia no segura)

1. anbośiltun-u	-iltun	F.20.1
2. <i>ganikbos</i>	kani	G.13.1 (?)

1. Aparentemente **an-boś-iltun** (véase lo dicho en la nota de **an**), pero cabe considerar incluso un formante **anboś-** (recuérdese el au-

setano Amusicus), con lo que la existencia de un formante **boś** sería muy discutible. 2. Incierto como CTO.

54. FORMANTE **boto**:

1. botoltír	-iltír	G.7.2m
2. BODONILVR	-iltur	CIL II 2114, Arjonilla, Jaén
3. ^d botoleis	-leis	Olérdola (!?)
4. bototaś	-taś	F.9.5, 6 y 7
5. bototiki	-tikirs	F.9.5

2. Parece que la idea de Hübner (CIL II 2114, 1869) de entender BODONILVR(CONENSIS), se debe a que sólo pudo ver un dibujo de la inscripción y que no puede sostenerse (él mismo advierte de lo extraño de encontrar un miembro de la tribu Galeria en Ilurco); aunque debo reconocer que si fuese así

y no fuese un nombre íbero (existe un homófono púnico) encajaría mejor el testimonio de 3, que apunta a una dental sorda. 3. La lectura de los dos primeros signos es sólo muy probable. 4. Repetido también con los sufijos **-te**, **-eai** y **-eike**. *Otros*: a) Probablemente también en **bu-tuki** (Díaz y Mayayo, 2008: 200).

55. FORMANTE **ekar** / **ekers**:

1. : eka :	--	Simón, 2008, nºII
2. ekarbilos	-bilos	BOT. 3 ^{Cib}
3. ekarśor-e	-sor	Osséja 4
4. akaštikeř	-tikeř	C.1.6
5. katuekaś	katu-	F.14.1
6. koroiekers	kořo-	F.20.1 (!?)
7. ENNEGES	ene-	TSALL

Puede tratarse de dos formantes diferentes. 1) Texto único de un sello, lo que hace verosímil que sea el inicio de un antropónimo. 3) En la edición revisada es posible ver, como hace Ferrer (2010: 54) un **ke** inclinado y leer **ekarśor-e**. No es tan seguro que tengamos un uso dual, por más que la sonora sería congruente por el 7 y por el topónimo Egara. *Otros*: a) Probablemente en **ekar-iu**(F.6.1) es un

substantivo común, aunque podríamos tener un **ekar-i** con sufijo formativo **i**. b) Interesante en este mismo texto es la propuesta de Faria **baites baniekar-se**. c) Tal vez **la-kerekes** (Velaza, 1988: 71) que Velaza interpreta como un onomástico **laker-ekes**, pero que Luján (H.Ep. 11 nº 264) lee **akerekes** (¿**aker-ekes**?). Cfr. **ekarba** del plomo de Bernabé (Guérin y Silgo, 1996).

56. FORMANTE **eler**:

1. elerbaś	-baś	B.9.1
2. elerte[ke]r	-teker	F.17.1

Otros: a) Untermann incluye aquí el ELANDUS (TSALL) como **elan-to**, aunque se esperaría una adaptación en nasal *ELANDO y parece un nombre céltico. b) ¿Tal vez **alaśbuř** (B.7.34 y 36) deba entenderse com ***eleś-bor**? De igual manera, Si tenemos en cuenta el vocalismo de **akaštiker** en C.1.6, tal vez en el **alaśkar** de esa misma inscripción tengamos un ***eleś-tiker**. La alternativa es, por supuesto, considerar un formante autónomo **alaś**. c) Faria a partir de fotografías y el paralelo con el **elerbaś** de B.9.1 considera que la única lectura válida del βλερυας del plomo griego de Pech-Maho ha de ser ελερυας; pero, por más que Fa-

ria (2007a: 216) me recrimine acremente con un deplorable tono burlesco porque no siga su idea, cabe recordar que yo considero que hay que tomar en cuenta que las dos autopsias directas del plomo (no sobre fotos) lo han visto β (véanse sendos facsímiles en Lejeune; Pouilloy y Sollier, 1988: 41, fig. 16) y que por experiencia sé que ya anteriormente Faria se ha llegado a inventar antropónimos sobre correcciones totalmente descabelladas que también defendía muy enfáticamente (así el **IVNTIBELSAR fantasma de Faria, 1997: 108; véase Rodríguez Ramos, 2002e: 46s y 2007: 48, nota 3). Cfr. **eler** : **kais** (Gruissan).

57. FORMANTE **ene**: (probable)

1. AENIBELI (dat)	-bels/-beleś?	CIL II 3621 (?)
2. ENNEGES	-ekes	TSALL (!?)
3. ENASAGIN	-SAGIN	TSALL
4. anaieine-ka	anař-	Guils 1 (!?-?!)
4. tikirseni	tikirs-	F.11.10 (~)

La “coincidencia” de cuatro casos viables da verosimilitud a la existencia de este formante y, por tanto, considero probable su existencia, pero para cada caso existen interpretaciones alternativas. Su forma ideal más probable es **ene**, que permite explicar todas las variantes. 1. Ante la singularidad de un formante ***aini** considero que puede ser adaptación de un **eni**. 2. Gorrochategui (1993: 628s) sospecha que sea un nombre vascónico en vez de íbero. Esto podría extrapolarse a ENASAGIN

pues procede de la misma inscripción, pero SAGIN parece más ibérico que vascónico. Véase lo dicho en **anař**. 5. No es descartable un formante **seni** o **san**. Sobre su posible celticidad véase lo dicho en **tikirs** nº 9. Por otra parte, véase lo dicho en **ber** que implicaría que no es del todo seguro que a **tikirs** le siga **eni**. *Otros:* a) Posiblemente también **aituene-ka** (plomo de Los Allosos, meridional). Cfr. ORDENNAS (**orřin**) y el posible (por el contexto) CTO **enatilar** (C.1.5).

58. FORMANTE **eřter**:

1. ^d eřdebař-ka	-bař	Ampurias-23 (~)
2. lakuęter-	laku-	E.4.5

1. Lectura difícil por los daños de los signos. Untermann lee **irku** relacionándolo con **eřkubete** (F.20.1; véase **betes**) y con la lectura de una inscripción **keltaęerker-mi** (D.10.1). También posible es **irdebař**. *Otros*: a) No del todo descartable, pero ciertamente demasiado especulativo sería interpretar **artiunan-er** (Ferrer, 2010: 56) como ***eřte-unin**, siguiendo lo planteado en 1.4. Cfr. ^d**erderike** (B.1.373).

Nota: Estudios recientes (Ferrer y Giral, 2007) han revitalizado una propuesta de Villa-

ronga, de modo que en las monedas íberas habría existido un término **erter** equivalente al vasco ‘erdi’ con el significado de “mitad” / “medio”. Aquí los CTOs 1 y 2 por su contexto parecen antropónimos y no se ve claro lo que un sentido “mitad” puede aportar a su intelección; aunque en algunas lenguas indoeuropeas la raíz de mitad se usa para términos con el significado de “amigo”, lo que no deja de ser una curiosa coincidencia al lado de **laku** y su habitual interpretación vascoiberista.

59. FORMANTE **eter**:

1. etenbilos	-bilos	F.17.1
2. eteęiltiř	-iltiř	plomo Morvedre
3. eteiltuř	-iltur	F.20.3
4. eterintu	-inti	F.11.10
5. eteitor	-itor	F.20.2 (?!-??)
6. EDESCO	-kon	Livio
εδεκών	-kon	Polibio
7. eteřike-	-sike	E.1.124
8. etesilir	-silir	F.7.1
9. etesur	-sor	plomo cosetano (!?)
10. ęřetaunin	-unin	F.13.1 (~)

5. Véase la problemática en **itor**. 6. Como es sabido, Polibio suele ser una fuente mucho más fiable que Livio. 10. Segmentación problemática. Valladolid (1998) propone identificar un -AUNIN, lo que es posible, e interpretar **óretaunin** como 'oretana', lo que no es probable. La segmentación de Untermann es **eta-unin**. *Otros*: Como ya señala Untermann es problemática la lectura de los signos 3º y 4º de lo que lee **eteśur** o **eteśkeř** (C.2.4) como posible antropónimo. De todas maneras el tercer

signo parece muy incompleto como **ś**, siendo preferibles las otras dos alternativas que plantea. Personalmente yo optaría por leer **^detenuř** (que podría compararse con el **lakunuř** de C.1.6), aunque, dado que al **u** le sobra un trazo, tal vez pudiera plantearse un **^deten-tař**. En todo caso hay indicios de que sería un antropónimo, por más que la dental sorda no es lo que esperaríamos. Cfr. **etetitor** (G.7.2m) y **^detaitor** (*videitor*).

60. FORMANTE ETON: (¿= **itor**?)

1. BILESETON	beleś-	CIL II 3537, Murcia
2. SERGIETON	selki-	CIL II 2114, Arjonilla, Jaén

Otros: a) Véase en **ketin** nº2 sobre una posible lectura **tileśketon** que podría interpretarse como **tileś-k(e)-eton** con el detalle interesante de que, siendo los ejemplos de ETON nombres de mujeres, el soporte de **tileśketon** es

una fusayola, tipo de objeto sobre el que (certadamente o no) suele esperarse que aparezca un nombre de mujer. Cfr. Lo dicho sobre BILOSOTON en **oto**.

61. FORMANTE **ian**:

1. iariber	-ber	E.13.1
2. ianbin	-bin	F.11.4
3. BELESIAR	beleś-	Corzo et alii, 2007
4. <i>iskeřiar</i>	iskeř-	G.15.1 (!?-?)
5. lakeřear	lakeř-	C.1.5 (!?-?)
6. mlbeier	nalbe-	C.3.2 !?
7. olořtikirsberian	ber-	F.11.10 (??)

La novedad documental del antropónimo BELESIAR (Orduña, 2009) hace que replantee mi excepticismo sobre los casos en posición final como en los análisis de 4 y 5 en los que sugería un “genitivo” en **-ar** (*iskeñ-i+ar y *lakeñ-ei+ar). De hecho, la existencia de un genitivo en **-ar** en ambos casos isgüe siendo perfectamente verosímil, pues el nº 4 es una marca de destinatario y el 5 un plomo que al

parecer marcaba una tumba. Incluso en el 4 podríamos tener dos palabras **lakeñ** y **ei**ar, que podría ser **e(k)iar**. El análisis de 7 es complejo, según se detalla en **tikirs**.

7. Véase lo dicho en **beñ**. *Otros*: a) Probablemente **iar** (Moncunill y Morell, 2008: 250) con el *caveat* de que el primer signo puede ser en realidad **n**.

62. FORMANTE **ibeś**:

1. ibeisur	-sor	B.7.34-36*
2. ibeśor-en	-sor	B.1.25
3. ibesor-esis [-sur !?	B.7.1 (!?)
4. ^d ibeidige-batir	-tikeñ	C.4.1
5.]bešumin-ku	-unin	F.13.8 (!?)
6. ařkibeś [ařki-	F.13.15 (!?)
7. basibeś-ka	baś-	G.1.5
8. soribeis	sor-	F.21.1
9. ultibei-kate	ulti-	Tivissa-06 (~)

3. Transliteración e interpretación recientemente propuesta por Untermann (2005: 1094), aunque el primer signo puede ser dudoso y corrijo el cuarto. 4. Sólo probable la lectura dual **ge** en vez de **ke**. 9. Formas como **unibeikeai** (F.9.6) permiten plantear una segmentación **ulti-be-ika-te** por lo que su análisis es muy incierto. También existe la alternativa de enten-

der un formante **beike** como hace Faria, pero es problemático (v.s.v.) *Otros*: a) Probablemente **]ibeś** (G.0.1). b) Tal vez también en **anbelsibems** (**an-bels**). c) Véase lo dicho sobre ADIMELS (**atin**). d) Con los problemas de lectura ya manifestados por Untermann, me parece muy plausible una lectura ^d**ařkataibe**[ś (C.2.4) analizable **ařka-ta-ibeś** con infijo **-ta-**.

63. FORMANTE **ike**:

1. eike [?	Pérez,Revilla, 1999 nº 25
2. ikeatin	-atin	C.11.1
3. eikeboř-en	-boř	E.5.1
4. ^d atanike #	atan-	B.7.34 (?)
5. n-řltunike	iltur-	H.0.1* (!?-?!)
6. ^d goroiker [kořo-	C.2.5
7. řlbeiki-banki	nalbe-	plomo Olriols (!?)
8. sorike	sor-	D.2.1 (!?)
9. ustarike	ustar-	F.20.1 (!?)

4. Muy problemático, pues aquí **-ike** puede bien ser un sufijo “desinencial”. En algún otro caso también puede caber la duda. 5. El texto es **iltukebeles** : **nřltunike** que posiblemente hemos de interpretar como **iltukebeles-**

en iltunike con nasalización progresiva de la **i**. El carácter de “nexo” de **n** entre dos palabras, a veces aislada, otras prefijada está sumamente infravalorado.

64. FORMANTE **ikoř**:

1. ikořbeles	-beles	CNH: 304/13
2. ikořbeles-e	-beles	H.0.1*
3. ikořiskeř	-iskeř	F.21.1
4. ikonřkei-	-nřkei	E.8.1
5. ikořtař	-tař	F.20.3
6. ikořtas-te	-tař	F.20.3
7. ikořtař	-tař	CNH: 314/4
8. ^d ikořtibař	-tibař	B.1.269
9. ikořsar-ka	-řar	D.0.1* (!?)
10. kakeřikoř	kakeř- !?	F.2.4 (!?)

11. taʃbanikoʀ	taʃban-	F.2.2
12. titelikoʀ	tetel-	Villaronga, 1998: 130, 10-5B
13. tikirsikoʀ	tikirs-	Civit

9. La “caída” de **ʃ** ante **ʒ** es un tanto extraña, por lo que quizás no sea un CTO. 10. Véase lo comentado en **kaku**. *Otros*: a) Tal vez] / **koʃtikirʃ**[(C.1.27). b) Probablemente

ikoE.1.325 e **iko** (Pérez Rojas, 1997-98). c) Véase lo dicho sobre **basikor** en las notas a **baʃ**. Cfr. **aiunikurʃ-kate** (**aiun** y **ʒkoʀ** o **ikoʀ**s?).

65. FORMANTE **iltirʃ**:

1. ^dildi	?	B.7.24
2. iltirʃaʃker	-aʃker	CNH: 141/15
3. iltirʃatin	-atin	CNH: 340/6m
4. ^diltirʃbaʃ	-baʃ	C.2.11
5. iltirʃbikis-en	-bikir	F.5.1
6. iltirʃbitu-	-bitu	F.13.2 (!?)
7. ^dildirʃgin[e]	-kine	B.7.35
8. iltirʃeuʃ	-iuʃ	CNH: 340/10m
9. ^dildirʃsar	-sar	B.7.34-36*
10. ^dildirʃtan[e]ʃ	-tan[e]ʃ	Ca n’Oliver 3.2
11. iltirʃtekeʃ-ai	-tekeʃ	G.16.1m
iltirʃtikeʃku	-tikeʃ	G.16.1m
12. ^dildirʃtigelʃ	-tikeʃ	B.7.35*
13.]dirʃtigelʃ	-tikeʃ ?	G.9.1
14. arstailtirʃ	aʃs-	plomo Morvedre
15. baiseiltirʃ	baiser-	F.13.2
16. beconiltirʃ	becon-	F.13.17
17. ^dbigildirʃs-te	bikir-	C.2.3

18. biuriltír-ka	biur-	G.7.2m
19. etemiltír	eter-	plomo Morvedre
20. koniltír-ar	kon-	G.16.5m
21. lakunmiltír-te	laku-	F.9.7
22. nmkeiltír-ar	nmkei-	C.9.1
23. ortiniltír	ortin-	Villaronga, 1998: 126, 8-10B
24. otoiltír	oto-	F.21.1
25. otokeiltír	oto-	F.21.1
26. atikiriltír-ta	tikirs-	G.12.1m (?!)
27. ^d tuřsildír	tuřs-	B.7.34-36*

1. Abreviatura. 9. De hecho dos veces como ^d**ildirřar** y una como ^d**iltirřar**. 26. Faria (1995b: 328) siguiendo la lectura de **ki** descubierta por De Hoz, propone un antropónimo **tikir-iltír** para G.12.1, pero elude hacer mención a que el segmento es # **atikiriltírta** #, pues no parece tener explicación para los signos “sobrantes”. Aquí provisionalmente lo admito considerando que: en algún caso sí que encontramos un mini-prefijo al nombre (de hecho uno de los ejemplos más “claros” es precisamente también ante **tikirs**) y que es plausible entender **-ta** como una variante del sufijo “agente” **-te** (con lo que podría ser una marca de autor). Para los mini-prefijos suele dar la impresión de que podríamos estar ante elementos demostrativos. Untermann prefiere segmentar **iltírta**, como el topónimo, lo que también es perfectamente posible. 27. De hecho una vez como ^d**tuřsildír**, otra como ^d**tuřsiltír** y tal vez otra como

^d**irřsildír**. *Otros:* a) Tal vez NESILLE, pero, como en latín esta forma no pierde la vibrante final, parece más probable la alternativa **-silir**. b) Es tentador incluir a *Hilernus, aunque da problemas (véase lo comentado en Rodríguez Ramos, 2007: 4.2.4). c) Orduña acepta **kirřiltír** (B.7.36) lo que es perfectamente posible, pero tras esta palabra en el comienzo de la línea siguiente faltan signos por lo que no puede descartarse que este **iltír** fuese un primer formante o no un segundo, de modo que **kirř** quedase como palabra independiente. Cfr. el probable **koniltír** de Montfragüe (**kon**); **iltírnou** [(C.25.4), **bastesiltírte** [(F.13.24), **iltír** [(F.13.38), **iltír** [(G.1.4) y URCHAIL (**urke**). Tal vez LACERILIS (CIL II 4625).

Nota: véase la nota de **iltur**. Dados los aparentes significados de **iltír** y de **ařs** el nº 13 resulta cuando menos llamativo.

66. FORMANTE **iltur**:

1. ilturatin	-atin	E.1.1
2. iltubeleś	-beleś	E.8.1
3. iltukebeleś-e	-beleś	H.0.1*
4. ilturbiltis	-biltis	Silgo, 2001
5. iltubokon-te	-bekon?	F.11.28
6. n-ĩltunike	-ike ?	H.0.1* (!?)
7. iltuneśker	-iskeř	E.6.3
8. ^d ildursu[-sor??	C.17.1 !?
9. iltutaś	-taś	F.14.1
10. ILLURTIBAS	-tibaś	TSALL
11. aiuniltun	aiun-	Comas et alii, 2002
12. aitikeltun	aitu-	G.15.1
13. alorĩltun	alor-	D.10.1
14. baiseltun-e	baiser	F.20.3
15. bařtĩltun	bařstin-	BOT. 3 ^{Cib}
16. bekonĩltun	bekon-	F.21.1
17. <i>biosildun</i>	bios-? /bilos-?	G.1.3
18. bokoiltun	bekon- ??	Plomo Moleta del Remei
19. BODONILUR	boto-	CIL II 2114, Arjonilla, Jaén
20. anbośiltun-u	boś- ?	F.20.1
21. eteiltur	eter-	F.20.3
22. iskeiltun	iskeř-	F.21.1
23. lakuiltun	laku-	plomo cosetano
24. neř[s]eiltun	neřse-	F.11.6
25. selkimĩltun	selki-	F.21.1

26. tueitikeiltun	tuitu-	F.21.1
27. uniltun	unin-	C.0.2
28. urkailtu	urke-	A.100
29. UMARILLUN	mbar-	TSALL

6. Véase lo dicho en **ike**. 14. Repetido también con los sufijos **-ka**, **-ku** y **-ute**. 18. El primer signo da la impresión de haber sido corregido. Conforme a lo explicado en **bekon** nº 9 y a) es plausible, pero incierto, que sea un caso de **bekon**. Otros: a) **jiltun** (G.1.4). Cfr. también URCHAIL en **urke**, **iltursair̄sai** (F.9.7) e **ildunīraenai** (G.1.1). Tal vez haya que admitir también en grafía indígena la variante **ilun**, **ke-bels-ilunin** (F.9.8), así como **ilurāgīren** (F.11.34*), pero los ejemplos disponibles no son lo suficientemente claros. En **[_]ltur̄ka(̄)is-** de la estela de Terrateig parece más probable que en realidad sea **kaltur̄**.

Nota: Es bien sabido que tanto **iltir̄** como **iltur** forman relación preferencial con el nombre de núcleos de población, por lo que se les atribuye un significado del tipo “ciudad”, aspecto que ha sido abundantemente estudiado. Ello permite suponer que, de hecho, tenemos dos bases construidas sobre una raíz **ilt-**, aunque se hace difícil encontrar en íbero un paralelo a la alternancia **-ir̄** / **-ur** / **-un**. Harto conocida es también la relación con el vasco ‘(h)iri’ (<* ili) con variantes del tipo ‘Iruinea’ / ‘Irumberri’ y el perfecto paralelismo del topónimo ILIBERIS con “iri-berri” “ciudad nueva” que el propio Michelena (1997: nº 332, 106) consideró “indiscutible”. Aunque el testimonio apunta a relacionar ‘iri’ con **iltir̄** e ‘irun’ con **iltur** / **iltun** mi impresión actual es que el correlato de ambos es únicamente **iltun**. De hecho sospecho que **iltur** tiene mucho más que ver con el significado “ciudad” que **iltir̄**. Gorrochategui (1993: 630) plantea la posibilidad de que se relacione con el

vasco ‘lur’ “tierra”.

Interesante es el trabajo de Luján (2005) quien, siguiendo planteamientos de Untermann, ha presentado una serie de segmentos y aparentes CTOs cuyo segundo elemento es **iltur** con un probable sentido de “ciudad de X”. De hecho parece poder plantearse la posibilidad de que cuando **iltur** aparezca como segundo elemento de compuesto haga referencia al sentido “ciudad”, pero no así cuando es **iltun** el segundo. Esto puede ser una pista respecto al significado de la alternancia **-r** / **-n** (aquí **iltur** / **iltun**), junto con la observación de que el sufijo **-r** puede ser un modo de construir substantivos con un sentido pasivo o inanimado (hablando de forma *sui generis*) (cfr. Rodríguez Ramos, 2005-2006). Así, **iltur** podría tener un sentido de objeto inanimado “ciudad”, mientras que **iltun** (que es frecuente como segundo elemento de CTOs atributos de personas) podría tener un sentido “animado” (algo así como **iltur** = πόλις, **iltun** = πολίτης o “habitante” / “que habita”). En el mismo sentido es coherente la diferencia entre **kutur** (seguramente una especie de ofrenda) y el **kutun** de Osséja 2. Efectivamente la forma **iltun** es casi omnipresente como variante en CTOs que parecen atribuibles a humanos. Pero toda esta bonita construcción choca con un obstáculo que parece insalvable: el BODONILUR de Arjonilla. Adicionalmente, el planteamiento de Untermann (2002c: 103) para ver en **labeis-(iltun)-ir̄** un topónimo es interesante.

Por último, y aunque se trate de una nota

puramente topónimica, tal vez sea interesante mencionar que, dado que algunos documentos recientes (por lo menos el plomo de Oliols, Huesca) apuntan a que las formas curvadas de **ba** (tipo **ba-1-b**) tuvieron alguna perduración en zonas marginales del iberismo más allá del s. III y, teniendo en cuenta que la paleografía de la ceca de A.99 en cuestión presenta algún rasgo típico del sur de Francia (como la forma de **i**) pero también precisamente de los ilergetes (parece que hubo cierto contacto entre ambas zonas, lo que seguramente se relacione con la

temprana romanización monetaria de la ceca comentada por Blázquez y García-Bellido, 2001: 177ss), puede ser el momento de plantearse que la ceca granadina A.99 deba ser leída **iltuñir** : **bañin** en vez de **iltuñir** : **keñin**. Es evidente que la lectura **bañi** presenta interesantes perspectivas, incluso la interesante, pero muy poco clara, posibilidad de que debamos entender “la Ilturir bastetana”. Cabe reseñar que la lectura **iltuñir** es clara pese a que se siguen haciendo peregrinos intentos esotéricos de reinterpretarla.

67. FORMANTE **inti**:

1. inti	-	D.3.2
2. INDIBILIS	-beleś	Livio
3. intebele[-beleś	F.11.7
4. eterintu	eter-	F.11.10

3. Probablemente contemporáneo de INDIBILIS, por lo que una relación con el personaje no es descartable. 4. Con razón rechaza Untermann la corrección de Fletcher y Silgo **eteriltu**, pues no sólo Conyngham sino también Valcárcel y Palós dibujan **n.Otros**: a) Según autopsia de

Ferrer (comunicación personal) el tercer signo de **intj**(C.23.1) parece un trazado no relacionado con la inscripción, por lo que sólo tendríamos **in** (cuya interpretación por defecto sería precisamente el inicio de un CTO por **inti**). Cfr. **jinti** (C.1.1).

68. FORMANTE **-io**: (probable)

1. arkio	añki ?	Plomo Morvedre ?
2. ^d ataio[atan-	B.8.13 (??)
3. kanio	kan(i)-	B.1.328
4. ^d keltaio	kelti-	C.2.13
5. ^d keltaio	kelti-	B.1.13

Otros: a) Tal vez deban adscribirse aquí **tasberñun** (C.2.3) y **bilosiun-te** (F.17.1) que por el momento creo preferible clasificar en **iuř**. b) Podrían ser también bimembres en **-io** las formas de F.6.1 **atun-iu** y **ekař-iu** pero en este documento se aprecia bastantes veces el sufijo **-(i)u**. Cfr. **tikaio*** (C.8.1) de lectura discutida **yabaio** (¿**abař-io?**) (E.1.3).

Nota: Este formante podría ser una va-

riante de **iuř**. Si el formante es efectivamente **-io** parece paralelizable a los presuntos sufijos temáticos de composición nominal del tipo **-Co** que en su tiempo ya propuso Untermann. En tal caso tendríamos a la “letra” **i** funcionando estructuralmente como una consonante pura. De ser así, sería esperable la variante ****ion** y podría reivindicarse la pertenencia de **bilosiun** y **tasberñun**.

69. FORMANTE **iskeř**:

1. iskeřatin	-atin	CNH: 340/8m
2. ESCRAD[-atin	G.12.4
3. iskeřbeleš	-beleš	CNH: 141/14
4. iskeber[-jir]	-beřsir!? -beři ??	Puig Castellar 36979
5. jskeřbin-m [-bin	B.1.43
5b. jskeřbin-mř mi	-bin	B.1.44
6. <i>iskeřiar</i>	-ian !? -i ?!	G.15.1
7. iskeiltun	-iltur	F.21.1
8. ESCERIOR	-iuř	CIL II 3988
9. iskelaker	-lakeř	Genera, 2005:1001
10. ^d skeřlakon-	-laku	Pa.15.4
11. iskenius-ka	-nios	F.9.8
12. abařeškeř	abař-	F.13.1
13. aiuneskeř	aiun-	E.1.308
14. ARBISCAR	ařbi-	TSALL
15. ATANSCER	ata-	TSALL
16. BAESISCERIS	baiser-	CIL II 3221

17. balkeskar	balke-	B.1.60
18. ikořiskeř	ikoř-	F.21.1
19. iltuneřker	iltur-	E.6.3
20. kařkeskeř	kařko-	G.1.4
21. kařkořkar	kařko-	F.7.1
22. ker[-]iskar	kelti- ??	Joncosa
23. lauřiskeř-kate	lauř-	F.9.5
24. niosiskeř	nios-	CNH: 35/86
25. SACALISCER	sakař-	A.97
26. sakari[s]keř-tai	sakař-	F.13.2
27. <i>sakařiskeř-ar</i>	sakař-	G.1.1
28. selkiskeř	selki-	F.21.1
29. TANNEGISCERRIS	tane(k)-	CIL II 3794, otobesano (?!-!?)
30. tařtinskeř	tařtin-	G.8.2
31. tuituiskeř-ar	tuitu-	C.22.1
32. unis[ke]l-tekiar	unin-	F.13.22 (!?)
32b. unskel-tekiar	unin-	F.13.21 (!?)
33. tuřkeskeř	tuřkes	G.1.4

6. Véase lo dicho en **ian**. 22. Por el espacio restante Ferrer propone ***kere-iskar**, pero puesto que **keře** no se conoce en primera posición es a considerar la alternativa ***ker[te]iskar**. En todo caso, inseguro. 29. Alternativamente puede ser analizado como un caso de **kiskeř** (v.s.v. y cotéjese con lo comentado en **atin** sobre TANNEGADINIA). 32) Untermann (2005a, 1144) prefiere como segundo formante dividir **kelte**, pero entonces me sobra la s. *Otros*: a) Tal vez **-iskeařko**, que

podría corregirse en **iskeřsko**, en la estela de Terrateig. b) Posiblemente en **ISCANIVS-E** (CILA III, I, 216, segmentación problemática) tengamos un ***iske-nios**. Cfr. **leřkeřtibani** (F.13.1), **anieskoř** (BOT. 3^{Cib}) e **iskeuniř** (G.17.1).

Nota: abundantemente comparado con términos vascos, yo preferiría la comparación con ‘azkar’ (“rápido”, “vigoroso”). Al respecto véase lo comentado sobre **sakař**.

70. FORMANTE **itor**: (poco claro)

1. eteitor	eter-	F.20.2
2. lakeitor	lakeř-	E.4.6

Dos casos coherentes. El contexto de 1 es poco conspicuo y, aunque compatible con un CTO, desaconseja la presencia de un antropónimo. Por su parte 2 sí sería una marca de propiedad sobre cerámica, aunque es un tanto extraña la caída de la **ř** de **lakeř**. Técnicamente sería posible la relación de **-itor** con -ETON e incluso podría segmentarse como **-tor**, pero parece difícil que en ambos la **i** sea de una variación **ei** o un infijo. La correcta valoración de estos casos es muy difícil en tanto que cabría considerar tanto que **-ei-** representase una variante de una única vocal (sea **e** o **i**) pero que no podemos descartar que, aunque en ocasiones la unión de ambas vocales en límite de compuesto comportan una crisis con pérdida de la **i**, sí tenemos un paralelo perfecto en la forma **iske-**

iltun (donde puede no ser casualidad el que la crisis no se produzca en un formante cuya forma habitual termina por **ř**, al igual que **lakeř**) caída que quizá haya formado una especie de hiato. Para complicar más el asunto Orduña (2005a; 2005b: 82 y 242) identifica indicios de que tanto una forma **lakei-** como un final en **-tor** puedan ser componentes típicos de numerales, por más que el contexto de E.4.6 no es el más adecuado para ello.

Otros: a) Paralelizable sería, en principio, el caso de ^d**-etaitor** (plomo de Enserune B.1.373), pero la forma sería con /t/ no con /d/ y los términos acompañantes inducen a creer que aquí **-tor** es un sufijo oracional.

71. FORMANTE **iunstir**:

1. iunstia[?	B.8.11
2. iunstibas	-bař	
3. iuntibilos-e	-bilos	F.17.1
4. iunstirlaku	-laku	F.9.5

Otros: Es muy problemático, pero el dibujo de Valcárcel (Delgado, 1852: nº 121) de F.11.15 podría entenderse como **iunř[** en todo caso, en contra del dibujo de Conyngham (usado en *MLH* y supuestamente a partir de uno de Valcárcel, conde de Lumiares), el tercer

signo es claramente **n** y no **i**. Cfr. **bilosiunte** que considero **bilos-iun** con sufijo **te**; **iun** (Pa.11.10), **iun** (Ensérune-369) y el aparente **uřtirki** de Oliete-07. Tal vez se encuentra también en el topónimo **euřti** y esta variante podría incluso permitir plantear que AUSTINCO fuese

la latinización de un ***euştin-ko**, aunque ello supondría una variación ‘enara’ no documentada para este formante.

Nota: Mucho se ha escrito y mucho he escrito sobre el significado de esta palabra. Parece que inscripciones recientes apoyan mi idea (1996: 274; 2000: 40) de que tenga un sentido básico de “dar” / “ofrendar” (según mi propuesta como un sustantivo verbal al estilo de ‘sacrum’ o a ‘donum’, pero con capacidad de llevar sujeto agente). Encaja muy bien en la variedad de soportes que implica la roca de Cruzy (B.11.1) y el pondus de Calafell, inscripciones ambas interpretables como votivas y que coinciden en presentar elementos sufijados por **-te** (probables sujetos agentes) y CTOs que parecen sufijados en **-e**. Aunque con algunos problemas, esto parece reivindicar también la propuesta defendida en múltiples publicaciones por Silgo (aunque sugerida antes por Untermann, 1985: 43; cfr. también Untermann, 2005b: 1095) de un dativo en **-e**, para el que

hay que suponer que está muy relacionado con el sufijo **-en**. En ambos casos queda muy aparente substituir **iunstir** por IEVRV. En todo caso no lo considero incompatible con el papel formular que parece presentar **neitin iunstir** en plomos (cfr. Rodríguez Ramos, 2005a: 58s y 2005-2006). Véase también lo comentado respecto a **neitin**.

El mejor paralelo vasco sigue siendo ‘(e)utzi’, siendo interesante también con ‘untzi’ si lo comparamos con el sentido de “recipiente”. Pero es evidente que la complejidad consonántica de la forma íbera habla de una gran variabilidad posible. Un ejemplo de las posibilidades a especular sería una nasalización que se haya movido a postvocálica y haya alterado el timbre de la vocal; mientras que paralelos **śalir** / **śaltir** podrían plantear **t** como un aumento de la raíz y es conocida la caída de /b/ delante de /u/. En conclusión: es difícil determinar la forma originaria que podría ir desde **-unst-** a **-nVs-** pasando por **-bunst-**.

72. FORMANTE **iuř**:

1. bilosiur	bilos-	H.13.1
2. bilosiun-te	bilos-	F.17.1 (!?)
3. iltiřeur	iltiř-	CNH: 340/10m
4. ESCERIOR	iskeř-	CIL II 3988
5. tasberiu	tasber-	C.2.3 (!?)

2 y 5. Instintivamente preferiría relacionar **-iu** con el formante **-io**, pero según los paralelos es más sencillo aceptar la variación **ř/n** que una **o / un**. Con todo, mantengo las posibilidades abiertas. Otros: a) Moncunill (2007: 161) considera un onomástico con genitivo **-en**

el *iuntegen* de G.13.1 (supongo que considerando *tege* como equivalente a **tiki**).Cfr. **iu** Pa.11.10 e **iu** Enserune-369 (si no son abreviaturas por **iunstir**). Poco probable en **iu**nia (¿**iun-i+a?**), como propone Panosa (2001: 5.1), pues puede interpretarse como el latino IVNIA.

73. FORMANTE **kaisur**:

1. kaisurarbitan	–	F.13.2
2. kaisuranařika	-anař !?/- an??	C.0.1
3. kaisurtautin-en	-tautin	F.13.2 (!?)

1. Parece un unimembre en “genitivo” **kaisur-ar bitan**; sin presencia, pues, del formante **ařbi**. 3. Untermann reconoce que no puede descartarse una lectura **ka iskartautin** pero su interpretación es la más coherente.

Otros: a) Como señala Moncunill (2007: 204) algunas breves marcas de propiedad **kai** podrían ser, además del latino *Gaius*, una abreviatura de **kaisur**.

74. FORMANTE **kaker** / CACU:

1. kaku	--	Gorgues, 2009: 485 (?!-!?)
2. kakeriko	-iko	F.2.4 (!?)
3. CACUSUSIN	-sosi	TSALL
4. ^d ba kaker	balke- / be- ??	C.25.3 (!?)

1. Sello que probablemente sea el inicio de un antropónimo. La lectura de Gorgues es, desde luego, la más probable y coherente, aunque técnicamente no es descartable **ka** (cfr. **ka**es, **ka**ko o incluso **karkan**). 2.No estoy seguro de esta identificación aunque parece la más probable. La inscripción en su conjunto es (I)**sekakeriko-mi** donde por paralelos de lápidas de la zona lo más probable es que tengamos

un único nombre ante el **mi** y el tercer signo más parece una **l**. Pero ver un **selke-iko** encuentra peores paralelos al ser muy dudoso como variante de **selki**. Tampoco es satisfactoria la interpretación “desesperada” **se<ltar>kakeriko**, por lo que habremos de suponer que antes había otro “antropónimo”.4. La interpretación dual de **ke** no es segura, puede ser ^d**ba**kager.

75. FORMANTE **kaltu**:

1. GALDVRIAVNIN	-AVNIN	CIL II 5922, Jodar, Jaén
2. aiunikaltu	aiun-	G.14.1m (!?)
3. balkakaltu	balke-	CNH: 304/14m
balkaltu	balke-	CNH: 304/20m
4. TANNEGALDVN-IS (gen)	taneke-	CIL II 4040, Borriol, Castellón

2. Lectura probable. Vide Rodríguez Ramos, 2002a. Otros: a) Tal vez haya que leer la estela E.10.1 como **kaltun** tal y como sugiere

Untermann. b) Posiblemente en[-]ltufka (I) (Terrateig G.21.1). c) Probablemente]kaltu[(estela de Ullastret).

76. FORMANTE **kan(i)**:

1. ^d kañi-kate	--	C.4.1 (!?)
2. kanibeñon-ka	-beñon	G.7.2m
3. <i>ganikbos</i>	-boś	G.13.1 (?)
4. kanio	-io	B.1.328 (!?)
5. kankunai	? / -kine ??	CNH: 354/1 y 3 (?)
6. <i>κανικωνε</i>	-kon	Peyrac-de-Mer (!?)
7. balakan	balar-	B.7.36 (!?-?)

Un porcentaje alto de casos es discutible. 1. Por el contexto del plomo es probable segmentar un antropónimo **kañi** que parece oportuno asimilar a **kani** pues, de acuerdo con mi estudio de los signos nasales (2000a) habría de entenderse como /kañi/ con /i/ nasalizada. Adicionalmente puede compararse con la alternancia **beñ** / **beñi** / **beñai** (v.s.v.). 3. Dudoso el carácter de CTO al ser dudoso **-boś** (vsv). 5. La lectura alternativa **kankunai** permitiría relacionarlo con **kine**. En todo caso el soporte no recomienda ver un **ñi** en **nai**. 6. Nada asegura que

este grafito en alfabeto griego sea un nombre íbero, pero lo parece (Faria, 1999: 155). 7. Formalmente da algún problema (único caso en segunda posición y **kan** en vez de **kani**), pero se inserta dentro de una aparente lista de antropónimos. *Otros:* a) Si se admite una alternancia **i/e** para este formante, técnicamente **ebañikame** (C.2.3) podría entenderse como **abañ-i-kani**. Cfr. **kans**[Pa.3.2. Dudoso, aunque posible, sería interpretar **kananike** (H.5.1) como **kan-an** con sufijo **-ike**.

77. FORMANTE **karkan**: (¿=kañko?)

1. karkankato	-katu	Pa.11.7
2. -karkaśar	-śar	F.13.71 (~)
3. balkarken	balke-	D.8.1

Otros: a) Posiblemente también ^d**sitiñkargan** (Ampurias 23).

78. FORMANTE **kares**:

1. kares		BOT. 3 ^{Cib} (!?)
2. karesi [?	La Camareta (!?)
3. karesban-ite	-ban (??)	F.13.5 (!?)
4. karesbiki	-biki	F.13.3
5. karesir-te	-sir	F.13.3 (!?)
6. karesor-ieike	-sor	plomo Enserune
7. karesar-eai	-sar	F.9.7

1. Para este antropónimo Unterman propone un análisis celta como el nominativo de un tema en dental. 2. Esta lectura es más probable que la alternativa, por la mala conservación del signo, **karesi**[; pero desde luego no es segura. 3. Dada la frecuencia combinatoria de **banite** (cfr. Ferrer, 2007: 134), tanto en Llíria como en otras inscripciones similares, resulta bastante plausible que no tengamos un compuesto sino que aquí **kares** es elemento aislado, tal vez un nombre común (posiblemente un sustantivo aplicable a una persona como **baite**) en un uso ajeno tanto a los compuestos como a la onomástica. Ello puede arrojar dudas sobre otros ejemplos, como 4 y 5, y, aunque en principio su análisis es más sólido, podría suponer

que en el caso 5 no tengamos un compuesto sino que **kares-ir** fuese paralelo a **baite-ir**. 6. El “sufijo” **ieike** es comparable con otros términos tipo **i(ei)ki/a(te)** y ser no un sufijo, sino una aposición al nombre, posiblemente pronominal (véase lo dicho en **abai**). *Otros*: a) Cfr. la estampilla en una ánfora del Testaccio F. CARES (Callender, 1965: 251), posiblemente procedente de la Bética.

Aun siendo plenamente especulativo, los indicios parecen apuntar a que **kares** haga referencia a una función de persona que actúa en actos rituales (2, 3, 4, 5 y 7 provienen de inscripciones con posible sentido religioso y en algunos casos parece el “sujeto”).

79. FORMANTE **kariko**: (¿= **karkan**?)

1. kaikou [?	B.1.116
2. kaikeser	-iser	G.1.4
3. kaikoskar	-iser	F.7.1

80. FORMANTE **katu**:

1. kato	-	E.1.387 y 388
2. kato	-	Nolla, 1999: fig. 4.11
3. ^d katon	-	Pa.9.1
4. katu	-	B.1.20
5. katu	-	B.7.4
6. katu[?	B.1.245
7. katuekaś	-ekes	F.14.1
8. ^d katulati-en	-latie	Ampurias-23 (?)
9. katuiśar	-śar	B.1.20
10. karkankato	karka-	Pa.11.7

Estadísticamente los casos 1 a 5 sugieren un uso como antropónimo unimembre. 1. Probablemente E.1.417 también se lea **kato**. 8. Problemático, en principio parece correcta su

atribución como nombre galo, pero la aparición de **ultilatie** permite plantearlo como íbero (*videlatie*).

81. FORMANTE **kelti / kertař**:

1. keltibeles-ite	-beles	F.20.3
2. CERDUBELUS	-bilos ?	Livio
3. keltařerker	-ařki	D.10.1
4. keltaio	-io !?	C.2.14
5. keltaio	-io !?	B.1.13
6. kertekunte	-kon ??	CNH: 35/81 (?)
7. balakertař	balar-	E.1.65

Actualmente considero que **kelti** y **kertař** son variantes del mismo formante. 1. Repetido también con los sufijos **-ka**, **-la** y **-te**. 3. Inscripción sólo conocida por dibujo, por lo que caben correcciones. 6. El problema está en si la cantidad de piezas con esta leyenda supone que se trata en realidad de un topónimo (que Villaronga ha propuesto identificar con *Tivissa*). Pero, parece que, mientras que en época tardía son pocos los antropónimos y predominan los nombres de ceca, en la época de las dracmas ibéricas encontramos demasiados apa-

rentes antropónimos. Desde ese punto de vista, parece que habría que entender **kertekun** como el nombre de un reyezuelo o magistrado posiblemente con el sufijo “agente” **te**. *Otros*: a) Untermann incluye en **keltiaitikelun** (**aitu**). b) Aunque no deja de plantear dudas de lectura, es perfectamente plausible la interpretación que Untermann hace de C.2.40 que leída como dual sería ^d**řdobaś** paralelizándolo con CERDU- (la probable sonora hace improbable la alternativa **torton**). Cfr. **keltibalal** (**balar**).

82. FORMANTE **keře**:

1. aibekeřen	aibe-	E.1.288
2. ařskeře	ařs-	B.1.31
3. ^d adingeře	atin-	B.7.34
4. ^d aurkeře-n	aur-	C.1.9
5. βασιγερος	baś-	gr. Pech-Maho
6. beleşkeře	beleş-	F.9.3
7. <i>bilosg[e]ře</i>	bilos-	G.1.3
8. biloskeře	bilos-	D.12.2
9. ^d kuleśkeře	kuleś-	B.7.34-36*
10. niskeře	niś-	BOT. 3 ^{Cib}
11. torsinkeře	torsin-	plomo cosetano
12. urkekeře-ře	urke-	F.6.1

2. Probablemente ^d**ařsgeře**. 5. No es descartable la lectura de Untermann **beleşbír-e**, pero no hay pruebas de la existencia de un for-

mante **bír** y paleográficamente la lectura **ke** es preferible. *Otros*: a) Por su posición, difícilmente en **ker[-]iskar** (Joncosa).

83. FORMANTE **ketin**: (problemático)

1. ibušketin-ar	ibuš-?/ ibes??	B.1.270
2. *lešketin	?	Pa.7.1 ??
3. TANNEGADINIA	tane(k)-	CIL II 3796, Liria, Valencia (~)

El análisis como **ketin** parte de la coincidencia entre ambos, pero no es tan clara, puesto que en Pa.7.1 es probable que haya que leer **-keton**. Un argumento adicional nada despreciable se encuentra en el caso 3, pero éste interacciona con diversas posibilidades hermenéuticas. 1. Parece una clara marca de propiedad. Tal vez su inicio pueda cotejarse con el repetitivo **ebosir-** del plomo de Enserune, pero no es la clase de evidencia más apropiada para identificar un formante. 2. Sobre ésta inscripción se han hecho diversos intentos de lectura. Aunque anteriormente he explorado la posibilidad de que el primer signo fuese **be** o **ki** (lectura que lo relacionaría con el ^d**saldugileŕ** de C.2.3) actualmente me inclino por seguir la propuesta de Velaza y leer **ti**. En ese sentido recientemente Moncunill (2010: 125s) lo cataloga como nombre de persona **tilešketin** [aún señalando que la lectura del primer signo es dudosa. De esta manera el primer signo sería **ti-3** que parece más complejo por haberse escrito sobre otra inscripción probablemente numeral. Ferrer (2008: 258) rechaza categóricamente que el primer signo sea **ti** alegando que es diferente al sexto signo que considera un **ti** seguro y, en su lugar propone leer **ba**. Aunque en su sugerencia de ver en los signos octavo y noveno una secuencia **ar** es bastante plausible, no ha tenido en cuenta el testimonio como las inscripciones de

Yátova e incluso La Joncosa en las que **ti-3** coexiste precisamente con **to-1-a** (Rodríguez Ramos, 2004c: 153 y 172s) y realmente el signo que él cree un **ti** indudable tiene las proporciones de un **to** mientras que el minúsculo apéndice inferior que presuntamente descartaría esa lectura es tan pequeño que podrá explicarse como que se ha resbalado el buril al hacer la incisión. Una lectura plausible podría ser **tilešketonar**. La otra inscripción serían una barra seguida de un signo igual al sampi del greco-ibérico o estaría en sentido invertido (la topología de la pieza lo permite) y ser un **to I**. Ese sampi o **to** sería el signo que se mezclaría con el **ti** inicial y le daría ese aspecto tan extraño. 3. Es muy interesante la idea de Moncunill (2007: 52) de dejar el análisis tradicional de TANNeg-ADIN-IA e identificar un TANNegADIN. La cuestión no es tan fácil en tanto a que sí que hay indicios de que efectivamente el formante TANNeg termine en -G (véase lo comentado en **tane(k)**) y los análisis de **ketin** no son todo lo claros que debieran, pero presenta ventajas evidentes. Moncunill opta por proponer un formante **kati**, pero para ello se basa tres inscripciones (E.1.387, E.1.388 y Pa.11.7) en las que la lectura más probable del signo es **to**, explicables como formas del formante **katu**.

84. FORMANTE **kibaś**:

1. kibaskitar	-kitař	G.1.6 (!?)
2. ADINGIBAS	atin-	TSALL
3. bitukibaś	bitu-	B.1.63
4. LUSPANGIB(AS)	luśban-	TSALL (!?)
5. tasbarikibaś	tasbeř-	E.1.337
6. UMARGIBAS	m̄bař-	TSALL

4. Literalmente LVSPANGVB; por su posición en la inscripción es probable que sea una abreviatura, así como la V una errata; como de hecho se viene interpretando. Con todo, véase lo dicho en **kořs** a).

85. FORMANTE **kine**:

1. bekonkine	bekon-	F.20.1
2. betukine-te	bitu-	F.17.2
3. ^d ildiřgin[e	iltiř-	B.7.35 (!?)
4. tikirskine	tikiřs-	CNH: 35/58

2. Véase lo dicho en **bitu**. *Otros*: a) Posiblemente también en **beikankine** (Panosa, 2001: 518) pero la lectura del presunto primer formante es incierta. Cfr. el meridional **kan-kunai** (en **kan**) que en el sistema de lectura de Untermann se lee **kankinai**.

86. FORMANTE **kiskeř**: (problemático)

1. ^d giskeřtan:es	-taneś ?	B.7.34 (!?)
2. TANNEGISCERR-IS	tane(k)-	CIL II 3794(!?)
3. (j) kiskeř	?	F.13.6 (?)

1. Silgo (1994: 91 y 112) postula tácitamente la corrección de la segmentación de B.7.34 : **kiskeřtan :eřuřeřuniř** : haciendo un **kiskeřtaneř** (en la lectura antigua **kiskeřboneř**) con la idea de encontrar un antropónimo. Esta idea ha sido recientemente avalada por las autopsias de Ferrer y de Untermann, razón por la cual he decidido incluirlo. 2. También puede analizarse como como **iskeř** (v.s.v.). 3. Al no

saber si el inicio está completo podría tratarse también de un caso de **iskeř** Cfr. **selkiskeř** (**iskeř**) que a priori es más difícil de considerar haplología de **sel(ki)-iskeř**.

Nota: Obsérvese que la idea de Moncunill sobre TANNEGADINIA (véase lo comentado en **atin**) permite apoyar la segmentación TANNEGISCERR.

87. FORMANTE **kitar**: (problemático)

1. arskitar	ařs-	CNH: 304/6 (??)
2. bastokitař[basto-	F.4.1
3. BASTUGITAS	basto-	TSALL (!?)
4. kibaskitar	kibař-	G.1.6 (!?)
5. tuskitar	tuřs- !?	F.9.3 (!?)
6. URGIDAR	uřke-	TSALL (??)

Nota: En general la evidencia apunta a que **kitar** es un término relacionado con cantidades comerciales y monetales (muestra cierto parecido con **řalir**), por lo que sus análisis han de ser prudentes. En 1 se encuentra en una moneda, mientras que 4 y 5 se encuentran junto a numerales. Pero su aparente semántica no antroponímica no excluye a priori que se trate de compuestos nominales. El auténtico problema radica en que, si aceptamos la corrección BASTUGIBAS (vide infra), y ante los problemas de análisis de URGIDAR nos queda como único garante de su uso onomástico un **bastokitař[** en el que la reconstrucción de los signos dañados es sólo muy probable (pero no segura) y ello pudiera comprometer su evaluación como formante de CTO.

1. Véase lo explicado en **ařs**. 3. Dados los numerosos errores epigráficos del bronce y la frecuencia de GIBAS en él, cabe considerar la alternativa BASTVGIBAS, como de hecho planteó Gatti y aceptaba Schuchardt (1909: 244). 6. De ser así se resolvería el problema de URGIDAR, pues según el modelo BASTVGITAS de ser **uř(ke)-kitar** esperaríamos *URGITAR, mientras que de ser el alternativo **uřke-tař** esperaríamos *URCIDAR. *Otros:* a) Incluiría aquí **ankeitařika** (C.2.8) cuya sufijación sugiere claramente un onomástico si no fuese porque la transcripción es demasiado problemática. B) Conforme a lo expuesto en 1.4 y lo apuntado por Untermann no es descartable en en **ankitir** (C.2.25) tengamos un arcaísmo y que equivalga a ***ankitar**. Cfr. **anřkitar** en La Joncosa (¿**an-i-kitar?** ¿**ana[ř]-kitar?**)

88. FORMANTE **kon**:

1. kobefon-ka	-beon	G.7.2m
2. koniltir-ar	-iltir	G.16.5m
3. koniltir	-iltir ??	MLH IV: 111 (!?)
4. ALORCUS	alor-	Livio (!?)
5. ^dańsko	ańs-	B.7.37
6. ^derřkon ři	ańs-	B.7.11
6b. ^dřřskonř[ańs-	B.7.12
6c. ^derřřgon ři	ańs-	B.7.13
7. ^datako	ata-	B.1.21
8. AVSTINCO	AVSTIN-?	TSALL (?)
9. ^dbardařko	bartař-	C.2.3
10. EDESCO	eter-	Livio
εδεκών	eter-	Polibio
11. κανικωνε	-kon	Peyrac-de-Mer (!?)
12. lauřko	lauř-	Jardí Park
13. ^dsalduko	saltu-	C.2.3
14. σεδεγων	SEDE-	gr Pech-Maho (!?)
15. sinekun	sine-	Pa.25.1
16. ^dtanko-kate	tan- (!?-?!)	C.4.1 (!?-?!)
17. ^ddautig-te	tautin-	Ampurias-23
18. tautinkon-ř[tautin-	E.4.4
19. tautinko : řs	tautin-	F.20.2 (~)
20. toloku	tolor-	BOT. 3 ^{Cib} (??)
tolokun-os (Gen.)	tolor-	BOT. 3 ^{Cib} (??)
21. TOLOCO	tolor-	CIL II 3450, Cartagena, Murcia

22. TOLOCON-IS	tolor-	CIL II 1389, Fuentes de Andalucía, Sevilla
----------------	---------------	--

3. Lectura difícil de los últimos signos.
 4. La duda en este caso consiste en que se esperaba la adaptación latina como un tema en nasal, si bien ha de notarse que Livio es muy posterior al personaje y el nombre puede estar corrupto. 8. Véase lo dicho en AVSTIN. 11. Vide comentario en **kan-**. 14. La velar sonora es problemática, pero el paralelo con el tribónimo ‘sedetani’ apoya la interpretación. 16. Pero véase lo dicho en **tan**. 17. Da algunos problemas, véase lo comentado en **tautin**. 19. Untermann prefiere ver un formante **kořs** corrigiendo la segmentación del texto. Es una alternativa válida. 20 a 22. Aunque perfectamente analizable como CTO, la ibericidad de TOLOCO/ **toloku** resulta problemática. Sólo es “claro” el 21, por haberse documentado en Murcia, pero el 20 es de Botorrita y el 22 de Sevilla. Así pues, ¿es un nombre íbero muy extendido o un nombre céltico documentado en Murcia, como otros tantos que se han encon-

trado en inscripciones romanas de zona íbera?
Otros: a) Aunque el ser inicio de un grafito cerámico hace muy creíble que en **^dbeteškongili** (C.2.22) tengamos un antropónimo de propietario, el que la reedición de Osséja 1 por Ferrer (2010) haya hecho desaparecer el presunto otro CTO que era ejemplo de **beteś**, hace que la identificación de C.2.22 repose sobre un monosilábico. Objetivamente me parece que no es suficiente. Eso sí, cabe notar que en Osséja 1, donde tendríamos una palabra **^ddalbete-sú** (segmentación inicial sólo probable) tenemos también **kili**. b) Probablemente no en **iltubokon** (F.11.28). Las alternativas son ver un formante **-bokon** (a ese respecto en F.11.30 puede leerse **lurbokon** aunque no es descartable que el último signo sea **ś**) o interpretar **-bokon** como variante de **-bekon** (que es la hipótesis por la que me inclino). Cfr. **be-lenku** (Osséja 2).

89. FORMANTE **kořo**:

1. kolon	-	CNH: 340:7m
2. γολο.βτυρ	-biur	gr. Pech-Maho
3. koroiekers	-ekes / -ike ?	F.20.1 (!?)
4. ^dgoroiker	-ike	C.2.5
5. kořasir-en	-sir	C.0.1 (!?)
6. koloitekar	-tekeř ?	F.14.1 (!?)
7. <i>gořotigi-nai</i>	-tikirs	C.1.9
8. ařskořo-ite	ařs-	F.11.25

3 y 4. Por su similitud podrían ser variantes de una misma forma. 5. Para Orduña (2005b: 156) sería un verbo, pero no veo clara su justificación contextual. *Otros:* a) Orduña (2005b: 278) por motivos posicionales sugiere que **koron-ka** (Ampurias 23 C.1.24) sea un antropónimo con el sufijo **-ka** y, aunque no le encuentra ningún paralelo, encajaría perfecta-

mente aquí. Pero no es clara su segmentación final (: **koronka** / **tinkar** :). b) Aunque **kuřukuřu** (CNH: 439/1 y 2) podría adscribirse aquí, lo extraño de una repetición de formantes hace más probable la propuesta de Correa (1993: 116) de que sea el nombre “ligur” CRVCVRO. Cfr. ^d-**ařankokolo**[(Pa.15.4) y **kuřutaku**[(B.2.3).

90. FORMANTE **kořs** / **koř**:

1. CORRIBILO	-bilos ?	Livio XXXV, 22 (!?)
2. (/)kořtikiř	-tikiř	C.1.27 (~)
3. ebarkoř-ar	abař !?	Bastida VI (!?)
4. aiunikuřs-kate	aiun	Tivissa-08 (!?)
5. tautinko : řs :	tautin	F.20.2 (??)

1. Da algún problema: de un lado por su origen (Licabrum) parece turdetano, la tematización en nasal lo aleja de lo esperable para **-bilos** (aunque el ser Livio una fuente muy posterior podría ser una explicación). Untermann propone analizarlo como un Cors-i-bilos, aunque parece que puede defenderse una variante **koř** en íbero. 2. En inicio de línea en una estela, no es imposible que empezara en la línea anterior (cuyo final está incompleto), por lo que cabe considerar la alternativa **ikoř**, pero es coherente en un documento así que la palabra se inicie con la línea. 3. Por posición parece una

marca de destinatario. 4. Posible sería también considerar **-ikuřs** como variante de **ikoř**.

Otros: a) Difícilmente LVSPANGVB, que se considera errata por LVSPANGIBAS, pero que podría serlo de *LVSPANGVR (véase **kibař**). b) Aunque En el listado de Untermann encontramos también CORSYANINAI (CIL II 3903), esa lectura ya no es sostenible (Corell, 2002: n° 236). Nota: El parecido con la palabra íbera **kuřs** sugiere su identidad, aunque siguiendo el timbre mayoritario lo clasifiqué como **kořs**, por más que podría ser simplemente **koř**.

91. FORMANTE **kotař** (o **kutar**):

1. abarskutar	abař-	B.7.37
2. ařskotař	ařs-	plomo Bernabé

Otros: a) Es interesante observar que en la inscripción funeraria (?) B.7.1 parece haber una palabra terminada en **jkotař**.

92. FORMANTE **kuleř**:

1. kule	-	Pa.19.1
2. kuleřba	?	B.1.54
3. kuleřbelauř-te	-belauř	F.20.1
4. ^d kuletabeř-ku	-beř	C.2.3
5. kuleřbuř-ka	-boř	B.7.35*
6. ^d kuleřkeře	-keře	B.7.34-35*
7. kuleřsir	-sir	B.7.36*
kuleřsir-ike	-sir	B.7.35*
8. kuleřur-ir	-sor	D.7.1
9. jkuleteker-mi	-tekeř	C.25.5
10. ^d kuleřtiger	-tiker	B.7.37*
11. kuleřtileis	-tileis	G.8.1
12. kuleřtautin-ka	-tautin	G.7.2
13. kuleřař-e	-řař/-ař??	B.11.1*

2. Puede ser **kuleř I** o el **ba** como inicio del segundo formante.

93. FORMANTE **lakeř**: (¿relacionado con **laku**?)

1. laken-e	?	C.11.2 (!?-?!)
2. lakeř	-	C.7.3
3. LACERILIS (gen)	?	CIL II 4625, bacasitano
4. lakeřbelaur	-belaur	D.4.1
5. lakeřbela[-belaur	C.1.27
6. lakeřeiar	-ian / -i??	C.1.5
7. lakeitor	-itor	E.4.6 (!?-?!)
8. iskelaker	iskeř-	Genera, 2005: 1001

1. Aparente marca de propiedad, pero su análisis es revisable dado que la alternancia **ř / n** no es la típica. Con todo, parece improbable un análisis **lak(u)-ene**. 6. Véase lo indicado en **-ian**. 7. Por su contexto debiera de ser una marca de propiedad y, por tanto, un antropónimo bastante probable, pero véase lo dicho sobre la problemática de **itor** y **lakei-** como posible base

de numerales. *Otros:* Cfr. **atu-lakeibors** (F.20.1) y **lla-kerekes[(ekes)**.

Nota: El paralelismo con **kakeř** / CACU podría permitir establecer la misma relación entre **laku** y **lakeř** pero, provisionalmente, dada la escasez de datos de CACU, prefiero mantenerlos separados.

94. FORMANTE **laku**: (¿relacionado con **lakeř**?)

1. laku	-	Pa.15.3
2. ^d lakuarģis-batir	-arģis	C.4.1
3. lakuerter-mi	-erter	E.4.5
4. lakunmiltir-te	-iltir	F.9.7
5. lakuiltum : ka	-iltur	plomo cosetano
6. lakuseken	-sekel	F.7.2
7. <i>lagutař</i>	-tař	G.13.1
8. aitulaku	aitu-	F.13.10 (!?)
9. balkelakoř-ka	balke-	F.7.1

10. balkelaku	balke-	F.7.1
11. ^d bigilako	bikir-	B.1.13
12. biulako	biur-	F.9.2
13. biulakoś	biur-	CNH: 304/19
14. ^d skeřlakonařan-	iskeř-	Pa.15.4
15. iunstirlaku	iunstir-	F.9.5
15. * <u>L</u> SAILACOS	sair- ?	G.12.4 (!?)
16. sakalaku-ka	sakař-	G.1.6
17. saltulako-ku	saltu-	G.7.2
18. şorlaku-mi	sor-	F.20.2

La alternancia **laku** / **lakoś** es lo suficientemente atípica como para que pueda plantearse que se trata de dos formantes diferentes, pero los paralelismos entre 12 y 13 y, especialmente, entre 9 y 10 (al provenir de una misma inscripción) abogan en pro de su unidad que provisionalmente acepto.

2. Naturalmente no puede determinarse la dualidad del signo **ku**. 8. Véase lo dicho en **aitu**. 9 y 10. Podrían ser variantes de un mismo onomástico. 14. Segmentación final discutible, posiblemente **skeřlako** más que **skeřlakon**. *Otros:* a) Tal vez : **laku** : (G.7.2m) de lectura provisional. b) En C.1.6 parece poder individualizarse un **lakun ur** junto a aparentes CTOs. Como no parece haber cabida para suponer el borrado de un signo **bi** (****lakun-biur**), ni parece admisible la corrección ****lakujuř** y dados los casos de caída de labial ante vocal posterior, podría especularse con que se trate de un **lakun-[b]ur**. c) Aparentemente, tal y como indica Untermann (leyendo a partir del dibujo de Hübner, supuestamente reproduciendo el de Valcárcel: **nbatařslakuskii**) tenemos un **lakuś**. A

partir de reproducciones no simplificadas de los dibujos de Valcárcel (Arasa, 2001: 84 y Delgado, 1852: lám. 1 n° 12; curiosamente las dos difieren en mostrar o no el primer signo) parece verse una inscripción completa con cartela **niřslakuśmi**. El segundo signo puede interpretarse como un **ba** seguido de una pequeña V superescrita que me imagino que es el origen del intento de traducción de Valcárcel leyendo ‘NIXO SAGO MINI’ (Delgado, 1852: 10) y de ese “NIXO” vendría el dibujo de Hübner. El cuarto signo es muy pequeño (casi como la parte superior de una **u**) y el quinto muy inclinado, pero efectivamente la lectura **lakuś** es la más verosímil y al verse que le sigue un **mi** es claro que se trata de un segundo formante. Identificar el primero es más difícil ¿tal vez **neřs<e>?**.

Nota: Aunque la comparación vascoibérica habitual con ‘lagun’ ‘compañero’ / ‘amigo’ es óptima para un uso onomástico, hay dos cuestiones que conviene no olvidar. La primera es la sugerencia de Corominas (Michelena, 1985: 562) que implicaría que la forma

vasca antigua fuese *'largun'. La segunda, y más importante, es que no es claro que la forma ibérica fuese con 'g' en vez de con 'k' pues, por contundente que sea el testimonio greco-ibérico del nº 7 a favor de la primera, son cuatro los

casos a favor de la segunda. Una solución sencilla sería suponer que existían dos formantes diferentes, pero en el fondo dicha solución apenas soluciona nada.

95. FORMANTE **lati-e** (problemático)

1. ^d katulati-en	katu-	Ampurias-23
2. ^d uldiladie	ulti-	pondus Calafell

Problemático, pues para **katulatie** es perfectamente plausible la hipótesis original de que se trate de un galo Catulatio, mientras que no sería imposible que **ultilatie** sea otra adaptación de un nombre galo, quizá algo más iberizado. De hecho, De Hoz (2005: 81) considera que ambos son nombres galos, por más que su interpretación del segundo no es tan clara como

aparenta. *Otros:* a) Ante lo extraño del final de **baise-tatie** (F.21.1) podría especularse con una alternancia l/d e integrar **tatie** como variante de **latie**. b) dudoso, pero planteable, es que lo tengamos en **anerlati** (F.9.5) si es que el primer elemento, bien conocido y segmentable, equivale al posible formante **anař**. Cfr. **ĵatien mí** (B.1.325).

96. FORMANTE **lauř**:

1. LAVRBELES	-beleř	IRC II 83
2. lauřberton-te	-berton	F.20.1 y 3
lauřberton-ar	-berton	F.20.1 y 2
3. lauřiskeř-kate	-iskeř	F.9.5
4. lauřko	-kon	Jardí Park
5. ^d lauřdo	-to	C.2.4 (!?)
6. TAVACCALAVR	TAVA-??	CIL II ² 14, 427
7. teřailauř	teřai-?	Can Gambús (!?)
8. ořkeikelaur	uřke-	D.12.1

5. Se considera que el inicio está completo, pero, a la vista del estado del plomo, no sé hasta qué punto eso es seguro. De no ser así, podría haber problemas de segmentación. 6. Inicio sin paralelo satisfactorio, posiblemente con un infijo **-ke-**. Había sido interpretado por Hübner como TAVACCA LAVR(onensis). 7. Aparentemente usa el sistema dual (como indican sus editores) pero, aunque la paleografía apunta a una datación de primer cuarto del s. II a.C., prefiero mantener la prudencia pues se basa en variantes de signos que no suelen coincidir. El principio es poco claro. Velaza ve un presunto sufijo **t-** que para él sería una marca de femenino, pero no deja de recordar el aparente nombre de objeto **tešir** (Rodríguez Ramos, 2005-2006). Aparentemente sería la misma alternancia (posiblemente morfológica) que hay entre el sustantivo **šalir** y el formante **šalai**. 8. Interpretado por Untermann como variante de **belaur** (cfr. **tařtikeleš** que en ese sentido se entendería como **tařtibeleš**) la interpretación por defecto es **ofke-ike-laur**. Orduña (2005s) lo considera un numeral que paraleliza con el vasco ‘ogei’ y ‘lau’. *Otros*: a) Probablemente **laur̄su** (C.3.1) y b) un grafito de Vinebre (Sanz,

1979: 31) del que sólo se ha publicado un mal dibujo. Cfr. **laur̄bo**] (C.2.36).

Nota: aunque es tradicional su equiparación con el vasco ‘lau(r)’ “cuatro”, la evidencia interna al respecto es escasa. Su único apoyo objetivo es la interpretación que hace Orduña de **ofkei** (*videurke*). Nótese que en los casos 1 a 4 por sufijación y contexto hay indicios objetivos para considerar que son antropónimos (1 y 4) o CTOs que cuanto menos hacen referencia a personas (2 y 3). Por su parte el contexto de 5 (un monumento) hace plausible (aunque no necesariamente obligatorio) ver un antropónimo, pero, siguiendo el planteamiento de Orduña, dada la probabilidad de que se trate de un monumento funerario, sería la indicación de la edad de defunción, aunque en tal caso preferiríamos entender 80 que 24.

Paradójicamente, si se confirma la idea de Orduña de que los casos de **laur** corresponden a numerales (y en concreto al numeral 4) ello puede implicar que **laur̄** no esté relacionado con el ‘lau(r)’ vasco.

97. FORMANTE **leis**:

1. <i>leis</i>	-	G.2.1
2. leibiur	-biur̄	Gorgues et alii, 2003 (!?)
3. leisir	-sir	B.7.34*
leisir-en	-sir	Pech-Maho-38
4. leiske]	?	F.11.2
5. bilos leistiker̄	-tiker̄	B.7.35
leistiker̄-ar	-tiker̄	B.7.17
6. botoleis	boto- (!?)	Olérdola
7. taneikeleš	TANNEG-	C.15.1 (!?)

8. taítikeles	taítin-	Vilà, 1996 (!?)
---------------	---------	-----------------

6. Lectura probable, pero no exenta de problemas. 7. No es del todo seguro en tanto que la lectura **I** sólo es la más probable para un signo mal conservado. 8. Panosa (2005: 1005) sugiere que la lectura correcta del final sea **beleś**. Naturalmente esta propuesta se basa en “normalizar” la evidencia pero lo publicado es claramente **ke**. A falta de autopsia, no tiene sentido postular que esté borrada gran parte del signo sin que la editora se haya dado cuenta de daños en la zona. Cuestión diferente es si existía una alternancia **ke/ be** en íbero (como propuso Untermann con argumentos interesantes), pero el testimonio no es claro, por más que sea interesante compararlo con la variante cesa-

riana Otogesa frente a Otobesa. Por consiguiente, hay que buscar una explicación para **-keleś** y, con los datos actuales, lo más coherente es considerar un infijo **-ke-**. No parece probable que se pueda hacer de 7 una división **tanei-keleś**, aunque la coincidencia de final entre 7 y 8 puede plantearla. *Otros:* a) Tal vez pueda incluirse aquí el ***leśketin** (Pa.71), pero, como comento en **ketin**, el primer signo admite diversas interpretaciones y en principio no es un formante **leis**. b) Véase lo dicho en el a de **bartaś**. c) Por su contexto y desinencia es tentador ver en **leitaś-eai** un CTO de **leis** y **taś**. Cfr. **laisbe[** (C.2.25)

98. FORMANTE LUSPAN:

1. LUSPANAR	-anař !?	TSALL
2. LUSPANGIB(AS)	-kibaś !?	TSALL

2. Véase lo comentado en **kibaś**. *Otros:* a) Untermann clasifica aquí **ařbeiluś[** (G.6.1) entendido como **ařbi-luśban**.

99. FORMANTE **nabař**: (¿=**m̄bař**?)

1. nabařeškeř	-iskeř	F.13.1 (~) (!)
2. nabařsosin	-sosin	C.1.6
3. ustainabař	ustar-	C.8.2

1. Segmentación problemática. Parece preferible entender **abař-eškeř** (véase en **abař**).
 2. La lectura de Maluquer de Motes **nabař-** ha sido vuelta a proponer por Faria (2002: 101).
 3. Interpretado normalmente como **ustain-abař**, la alternativa **usta-i-nabař** es preferible por ser extraña la alternancia **ustar** / **ustain**. De hecho, es esta alternativa dudosa la que me decide a incluir el formante **nabař**.

Notas: por la cuestión de las nasalizaciones (Rodríguez Ramos, 2000a) puede haber problemas con este formante pues, técnicamente, puede ser exactamente lo mismo que la grafía **m̄bař** (*nabar > *nābar > *ābar) e incluso que **abař**. Posiblemente lo más lógico fuese unir los formantes **nabař** y **m̄bař**, pero de momento prefiero mantenerlos separados, básicamente por la ausencia de una variante ****n̄m̄bař** que lo paralelice con **nalbe**.

100. FORMANTE **nalbe** :

1. m̄lbeier	- / -ian !?	C.3.2
2. $\nu\alpha\lambda\beta\epsilon[__]v$?	gr. Pech-Maho
3. NALBEADEN	-at̄in	TSALL
4. n̄m̄lbetan	-betan	H.0.1*
5. m̄lbebiuř	-biuř	Badalona
6. m̄lbeiki-banki	-ike !?	plomo Olriols

Otros: a) Es dudosa la corrección de Untermann **nalbesosin** (C.1.6) en vez de **nabařsosin**. b) Tal vez debiera incluirse aquí en

ALBENNES (véase **ařbi** nº 2). Cfr. **m̄lbe** [(B.1.172), **baseřn̄m̄lbe** [(F.9.7).

101. FORMANTE **neitin**:

1. neitin		C.2.8
2. neitin		H.0.1*
3. neitin		B.11.1*
4. neitin-ke		Guitart y Pera, 1994
5. neitin [--	D.12.1
6. NEITINBELES	-beleś	CIL II 6144, Terrassa, Barcelona

El uso aislado de **neitin** puede no ser nombre de persona sino un sustantivo común o incluso un teónimo (Untermann, 2001: 619; Rodríguez Ramos, 2002b). *Otros*: a) En F.20.3 Untermann lee : [-]latuneitin : que es difícil de interpretar (pero véase lo dicho en **atun**). b) Es ciertamente tentador buscar un **neitin** en ^dneitegeru (C.2.3) como una haplogía de **nei(ti)-teger**, pero resulta complicado, dado que aquí la **-u** no parece un sufijo.

Notas: Ya en 1946 Caro Baroja (1946: 213) comparaba Neit(in) con el teónimo Net(h)oni, idea que fue desarrollada por Beltrán (1970) refiriéndose a la cita del Marte que los accitanos (Guadix) llaman Neton; idea que ha tenido un seguimiento desigual. Como he indicado (2002b: 129) esta propuesta es problemática pero no deja de tener aspectos positivos,

especialmente por el posible carácter votivo de su acompañante habitual **iunstir**. Pero, de ser así, parece claro que es una divinidad importada, posiblemente celta como ya indicara McCulloch en 1911 (relacionando Neton con el dios irlandés guerrero Net), con lo que se cumpliría la conjetura de Gorrochategui sobre el uso del final en **-in** para adaptar términos indoeuropeos.

Por otra parte, resulta muy interesante la propuesta de Lucas (1981) de que existía un dios infernal que gobernaba los pactos (entiéndase: por el cual se juraba y al que se le encomendaba el castigo de los perjuros), dios que sería precisamente Neitin / Neton. Esto sería una posible explicación al uso de la fórmula **neitin iunstir** en documentos sobre plomo.

102. FORMANTE **neřse**:

1. neřseatin	-atin	F.11.11 y 12
2. neř[s]eiltun	-iltur	F.11.6
3. neřseórtin-ika	-órtin	C.0.1
4. neřsetikan-te	-tikan	F.15.1

2. Aunque no se aprecie bien en la copia de Conyngham que se usa en los *MLH*, tanto la copia de Palós de 1787 (VV.AA., 1787-88)

como la de Valcárcel (Delgado, 1852: lám. 13, nº 120) dejan claro que hay un espacio fracturado en **ner[-]/eiltun.**

103. FORMANTE NES: (¿=niś?)

1. NESILLE	-silir?/ - iltir??	TSALL (!?)
2. AGIRNES	akir-	TSALL
3. ARRANES	ań-??	TSALL
4. ALBENNES	ańbi-? /nalbe-??	TSALL
5. BELENNES	beleś-	TSALL
6. ORDENNAS	ońtin-	TSALL (!?)

1. Su ibericidad es sólo probable. 3. Más natural el análisis de Schuchardt viendo un primer elemento ARRAN-, pero su existencia como formante de CTO todavía no es clara. Por más que es interesante cotejar el incompleto grafito cerámico **skeńlakon-ańankokolo** (Pa.15.4) en donde **kolo** podría ser el inicio de un CTO, su análisis no es lo bastante claro como para demostrar un formante dudoso y, desde luego, ni es la típica marca de propiedad ni es un documento en el que esperemos una lista de nombres. La alternativa sería especular

con un infijo. 6. Quintanilla (1998: 101) lo relaciona con el formante **en** (*ońtin-enas). Cfr. **neseltuko** (CNH: 341/ 13 y 14m).

Nota: Tal vez es el mismo que **niś**, pero este elemento sólo aparece como primero de compuesto mientras que el único caso de NES que no es segundo no resulta todo lo claro que cabría desear. Con todo, no deja de ser sospechoso que todos los NES (máxime tantos) provengan de una única inscripción.

104. FORMANTE **nios** :

1. nio[?	Pérez, Revilla, 1999: nº 23-24
2. niosiskeř	-iskeř	CNH: 35/86
3. baisenius-ka	baiser-	C.0.2
4. balkenius-ka	balke-	F.20.2
5. MANDONIUS	bantoř-	Livio
6. biunius-en	biuř-	H.11.1m
7. iskenius-ka	iskeř-	F.9.8
8. sekenius-u	sekel-	F.9.5
9. selkinus-tai	selki-	F.9.7

Otros: a) Posiblemente en ISCANIVS-E (CILA III, I, 216, segmentación problemática) tengamos un ***iske-nios** perfectamente paralelizable al nº 7.

105. FORMANTE **niš**: (¿= NES?)

1. niskeře	-keře	BOT. 3 ^{Cib}
2. nišuni-ar	-unin	F.11.25
3. nišunin	-unin	F.13.11

106. FORMANTE **NO**:

1. BIURNO	biuř-	TSALL
2. <u>TORSINNO</u>	torsin-	TSALL

Comento este formante, así como Hiler-nus, en Rodríguez Ramos (2007: 4.2.4), donde indico que podría ser un “sufijo” no propiamente ibérico, sino de nombres íberos adaptados (¿tal vez celtizados?). *Otros:* a) Hilernus

(**iltiř**) si es que Livio (XXXV, 7) se equivocó de declinación, pues se esperaría un tema en nasal y, de hecho, es mencionado entre pueblos celtíberos. Cfr. **iltiřnou[** (C.25.4).

107. FORMANTE **nm̄kei-**:

1. nm̄keiltiř-ar	-iltiř	C.9.1
2. ikonm̄kei	ikoř-	E.8.1

108. FORMANTE **olor / oloř:**

1. olořortiń	-ortiń	CNH: 35/67
2. olořaiř	-saiř ?	Villaronga, 1998: n°11-15 (!?)
3. olortikirsbeřian	-tikirs	F.11.10 (~ !?)

2. Puesto que en esta dracma **belse** debe de ser la ceca parece razonable que **olořaiř** sea un magistrado. La lectura de **ai** es una reconstrucción probable de unos signos que Villaronga ve con formas de **řn**. Gómez Moreno (1945: 279) lee **olostekeř** lectura que en principio ha de ser obsoleta, aunque no manifiesta ninguna duda.3. *Vide* lo indicado en **tikirs** y **beř**.

Nota: la toponimia catalana ofrece suficientes casos de pueblos con base Olor-, Oler-Oles- sin explicación en ninguna lengua conocida como para sospechar que se trata de un término de substrato con sentido “pueblo”. Por desgracia, no parece tan fácil solucionar el sig-

nificado de **olor**, pues el conocido caso de la Iluro aquitana, que en la actualidad es Oloron evidencia que pueden proceder de **iltur**. Es más, de hecho el “sufijo” de Olerdola y Olorda hace tentador cotejarlos incluso con **iltiř** (por el paralelo con **iltiř-ta**; ¿Olórdola = Ilórdula?). Hay evidentes problemas fonéticos para esto último cuando se compara con la resultante en Lérida / Lleida, pero no tantos, pues según el artículo “Oloron-Sainte-Marie” de la ‘Wikipédia’ francesa, las propias variantes medievales del nombre de Oloron muestran variaciones de la primera vocal que incluyen su caída (así: Oloro, Holorna, Oleronensis; Eleron, Ellarona, Elloronensis; Lurunensis, Loron, Legugnon).

109. FORMANTE **ortiń:**

1. ORDUMELES	-beleř	TSALL
2. ortińbeř-e-	-beř	Tivissa-08
3. ortińiltiř	-iltiř	Villaronga, 1998: 126, 8-10B
4. ORDENNAS	-NES ?	TSALL
5. ortińseiki-ka	-sike ?	C.10.1

6. ór̄intumbárs-ar	-tembár	E.4.1
7. aiunortin-ika	aiun-	Tivissa-06
aiunortin-iku	aiun-	Tivissa-06
8. ^dakirordin	akir-	pondus Calafell
9. alosórtin-ar	alór-	B.1.254
10. nerseórtin-ika	nerse-	C.0.1
11. ološórtin	oloś-	CNH: 35/67
12.]asórtina[?	F.10.1
13.]šórtin	?	F.2.1

5. La concordancia en C.10.1 recomienda identificar un doble sufijo **-kika** con o sin haplogogía. *Otros*: a) Untermann señala que en los plomos de Yátova (F.20) y en los grafitos de la Cerdanya se usa **órtin** como sustantivo común (Campmajó y Untermann, 1993: 508). Aunque Orduña considera que el **órtin-e** de F.20.1 está en posición de firma. Cfr. Tal vez en **órti]** (Pera, 2003: nº19) y **^dórdinkalibi-** (Osséja 2), aunque para éste Untermann argumenta paralelos que apuntan a que hay límite de palabra tras **órtin**. En C.1.5 da la impresión de que haya un CTO **órtin]be[l]eś**.

Nota: Algunos indicios de su posible uso como objeto usado en transacciones comerciales en Rodríguez Ramos (2006-07: sección 2), por más que podrían referirse a una palabra similar, pero no idéntica. Si el paralelo que he sugerido entre **unin** y el vasco ‘ume’ es correcto (es decir que el correlato de un final en **in** sea ‘e’ en vasco), cae por su propio peso el comparar **órtin** con el vasco ‘urde’, que sería apropiado tanto para la construcción de

onomásticos (cf. lat. Porcius sin ir más lejos), como para un término comercial. Pero, aunque es ésta la idea por la que preferiría decantarme, objetivamente no aprecio elementos coherentes que la apoyen. Por otra parte, la aparición de **órtin** en los grafitos de Osséja y en C.10.1 apunta un posible uso religioso y, para éste, es interesante compararlo con el nombre de ‘dios’ en vasco: medieval Urcia; actualmente ‘ortze’ / ‘ortzi’ “tempestad” (Michelena, 1987: 130). De esta manera, una traducción a la vasca de **órtinsei-kika** junto con el posible sentido de los sufijos daría un sugestivo ‘urtze-sein’ “para los hijos de Zeus” (una especie de Dioscuros) que encajaría con mi sugerencia de que sea dicha palabra sea el plural de un tipo de divinidad (Rodríguez Ramos, 2005a: 30s). Pero es evidente que, desde el punto de vista de la comparación vasca, no esperamos **sei** sino **seni** y que no es más que una especulación. Alternativamente merece considerarse una relación con ‘burdin’ “hierro”, que tampoco resulta satisfactoria en todos los contextos.

110. FORMANTE **oto**:

1. otoiltír	-iltír	F.21.1
2. otokeiltír	-iltír	F.21.1
3. BILOSOTON	bilos-	González 1998 (!?-?!)

La documentada “caída” de ‘b’ ante vocales posteriores, lo poco frecuente de este formante y su carácter local permite preguntarse si no será una variante dialectal de **boto-**. 3. No es imposible que se trate de una variante de ETON, con lo que equivaldría a *BILOS-

ETON. Personalmente me inclino por esta interpretación, pero objetivamente prima su relación con **oto**. Cfr. **otu** (Pérez Rojas, 1997-98), pero que probablemente sea una marca griega; **oto** (E.1.295) y ^d**otami** (C.2.15).

111. FORMANTE **sabař**: (existencia no demostrada)

1. <i>sabaři-dai</i>	-i	G.1.1 (??)
2. <i>sabařbas-de</i>	-baś	G.13.1 (??)

Resulta problemático, pero su aparente sufijación permite plantearse que estemos ante sendos casos de sujeto agente. El primero permite compararse con la sufijación **-t-ai** documentada en **selkinius-tai** (F.9.7) y **sakařiskeř-tai** (F.13.2), mientras que *sabařbas-deřik* permite compararlo con el sufijo en su forma prin-

cipal **-te** (si lo que sigue es o no equivalente al verbal **eřoke** resulta bastante más complejo). *Otros*: a) Tal vez en **ařkiřaba** (C.12.1), especialmente dado que la variable esperada de **ařki** es con **s**. Cfr. **sabaři** (F.9.1) y tal vez] **ana(*)sabaři*teřito** (F.9.9) que, por desgracia, está demasiado fragmentado.

112. FORMANTE **saiř**:

1. beleřaiř	beleř-	F.7.1 (!?)
2. iltursaiř-sai	iltur-	F.9.7
3. olořaiř	olor-	Villaronga, 1998: n°11-15 (!?!-!?)
4. tořosaiř	tolor-	F.9.3
5. * L SAILACOS	-laku	G.12.4 (~)

1. Poco probable es la alternativa de analizarlo como variante de **ain**. 2. Posición poco clara para un onomástico. 3. La lectura **šair** es plausible pero incierta. 4. Por posición parece un onomástico, así como es plausible interpretar el primer segmento como variante de

tolor- pero no es seguro. 5. Complicado, pero formalmente encaja. Debe notarse que pese a estar escrito en alfabeto latino no es seguro que sea un antropónimo, ni tampoco su segmentación.

113. FORMANTE **sakař**:

1. <i>saka</i>	--	G.9.11
2. sakař	--	VT.36, 49 y 53
3. sakaři	-i	Civit
4. sakařil]	?	C.18.6
5. sakařatin-te	-atin	F.17.2
6. sakařbaš-ka	-baš	G.7.2
7. <i>sakařbeš</i>	-baš ?	G.13.1
8. sakařbetan	-betan	E.9.1
9. ^d sakařbedin	-betin	B.7.31
10. SACALISCER	-iskeř	A.97
11. sakari[s]keř-tai	-iskeř	F.13.2
12. <i>sakařiskeř-ar</i>	-iskeř	G.1.1
13. sakalaku-ka	-laku	G.1.6
14. tikirsakař	tikirs-	C.1.2 (~)

14. El hecho de que sea el único caso de **sakař** como segundo elemento de compuesto y estar la inscripción fragmentada, no es descartable que tengamos el final de un nombre en **tikirs** y el inicio de otro en **sakař**.

Nota: desde el descubrimiento de la estela de Lerga (UMMESAHAR) se ha venido pre-

firiendo de idea de Siles de compararlo con ‘zahar’ “viejo” en vez de la vieja propuesta de Bähr (‘zakar’ “grob” = “tosco”), aunque debe reconocerse que la interpretación del onomástico de Lerga queda extraña (¿’niño viejo’?). Tampoco conviene olvidar que en íbero **sakař** es siempre (o casi siempre) primer elemento de compuesto, lo contrario que en Lerga. Por mi

parte, por comparación con la onomástica celta, me resulta más atractiva la ciertamente más arriesgada comparación con el vasco ‘zakur’ “perro” que tiene la ventaja de ser un significado apropiado para su uso como unimembre. Sea como resultare, lo que es llamativo es la repetición de tres casos en que coinciden las

consonantes del primer y del segundo formante (**sakar-iskeř / skř**). ¿Estamos ante un inesperado fenómeno morfológico o ante un compuesto exitoso por su sonoridad? Entenderlo a la vasca como ‘zakur-azkar’ resulta interesante por la coherencia de significados, pero poco más.

114. FORMANTE SAGIN (¿**sakin** o **śakin**?):

1. śakin-mí	--	B.1.48 (?)
2. beleśakin-eai	beleś-	F.9.7
3. ENASAGIN	ene-	TSALL
4. kaeśakim [<i>vide infra</i>	F.9.3 (~)

1. Lectura posible y conveniente, pero no segura. 4. No descarto la corrección **leśakim**, con lo que no sería imposible ver el formante **leis** o especular con una rotura del plomo y ver tal vez **be]leś**. Con la lectura habitual, recuerda segmentos **kais** que encontramos

en **bilosbalkar-kais**, texto único de E.1.372. Otros: a) Tal vez tengamos una variante **śager** en **abaśager** (C.2.3), pero cabe recordar que los formantes acabados en **-in** suelen ser muy estables. Cfr. **]śaki** (B.8.16).

115. FORMANTE **saltu**:

1. sal<u>tuko</u>	-kon	C.2.3
2. sal<u>tulako-ku</u>	-laku	G.7.2m
3. sal<u>tutiba-ite</u>	-tibaś	F.13.5

Otros: a) por su contexto probablemente lo sea también **saltukileř-ku** (C.2.3). Aunque es cierto que podría intentar explicarse como ***saltu-ke-eler**, parece arriesgado. Cfr. Tal vez en El Amarejo, haya que leer, en vez de **śal**u**baiar**, **śaltuban-ar** (**saltu-ban**); aunque en la actualidad me parece poco probable. De hecho, las abundantes formas en **śal**u**bi-** que encontramos en escritura meridional me recuerdan al conocido **śalir** (especialmente por la comparación de F.17.1, donde encontramos **śalirtasita** y **śalitas**, con el **śalbitas** de G.15.1). Ello me hace plantearme la posibilidad de en protoibérico fuese una forma **śalb(i)-ir** (¿o śalw-?) de la que **śal-ir** sea una evolución septentrional. Hipótesis que la comparación con el vasco ‘sari’ (<*sal-i) no facilita.

NOTA: La comparación vascoiberista tradicional (ya expuesta por Gómez-Moreno a partir de la presencia de caballos pintados junto a esta palabra en Lliria) de este término con ‘zaldi’ (“caballo”), tiene dos ventajas: de un lado que en íbero hay varios formantes en los que **-tu** final alterna precisamente con **-ti** (aunque este fenómeno parece ser metafónico, lo que no podría aplicarse a **saltu**); la segunda es la vieja comparación del término vasco con el cantábrico que documenta Plinio (VIII: 166) para “caballo”, ‘thieldo(n)’ que sirve de enlace. En contra tenemos el que para un término caballo esperaríamos un uso más frecuente, mientras que el de **saltu** es más bien marginal. Por ello no me extrañaría que, incluso si **saltu** significase “cabalo”, existiera otro término más común para “caballo”.

116. FORMANTE **sekel**:

1. se<u>kel-ka</u>		G.7.2
2. se<u>kenius-u</u>	-nius	F.9.5
3.]IRSECEL	?	TSALL
4. lakuseken	laku-	F.7.2
5. TASCASECER-IS (gen)	taśka-	CIL II 2067, ilurconense

La terminación en /-l/ es excepcional en íbero, aunque no deja de ser llamativa, y seguramente significativa, la coincidencia tímbrica con el otro caso: **tetel**. 3. Aunque Criniti ase-

gura que la primera letra tras fractura es I, la forma de V en este bronce permite especular con un]VRSECEL

117. FORMANTE **selki**:

1. ^d selgiti[?	C.2.20
2. <selkibeles>	-beles	<MLH III-1, 102 n°10>
3.]elkibeś-ar	-beś	Cura 1993
4. ^d selgibuś-ar	-boś	B.1.24
5. SERGIETON	-ETON	CIL II 2114, Arjonilla, Jaén
6. selkimiltun	-iltur	F.21.1
7. selkiskeś	-iskeś	F.21.1
8. selkinus-tai	-nius	F.9.7
9. selkisosin-kaste	-sosin	F.20.1
10. ^d selgitaś	-taś	B.7.34*
11. ^d]elgitibaś	-tibaś	C.3.1

118. FORMANTE **seřtun**: (existencia no demostrada)

1. seřtun	-	C.7.4 (~)
2. seřtunśorse-ar	-śorse?/ -sor??	X.0.1 (~)

2. Véanse los problemas sobre **śorse**. *Otros*: a) Problemático **seřtubaře-** (¿seřtun-teńbař?) (B.1.257), que, como analiza Correa, parece un nombre galo.

119. FORMANTE SEDE / **seti**?: (existencia muy probable)

1. <setibios>	-bios ?	<Velaza 2004a, 2°>
2. σεδεγων	-ko	gr. Pech-Maho
3. ^d -beřiseti-	beř-	C.1.24* (~) (?)
4. mńbařseti	mńbař-	F.23.8* (?)

No exento de problemas pero apoyado por el tribónimo 'sedetani'. 2. Onomástico seguro, el único problema (menor) es la velar sonora cuando se preferiría la sorda para relacionarlo con **-ko**. 3. Interesante formalmente pero de segmentación dudosa. 4. Como **mbar** parece no ser exclusivo de CTOs no puede asegu-

rarse que el segmento **mbarseti** lo sea, pero es interesante relacionar el segundo elemento con SEDE. *Otros:* a) En principio, no **biteřseti** del último plomo meridional de Mogente ni b) **sitiřkargan** (Ampurias 23). Nota: Tal vez SEDE esté relacionado con el formante **řitu**.

120. FORMANTE **sike**:

1. sik(a)ai	-i ?	CNH: 340/4m
2. SICAE	-i ?	CIL II 169
3. siken[?	C.1.6
4. siketaneř-ka	-taneř	G.1.6
5. sekitekeř	-tekeř	G.16.1 (!?)
6. sikeunin	-unin	F.11.6
7. sikounin	-unin	C.1.6
8. etesike ři	eter-	E.1.124 (!?)
9. orřinseiki-ka	orřin-	C.10.1 (??)

9. Algunos indicios sugieren una segmentación **orřinse-i-ki-ka**. Difícil de defender en este caso, pero tal vez no imposible, el que tengamos una haplogía por **orřin-sei(ki)-ki-ka**.

121. FORMANTE **silir**:

1. SILLIBORI	-boř	CIL II 3351, Mancha Real, Jaén
2. etesilir	eter-	F.7.1
3. NESILLE	NES-/ niř?	TSALL (!?)

3. Preferible a relacionarlo con **iltiř**.

122. FORMANTE **sine-**:

1. sinebetin	-betin	F.6.1
2. sinekun	-ko	Pa.25.1

2. Según autopsia de J. Ferrer. Cfr. **tikirseni** en **tikirs**.

123. FORMANTE **sir**:

1. sirbaiser	-baiser	Casariago et alii, 1987: 148s
2. beśsir-ka	beś-	G.7.2m
3. beśsir[beś-	Can Gambús
4. kaśsir-te	kaśes-	F.13.3 (!?)
5. kośasir-en	kośo- / koś-?	C.0.1
6. kuleśir	kuleś-	B.7.36*
kuleśir-ike	kuleś-	B.7.37*
7. leisir	leis-	B.7.34*
leisir-en	leis-	Pech-Maho-38
8.]lośsin	beloś- ?	F.7.2 (!?)

2. Técnicamente no puede descartarse que se trate de un único formante que podría compararse con BELSER (v. **bels**). 4. Véase lo comentado en **kaśes**. 5. Es cierto que plantea algunos problemas formales (especialmente dado que no considero que haya pruebas suficientes como para plantear la existencia de un infijo **-a-** por más que en numerosos CTOs tal

planteamiento da explicaciones más sencillas que sin él), pero por su posición parece mucho más un “genitivo” de un nombre compuesto que un verbo como plantea Orduña. Cfr. SIR[-]STEIVN que Navarro (1994) lee SIR[A]STEIVN y analiza como un trimembre ***sir-aste-(a)iuñ**.

124. FORMANTE SOCEDE: (poco claro)

1. SOCEDEIAUNIN	-AUNIN	EE.8.239*, Cástulo, Jaén
2. SOCED	?	A.97 ???

1. Sobre su ibericidad cabe mencionar que es hija de un ISTAMIUR. 2. De Hoz (2005: 86) considera que por la ubicación del texto en la moneda no puede tratarse de un onomástico sino de “una denominación indígena de carácter institucional”. Coincide con una vieja idea de

Fidel Fita (1902: 88) quien indicaba que el SOCED de A.97 era una magistratura para la proponía una etimología semítica (de sh-k-d: “vigilar”). De hecho su consideración onomástica debe más a su comparación con 1 que a su propio testimonio.

125. FORMANTE sor:

1. soribeis	-ibeś	F.21.1
2. sořike	-ike	D.2.1 (!?-?)
3. śorlaku	-laku	F.20.2
4. ośortařban	-tařban	E.13.1 (!?)
5. ^d sortige batir	-tiker	C.4.1
6. atařśu	ata-	Pa.25.1 (??)
7. beleśur	beleś-	Villaronga, 1998: 130, 10-10
8. ekařśor-e	ekař-	Ossėja 4
9. etesur	eter-	plomo cosetano
10. ibeisur	ibeś-	B.7.35-36*
11. ibeśor-en	ibeś-	B.1.25
12. ibesor-esis [ibeś-	B.7.1 (!?)
13. ^d gařeśor-ieike	kařes-	plomo Enserune
14. kuleśur-ir	kuleś-	D.7.1
15. ^d tigaśur-[e]n	tikan-	Osseja 8 (!?)
16. tikirsur	tikirs-	plomo cosetano

2. Probable por ser el inicio de una estela. 4. La existencia de un elemento prefijado **o**, tal vez un demostrativo, parece confirmada por **o-tikiř-tekeř** (v. **tekeř**). 5. Lectura dual de **ge** sólo muy probable. 6. Posible, pero francamente dudoso. Véase lo dicho en **ata**. 12. Véase lo dicho en **ibeř**. *Otros*: a) Tal vez ^d**takalřor** (B.7.34*) que por su contexto parece un antropónimo, pero que resta a la espera de mejores paralelos para **takal**. b) Untermann segmenta un **-beřiřor-** en Osseja 3. c) Véase en **ban** para la posible existencia de un CTO **banřor**. d) Tal vez ^d**ildursu**[(C.17.1). e) Mon-

cunill (2010: 116s) abre un caso a favor de que los onomásticos SVRISC[(IRC II 52) y SVRISCA (IRC III 175) sean en realidad antropónimos íberos con este formante e **iskeř**, frente a interpretaciones previas como céltico o griego. Dado que parece difícil explicar la pérdida de la R convirtiéndolo en un tema en vocal (ver en **iskeř** sus diversas adaptaciones al latín siempre con la R) parece preferible mantenerlo como no íbero. f) Tal vez **-tebarsuř mi #** (D.5.1) (ver en **tembař**). Cfr. **laursu** (C.3.1) y **l]ařur** o **l]biřur** (CNH: 35/73).

126. FORMANTE **sorse**: (existencia no demostrada)

1. ^d sorseideř-ketai-	??	C.1.8
2. seřtunřorse-ar seltar m[i	seřtun-	X.0.1

Es probable que efectivamente exista, pero el 1 da problemas de segmentación (que baso en el paralelo de C.2.19), mientras que para el segundo el problema radica en que la existencia de **seřtun** tampoco está demostrada. Claramente a favor tenemos el que si consideramos completa la estela X.0.1 permite una buena interpretación de la misma. Es decir, si la inscripción X.0.1 está completa **seřtunsorse** ha de ser un nombre propio. 1. La lectura dual de **ke** es probable. Cfr. ^d**suřsebetiga** (B.7.35*), en donde son dificultades para considerar que sea un caso de **betin** tanto el signo **ti** usado como la alternancia con ^d**suřabetiga**, y : **sorse** : (F.13.2).

Un posible paralelo para identificar un segundo formante **iteř** podría ser la minúscula inscripción sobre un canto de caliza del F.23.1, pero es de difícil lectura. Se suele leer **iterlu**[o **iter-**

biu[ř (propuesta de identificación de un compuesto **éter** más **biuř** sugerida por Untermann), aunque yo, a partir de la excelente macrofotografía en Mesado (2004: 230s) leería **iteřla**], pues el minitrazo del último signo, del que sólo se conserva la parte superior sigue un ángulo extraño que induce a creer que es adventicio. El problema, con todo es el tercer signo que tiene trazos claros angulosos encima como si fuese una **s-3** bien profunda sobre una **ř** mal trazada. La solución por la que parece que se opta es bien razonable: que el ángulo superior es un resbalón del trazo (la pieza y los signos son realmente diminutos); pero cabe la duda. En todo caso, puesto que el trazado del cuarto signo sólo podría ser **bi** si es que fue mal trazado, en principio debiera haber un límite de palabra entre el tercer y el cuarto signo, por lo que no habría CTO.

Nota: Orduña lo considera el numeral ‘ocho’ (paralelizado al vasco ‘zortzi’) apoyado porque el 1 parece ser una pesa y carece de un análisis como CTO claro. Ello no obstante, esta inscripción (**sorseiterketai-mi**) podría paralelizarse con la C.2.19 **tañtoloi-keta-bam** donde el primer elemento parece un antropónimo. Por otro lado, en 2, se trata de una estela y el sufijo **-ar** “invita” a sospechar tenemos una marca de propietario. De manera que los compuestos de

sorse no apoyan la teoría numeral, restando sólo las coincidencias posicionales en F.13.2, evidencia cuya contundencia depende bastante de la bondad de la nueva lectura de la primera línea de ese plomo propuesta por Ferrer (2009), a partir de dibujos y fotografías y que, aunque realmente muy plausible, no deja de haber sido planteada expresamente para encontrar numerales.

127. FORMANTE **sosin**:

1. sesin-en mi	--	K.1.7 (!?)
2. sosi	?	Cástulo
3. sosian	-an ?	C.7.2
4. SOSINAIBOLE	??/ -bolai???	Corell, 1987: 114
5. SOSINASAE	-asai	TSALL
6. SOSINADEM	-atin	TSALL
7. <[s]osinbele[>	-beleś	<MLH III-1, 102 n°10>
8. sosinbels-ka	-bels	F.9.8
9. SOSIMILOS	-bilos	CIL II 3295, Cástulo, Jaén
10. SOSIMILUS	-bilos	TSALL
11. SOSUMILUS	-bilos	EE 9 358, Denia, Alicante
12. sosinbiur-u	-biur	F.6.1
13. sosintaker	-taker	F.2.3
14.]osintiba[-tibaś	F.7.2
15. sosintiker-ka	-tiker	G.7.2m
16. añkisosin	añki-	F.20.3
añkisosin-ka	añki-	F.20.3
17. belsosin	bels-	F.20.3

18. CACUSUSIN	CACU-	TSALL
19. nabařs osin	nabař-!? / nalbe??	C.1.6
20. selk isosin-kaste	selki-	F.20.1

4. Aparente cognomen de un gilitanus, las letras IB son de lectura problemática y no se ve forma de reconstruir un segundo elemento conocido (Corell especula incluso con SOSINA PROLE o SOSI NATIONE). La lectura editada podría tener un paralelo interesante en *urkabolo* (F.13.34*) y podría intentar relacionarse con **-bolai** (s.v). Muy difícil relacionarlo con **aitu** (***sosin-aitur**> *SOSINAIDOL-). ¿In-fijo? Otros: a) Probablemente **josin-ka** (F.20.2).

Nota: Naturalmente la variante de 1 se-

sin permite hacer la aproximación con el vasco ‘zezen’ “toro” como sugirió Silgo (1994: 237). No deja de tener interés la propuesta de Michelena de que dado, que en vasco puede caer una primera sibilante por disimilación de la segunda, relacionarlo con el vasco ‘osin’ (cfr. Gorrochategui, 1993: 630s), pues sería interesantísimo paralelizarlo con el uso del término ‘dubno’ en la antroponimia gala; pero, si efectivamente se usa como unimembre (es decir, si **sesin** no es una coincidencia), parece más probable el significado “toro”.

128. FORMANTE **suisse**:

1. suisse [?	D.11.2
2. SVISETARTEN	-tařtin	TSALL

Otros: a) Véase en VISER sobre el posible *baide(s) suisebartas* y la posible relación con dicho formante. Cfr. **jisebel**[(F.11.7).

129. FORMANTE **šalai**: (¿=šar?)

1. šalai [-]tin	?	plomo cosetano
2. šalaiar kis-te	-ar kis	plomo cosetano
2b. šalaiar kis	-ar kis	Tivissa-08
3. šalai atin	-a tin	G.14.2
4. išsa letar	-tař	F.17.6 (!?)
5. šaleitař tin	-tařtin	Ferrer, 2005: 966

Otros: a) En la dracma CNH: 35/71 parece leerse (J)**alaitibaś** lo que probablemente sea un **śalaitibaś**. Cfr. **-śaleikukite-** (F.13.4), **^dsalager** (Ampurias-23) y **sale** (B.7.20).

cido **śalir** por lo que semánticamente podría tener que ver con riqueza económica. Esto me plantea la posibilidad de que el repetido **śalaiarkis** pudiera ser una autoridad comercial, por más que los indicios para ello son ciertamente muy endebles.

Nota: Posiblemente relacionado con el cono-

130. FORMANTE śan:

1. SANIB[?	HEp 9, 389
2. SANIBELSER	-beśsir -bels ??	TSALL
3. śanibeif-ai	-beif	F.9.7 (!?)
4. śaniśar-	-śar	Oliete 07 (91)
5. unisan mí	unin-	B.1.27

4. Acepto la lectura e identificación del onomástico de Untermann (2001: 619). La inscripción completa la leo **śaniśar-uśtirki**. Otros: a) **śani-bi** (plomo Olriols). b) : **śani** : (C.21.1)

pero para ambos casos da la impresión de que **śani** pueda ser un nombre común. Cfr. **tikirseni** en **tikirs**.

131. FORMANTE śar: (¿=śalai?)

1. AGIRSAR-IS (Gen)	akir-	S. Andrés de Cameros, La Rioja (!?-?)
2. anaiosar-en mí	aiun ??	B.1.36 (?)
3. ĩrbiśar-en	ařbi- ?	Oliete 8 (92)
4. ^d begoriśar[bekon-	Elne-18
5. ikośar-ka	ikoř-	D.0.1* (?!-?)
6. iltiśar	iltiř-	B.7.34-36*
7.-karkaśar	karka-	F.13.71 (?)

8. katuišar	katu-	B.1.20
9. kulešar-e	kuleš-	B.11.1*
10. šanišar-	šan-	Oliete 07 (91)
11. tološar	tolor-	BOT. 3 ^{Cib}

1. Sobre la problemática especial de este antropónimo véase lo comentado en **akir** y en 1.6. 5. No exento de problemas, según se ha comentado en **ikoř**. 10. Véase lo dicho en **šan-**. *Otros*: Probablemente también en **lnšar-enmi** (B.1.292) y en **be**šar-en** (B.8.1). Podría estar en C.2.22, grafito de lectura problemática para el que no es descartable la lectura **tořšar**.

Nota: conforme a la evidencia actual prefiero aplicar la navaja de Occam y no identificar un nuevo formante **išar** (como propugna Faria), sino analizar sendos casos 3 y 9 como casos del infijo **-i-**. Casos interesantes para el planteamiento de **išar** podrían ser el ***išarbitan**

de E.6.3 y sendos **atařšar-** de H.0.1. En cambio, usar como evidencia la palabra **išarlikato** (García y Lalana, 1991-93) es dudoso pues, amén de los problemas estructurales, como es sabido, muchos textos sobre balas de honda no son precisamente nombres personales.

Por otro lado, aunque planteo su técnicamente posible relación con **šalai** (que supondría **šar<*šal** y que en **šalai** tuviésemos la alternancia de **beř/beřai**), no me parece muy probable, pues se esperaría una preponderancia de **šar** más que de **šar** (y nótese que del primero el único testimonio válido es el 8 y con las reservas de ser una inscripción con grafías atípicas).

132. FORMANTE **šitu**: (problemático)

1. šitubolai	-bolai	A.100
---------------------	---------------	-------

De Hoz (1980) (seguido muchos años después por Faria) lee **šibi**. Esto es formalmente correcto, aunque otras leyendas de esta ceca sugieren que es una variante de **tu**. Tal vez rela-

cionado con SEDE, pero el mayor problema de este aparente nombre de magistrado es que su ibericidad sólo se sustenta en el **tuitubolai** de la misma ceca. Cfr. **^dšitirkařgan** (Ampurias 23).

133. FORMANTE **takeré**:

1. ar̄takeré-ka	ar̄s-	G.7.2m
2. BILISTAGE	beleś-	Livio
3. biur̄takeré-ka	biur̄-	G.7.2m
4. sosintakeré	sosin-	F.2.3
5.] r̄takeré	--	estela Ullastret (??)

5. Lectura controvertida, Untermann lee]**ar̄takeré**, la fotografía parece mostrar un **ta**. Cfr. En B.7.1 parece haber un final en **eitaker**.

134. FORMANTE **talsku**:

1. ^d talsko-kate	--	C.4.1
2. talsko[?	F.11.14 (!?)
3. talskubilos	-bilos	B.1.29
4. talskubilos	-bilos	Ferrer, 2005: 972
5. taskubilos	-bilos	B.1.64
6. TAUTINDALS.	tautin-	TSALL (~) (?)
7. antalskar	an-	C.18.5

2. Dos veces, tal vez refiriendo a dos parientes.
5. De acuerdo con las lecturas de Jannoray y de Ferrer (2005: 973). 6. Usualmente interpretando -DALS como abreviatura, yo preferiría interpretarlo como una variante de **-tar̄** y, desde luego, parece que en íbero era **talsko** y no ****dalsko**. *Otros*: a) Probablemente el **tar̄kun-biur̄** en escritura celtibérica de Botorrita 3 haya de entenderse como una adaptación de ***tal(s)kun-biur̄**. b) Igualmente puede que **tar-kusi[** (F.13.27) corresponda a **talsku-sir** o algo similar. Cfr. **tasku[** (B.7.37).

Nota: el término muestra cierto paralelismo con **sosin** (uso como unimembre, frecuencia de asociación con **bilos**). Dado lo expuesto sobre **so-sinbilos** en **bilos** podría sospecharse que se trata de un animal conocido por su fuerza. Desde ese punto de vista y aunque es una completa especulación, la mejor comparación vascoibérica que se me ocurre es que sea un compuesto de 'hartz' "oso" (*'hartz-ko' similar a *'hartz-to' > 'asto' "burro"; de hecho en vasco medieval existe un antropónimo 'Arzco'; Michelena, 1997: 115). El testimonio aquitano antiguo (TALSCON-IS, HALSCON-IS, HALSCOTARR-IS, TALSEIA) se compadece bien con

esta idea, pues sugiere que TALSCO es un derivado de TALS (por TALSEIA frente al par LAVRCO / LAVREIA) y una caída de la T inicial como es archisabido. Por el contrario, la existencia en aquitano de nombres en HARS puede usarse como contra-argumento; razonando que fuesen éstos efectivamente el origen de ‘hartz’. Finalmente, no deja de ser curiosa la sugerencia de Delamarre (2001: 247) de que la forma vasca ‘azkon’ “tejón” (con variantes ‘azkoin’, ‘hazku’ pero incluso ‘harzku’) sea un

derivado del galo ‘taskos’ / ‘tasgos’, con la esperada caída de la t- inicial anterior al protovasco (fenómeno previo a la época romana, lo que le da más probabilidades que la idea a veces apuntada de una relación con el latín ‘taxo’). Sin embargo, esta alternativa, aunque semánticamente sugerente, parece de difícil aplicación, pues restaría por explicar el grupo /ls/ y la variante ‘harzku’ parece sugerir una relación etimológica con “oso”.

135. FORMANTE **tan**: (existencia probable / problemático)

1. taneikeles	-ike	C.15.1 (~)
2. ^d tanko-kate	-ko	C.4.1 (!?-?!)
3.]biur̄tan	biur̄-	B.1.322 (~)
4. nalbetan	n̄mlbe-	H.0.1* (?!-!?)
5. tūr̄tunta-kue	torton-	BOT. 3 ^{Cib} (¡?-?!)

Aunque Untermann la da por segura, incluyendo sólo 1 y 3, la existencia de este formante es dudosa. El número 1 lo presento aquí según la interpretación de Untermann, pero puede ser el formante **tane(k)** seguido del **leis** con o sin infijo **-ke-** (o incluso abogar por un formante **keles**, véase lo dicho en **leś**). El problema es que Untermann lo separa de los tres últimos signos, lo que es incierto pues en una marca cerámica se espera un nombre completo. Por su parte, el número 3, que, pese a la posible rotura inicial, parece una marca de propiedad completa sobre ánfora, podría tratarse de una forma abreviada de, p. ej., **biur̄tan[es]**. Pero el auténtico problema es que no sabemos si realmente no falta nada delante del texto, por lo que resulta un testimonio insuficiente como para asegurar la existencia del formante. Más sentido tiene la explicación de **n̄mlbetan**, pero éste es analizable como una haplogogía de ***nalbe-be-**

tan (vide **nalbe**). Esto nos deja como ejemplo más probable el **tanko-kate** de C.4.1 Curiosamente Ferrer, a quien se debe la nueva lectura, prefiere hacer una corrección en la puntuación para reconstruir un **stan-ko** para relacionarlo con **ustar** (lo que es poco claro). Por su contexto (especialmente si Untermann tiene razón al identificar un signo final **te** “muy deteriorado”), es probable que **tanko** sea un antropónimo (y por ende un buen argumento a favor de la existencia de un formante **tan**) pero los CTOs ultrabreves como éste siempre son sospechosos y podría tratarse de un término **tanko** no compuesto como sucede en la misma inscripción con **talsko-kate** y posiblemente con **kañi-kate** (=kani). El ejemplo de 5 en un principio me resulta insatisfactorio. Me disgusta que al ser un formante trifonemático admitir una variación, por más que sea la habitual caída de n, dispare las probabilidades de una coincidencia. Pese a

ello, creo que objetivamente es la explicación más probable (con el caveat de que técnicamente no basta para demostrar la existencia de un formante no seguro). *Otros:* a) En La Cabañeta es tentador proponer un CTO **ankeitan** pues, pese a que el penúltimo signo es leído **bo** por sus editores, da la impresión de que puede ser un **ta** ligeramente inclinado. Aún así, éste es uno de esos casos en que un segmento tiene apariencia muy “aparente” de CTO y algunos indicios no pasá de ser un “quizás” (véase lo comentado sobre un muy hipotético formante

anki como indicio a favor). b) Sobre una posible lectura **biur̄tanar** véase lo comentado sobre **biur̄taneke** en **tane(k)**.

Nota: Realmente resulta difícil establecer una probabilidad de existencia de este formante. Lo extraño es que todos presentan interpretaciones alternativas plausibles, lo que hace que recede de un formante que con 5 casos no tenga ninguno realmente claro. Pero posiblemente lo más objetivo sea decir que es de existencia probable.

136. FORMANTE **tane(k)**: (¿= **taneś** ?)

1. TANNEGADINIA	-ketin -atin ??	CIL II 3796, Liria, Valencia
2. TANNEPAESER-I (dat)	-baiser	CIL II 5840, Obarra, Huesca
3. TANNEGISCERR-IS	-kiskeŕ / -iskeŕ ??	CIL II 3794, otobesano
4. TANNEGALDUN-IS	-kaltur̄	CIL II 4040, Borriol, Castellón
5. taneikeleś	-leis !?	C.15.1
6. biur̄taneke	biur̄-	B.1.322 (!)

5. Sólo se conserva la mitad del sexto signo que parece o **n** o **l**, más probablemente **l**. Untermann lo interpreta como **tan-eike** aunque en una breve marca cerámica es más probable que no haya límite de palabra tras **ta-neike**. *Otros:* a) Pese a las dudas expuestas por Ferrer (2010) formalmente el análisis propuesto por Untermann para **tanito** para Osséja 5 (Untermann y Campmajó, 1993: 513) como TANNEG + **to** es perfectamente asumible y verosímil. Su problema es ser un segmento breve en una posición en que no es claro que haya de haber un CTO, máxime con la competencia de un posible teónimo Tanit en una inscripción

presuntamente votiva (idea que simplemente es otra posibilidad).

Nota: La cuestión sobre si este formante incluye o no una G final es trementamente enrevesada. En principio, dado que la idea de Moncunill (2007: 52) de identificar un formante **kati** y segmentar TANNE-GADIN- en vez del tradicional TANNEG-ADIN resuelve una irregularidad silábica dentro de lo íbero (sería el único formante acabado en oclusiva) me inclino a aceptarla como correcta, pero la evidencia no es tan clara.

En primer lugar la cuestión de la estructura silábica. Es cierto que, como muestra la escritura greco-ibérica las palabras íberas sí podían terminar en oclusiva (no labial), pero da la impresión de que ese fenómeno está restringido a sufijos morfológicos (aun así probablemente como parte de una caída de la vocal final), pero ausente de las bases léxicas como serían los formantes. Por ello resolver esta irregularidad supone un punto muy a favor.

En segundo lugar tenemos la gran insistencia de los ejemplos de este formante en aparecer seguidos de **-ke** o de **-G**. No debe olvidarse que precisamente la existencia de una oclusiva final es un argumento perfectamente válido que desde hace años se ha utilizado para explicar que TANNPAISER no sea TANNBAISER,

pues precisamente la consonante, aunque no escrita, explicaría el ensordecimiento; pero quizás no sea la única explicación posible. Además, la existencia documentada de un infijo **-ke-** permite explicar el caso 5. Finalmente 6 es de lectura complicada. El propio Untermann reconoce problemas sobre todo en el penúltimo signo (del que sólo se conserva un trazo vertical) y parece que decide la lectura a partir de encontrar un formante **tanek**. No considero imposible que en realidad haya que leer **biurtaške** (cfr. **taška**) aunque para eso habría que suponer que por un mal trazo se ha dividido la **ś** (cosa que Untermann descarta) o incluso **biurtaner** o **biurtanar**, que quizás sea la alternativa con más sentido. De esta manera parece más probable que el formante sea **tane-** lo que lo aproxima más a **taneś**.

137. FORMANTE **taneś**: (¿= **tane(k)-?**)

1. ^dadintaneś-batir	atin-	C.4.1
2. atintaneś	atin-	La Cabañeta
3. ^dbilostaneś-batir	bilos-	C.4.1
4. ^dbiurtaneś	biur-	C.2.3
5. ^dildirtan[e]ś	iltir-	Ca n' Oliver 3.2
6. ^dgiskeřtan:és	kiskeř-	B.7.34 (!?)
7. siketaneś-ka	sike-	G.1.6
8. [-]štaneś-e	baś-??	C.10.1
9. [-]jintaneś	sin-?	C.10.1

6. Véase lo dicho en **kiskef** nº 1.

Nota: Aunque el que sea más probable que el formante **tane(k)**- sea realmente sólo **tane**- hace más plausible que se trate del mismo formante que **taneś**, una caída tan regular de una

consonante final al ir en primera posición es normal en **-n** y en **-r**, no extraña en **-r̄**, pero sorprendente con **-ś**. Por eso, hasta poder sopesar los pros y los contras, de momento mantengo ambos formantes separados.

138. FORMANTE **tař**: (¿= **taś**?)

1. tařbeřon-iu	-beřon	F.6.1
2. ^d tařtoloi-keta	-tolor	C.2.19
3. abařtař-ike	abař-	F.13.2
4. atintařś	atin-	Ossėja 7 !?-?!)
5. beleřtar	beleř-	F.7.1
6. ^d beleřtař-kate	beleř-	C.4.1
7. bintař-e	bin-	C.1.7
8. ^d biuřtař	biuř-	B.1.3
9. biuřtař-ar	biuř-	Ampurias-24
10. eiketar	ike-	E.5.1
11. ikořtař	ikoř-	F.20.3
12. kařestar-eai	kařes-	F.9.7
13. ^d selgitař	selki-	B.7.34*
14. issaletar	řalai-	F.17.6
15. ^d řletař	řalai-?? / kuleř- ???	C.2.30 (!?)
16. TAUTINDALS.	tautin-	TSALL (~)
17. teitatar	teita-	La Cabařeta
18. ultitar	ulti-	F.20.3
19. URGIDAR	uřke-	TSALL
20. URCESTAR	uřke-	CIL II 2067, ilurconense (?)

4. Lectura e interpretación discutibles, sus editores leen el penúltimo signo como **be**. 14. Aparentemente aquí **is** sería un determinativo de forma paralela a **is-kuttur** (cfr. Rodríguez Ramos, 2005b: 52s). 15. Interesante corrección de Ferrer sobre la lectura habitual **jaetař** que tal vez pudiera ser grafía arcaica de **-aitař** o **-eitař**. 16. Véase lo dicho en **talsko** n° 6. 19. El análisis alternativo como **urke-kitar** se ve desaconsejado por documentarse **kitar** como GITAS con T en la adaptación latina; véase también lo dicho en **urke**. 20. Tal vez **urke-ustar**. *Otros:* a) Probablemente también

]tařui. Cfr. **^dtařbelioř-ku** (C.2.3).

Nota: Hay algunos problemas con este formante. El testimonio íbero sugiere que empezaba con la sorda **t** mientras que el latino apunta más a D. La lógica indicaría que hay que relacionar los testimonios latinos con otros formantes, pero las alternativas (**talsko** y **kitar**) presentan idéntico problema. Por otra parte, a favor de la identidad con **tař** tenemos la coexistencia en F.20.3 de **ikořtař** con **ikořtas-te**; en **contra** **lagutař**.

139. FORMANTE **tařban**:

1. < tařban <u>beleř</u> >	-beleř	<MLH III-1, 102 n°10>
2. tařbanikoř	-ikoř	F.2.2
3. TARBANTU	-to	TSALL
4. beleřta[-]ban-ar	beleř-	C.1.5
5. ořortařban	sor-	E.13.1
6. tautintarban	tautin-	F.20.3

Otros: a) Probablemente **tařba** (E.1.15). Cfr. **abařtanban** : **balkeuni**, caso

que en la actualidad considero poco probable.

140. FORMANTE **taṛkun** / **tarkun**: (seguramente inexistente)

1. taṛkunbiur	-biur	BOT. 3 ^{Cib}
----------------------	--------------	-----------------------

Un único ejemplo, pero éste es un claro antropónimo. Mi sospecha es que podría tratarse de una variante de **talsku** deformada al

adaptarse a la grafía celtíbera. Cfr. **tarkusi** (F.13.27) que podría confirmar la existencia de un **tarkun** íbero.

141. FORMANTE **taṛtin**:

1. taṛti	--	Osséja 2
2. taṛti]	--	Garcés/Pérez, 2004
3. TARTIGAR]	-kares?	Beltrán, 1980: 103
4. taṛtinskeṛ	-iskeṛ	G.8.2
5. taṛtikeleś	-leis	Vilà, 1996 !?
6. baṣtaṛtin-e	baṣ-	E.1.308
7. śaleitaṛtin	śalai-	Ferrer, 2005: 966
8. SUISETARTEN	suise-	TSALL

3. Faria (1999:159) relaciona el segundo elemento con GAROS (H.6.1). 5. Por la extraña

forma del segundo signo Ferrer y Panosa plantean la posibilidad de leer **taṛtikeleś**

142. FORMANTE **tasbeṛ** / **tasbar**:

1. ^d tasbeṛiun	-iur / -io?	C.2.3
2. tasbarikibaś	-kibaś	E.1.337

143. FORMANTE **taś**: (¿ = **tař**?)

1. atintaś	atin-	B.7.37*
2. baisetaś	baiser-	F.14.1
3. balketaś	balke-	F.20.2
4. bototaś	boto-	F.9.5, 6 y 7
5. ikořtas-te	ikoř-	F.20.3
6. ikořtaś	ikoř-	CNH: 314/4
7. iltutaś	iltur-	F.14.1
8. <i>lagutaś</i>	laku-	G.13.1

4. Aparece sólo y con los sufijos **-te**, **-eai** y **-eike**. *Otros*: a) Untermann incluye aquí la marca cerámica fragmentaria **taśki** (B.1.134), atribución dudosa por la posición primera del formante y lo fragmentado del segmento. b) Véase lo dicho de **leitaś-eai** en **leis** b. Cfr.

taśkaliřs (C.2.3). Los inicios **tas**[y **taś**[(B.1.130 y 131) y **taśun**[(B.1.178) abogan por su uso inicial, pero no lo garantizan. A este grupo sólo muy especulativamente podría añadirse el **teśailaur** de Can Gambús.

144. FORMANTE **taśka**:

1. taśkabeř	-beř	D.11.3
2. TASCASECERIS	-sekel	CIL II 2067, ilurconense

Cfr. **taśki** (B.1.134), ^d**taśken** (B.9.2) y ^d**taśkaliřs** (C.2.3), este último improbable. Nota: Técnicamente no es descartable que tenga

relación con **talsku/talskar** pero de momento parece más probable que sean formantes diferentes.

145. FORMANTE **tatie**: (probable)

1. baisetatie	baiser-	F.21.1 (!?)
2. ukatatie	ukeř	Oliver, 1978: n° 19

El testimonio coincidente del n° 2 me induce a incluirlo como formante autónomo, si bien no es imposible una relación con **latie** (oscilación d/l). Con todo, el n° 2 no es tan claro como debiera pues corresponde a una pieza que sólo se conoce por un calco que sólo ha visto Oliver. Éste sólo manifiesta dudas de lectura en

el último signo, pero cree preferible la lectura **e** (lo que parece confirmado por su coincidencia con el n°1). A partir del cuadro de signos que da (Oliver, 1978: 266) deduzco que su duda se deba a que se trata del signo que clasifiqué como **x-5** que unas veces es variante de **e** y otras **á**. La lectura, pues, parece correcta.

146. FORMANTE **tautin**:

1. tauti [?	F.7.1
2. ^ddautigo-de	-kon	Ampurias-23 (!?)
3. tautinkon m [-kon	E.4.4
4. tautinko : řs	-kon/-kořs ?	F.20.2
5. TAUTINDALS.	-talsko?/- tař?	TSALL
6. tautintarban	-tařban	F.20.3
7. ^dtautiitibaś	-tibaś	C.21.1
8. kaisurtautin-en	kaisur-	F.13.2
9. <u>kuleś</u>tautin-ka	kuleś-	G.7.2
10.]ntautin	?	F.13.3

2. Mantengo el análisis antroponímico de Untermann por más que paleográficamente ello supone considerar que hay una errata en el primer signo, que en dual leeríamos **dauti-** y no el esperable **tauti-**, amén del **-go** final que, aunque con precedentes, tampoco es la forma preferible. 4. Vide **kořs**. 7. Es la corrección habitual al literal **^dtautiitibaś**. *Otros*: a) Véase lo

dicho en **tařtin** n° 4. Cfr. **taute** (E.1.215 ss.); tal vez F.13.32 deba leerse **]teutin**.

Nota: Aunque la mejor comparación vasca con este elemento es el aquitano HAV-TEN-, presenta el problema de ser una base propia de nombre de mujeres (Gorrochategui, 1993: 614).

147. FORMANTE **teita**:

1. teitatar	-tar	La Cabañeta
2. TEITABAS	-bas	BOT. 2

148. FORMANTE **teker**:

1. ^d bakonteger	bekon-	C.4.1
2. bekontekel	bekon-	F.20.2
3. berteker-ar-iku	ber-	F.20.2
4. bilosteker	bilos-	F.17.4
5. bilostekeś	bilos-	H.1.1m (!?)
6. elerte[ke]r	eler-	F.17.1
7. iltirteker-ai	iltir-	G.16.1m (!?)
8. koloitekar	kofo- ?	F.14.1 (!?)
9.]kuleteker mi	kuleś-	C.25.5
10. sekiteker	sike- (!?)	G.16.1
11. ^d odigirteker	tikirs-	C.2.10
12. ultiteker-aikase	ulti-	F.6.1
13. urketeker	-teker	Ripollès 2005, CNH 47.69

7. En G.16.1 parece el mismo nombre que **iltirtiker** sea por mera variante fonética o por estar mal trazado el **ti** o el **te** (signos que en meridional pueden tener realizaciones similares). 8. Sería seguro si no fuese por los problemas de segmentación de esta inscripción. 11. La **o-** inicial es problemática, aunque el paralelo de **osortarban-** parece sugerir un elemento prefijado. Con todo, tengo la impresión de que la **o** podría ser una marca comercial griega independiente de la inscripción. Podría ser ^d**digirteger**. *Otros*: Véase una posible lectura **olostekef** en lo comentado a **olosaír** en **olor**.

Nota: es interesante observar que, mientras los casos del formante **teker** son mayoritariamente modernos (post ca. 200), la inmensa mayoría de los casos de **tiker** es antigua (anterior a ca 200). Aunque ambas formas coexisten en F.6.1, estadísticamente da la impresión de que **tiker** es la forma originaria (con alguna episódica oscilación en **teker**) pero que posteriormente se invirtieron los términos imponiéndose la forma **teker**, conservándose **tiker** especialmente en las estelas de Sagunto.

149. FORMANTE **tetel**:

1. tetel-i	-i	H.3.2m
2. titelikoř	-ikoř	Villaronga, 1998, 130, 10-5B
3. biurřtetel	biurř-	E.1.375 y 376
4. biurřtite[biurř-	F.13.8 (!?-?!)
5. URCHATETELL-I	urřke-	CIL II 2967 (!?-?!)

Sobre el final en **-I**, véase lo dicho en **sekel**. 4. Ya propuesto por Albertos (1966: 267). 5. Aunque clasificado como nombre íbero ya desde Gómez-Moreno, tal vez sea excluible pues, por donde se encontró la inscripción, podría ser un nombre vascón. Pero formalmente tiene más aspecto de íbero que de vascón.

Nota: Es interesante observar que en sendos casos en que se encuentra en segunda posición parece un nombre de mujer (seguro en 5, muy plausible en 3). En primera, al menos en 2 debiera ser de hombre.

150. FORMANTE **tembař**:

1. ASTERDUMARI	ASTER- ?	CIL II 5840
2. ASTEDUMAE (dat)	ASTER- ?	CIL II, 14 274 Algimia, Castellón
3. aurřtembař-e	aurř-	B.1.258
4. banitembař	ban-	F.13.11 (!?)
5. bařtubar-er	bař-	D.0.1*
6. orřtintumbařs-ar	orřtin-	E.4.1

4. Véase lo dicho en **ban**. *Otros*: a) Tal vez – **tebarsurř ři** # (D.5.1), pero la segmentación inicial no es clara. b) Problemático **řertubare-** (véase en **seřtu-**;B.1.257). Cfr. : **tembařese** (F.13.25).

Nota: Explicando un malentendido que parece muy extendido indicaré que entiendo que **tem** y **tum** serían dígrafos que notarían una consonante **t** seguida de una vocal nasalizada (pues no existe el signo **řm**).

151. FORMANTE **tibaś**:

1. ^d]r <u>tibaś</u> -ar <u>mi</u>	?	B.1.249
2. (l) <u>alaitibaś</u>	śalai-?	CNH: 35/71
3. ^d ag <u>irtibaś</u>	akir-	C.4.1
4. ^d alost <u>tibaś</u>	aloř-	B.1.35
5. ar <u>katibaś</u>	ařki-	C.18.4 (!?)
6. ^d ar <u>kideibas-e</u>	ařki-	B.11.1*
7. ^d ar <u>gitibaś-ar</u>	ařki-	B.1.14
8. bik <u>ur</u> tibaś- <u>ku</u>	bekon-? /bikir?	F.9.2m
9. bilost <u>tibaś</u>	bilos-	B.7.34-35
10. bilost <u>tibaś</u>	bilos-	B.1.274
11. BILUSTIBAS	bilos-	TSALL
12. ^d]ur <u>tibaś</u>	biur-?/aur-?	C.2.4 (!?)
13. ^d iko <u>rtibaś</u>	ikoř-	B.1.269
14. ILLURTIBAS	iltur-	TSALL
15. saltu <u>tiba-ite</u>	saltu-	F.13.5 !?
16. ^d]el <u>gitibaś</u>	selki-	C.3.1
17.]osintiba[sosin-	F.7.2
18. ^d taut <u>intibaś</u>	tautin-	C.21.1

8. La lectura del segundo signo es discutida. Aunque en este caso encajaría bien la lectura de Untermann **bikirtibaś** en general la lectura de este signo como **ki** ofrece más inconvenientes que ventajas.¹² No está del todo clara la lectura del signo **ba**, que pese a todo se apoya en C.2.40, mientras que el primer signo podría ser también **ta**. *Otros*: a) Poco probable la lectura **tibaśbir** que de C.2.21 sugiere Un-

termann. El segundo signo es extraño y sería el único caso de **tibaś** en posición inicial.

Nota: Es llamativa la coincidencia de tipos de significados que puede atribuirse a los elementos que acompañan a este formante. De un lado una aproximación vascoiberista nos deja con **akir** ‘aker’ (“macho cabrío”), **sosin** ‘zezen’ (“cerdo”) y **saltu** ‘zaldi’ (‘caballo’) a

los que con muchísimas dudas más podríamos añadir otras comparaciones aparentes como **bikuŕ** con ‘behor’ (“yegua”) y la muy problemática idea (que francamente no me parece verosímil) de comparar **bilos** con ‘bilos’ / ‘bil-dots’ “cordero” (Anderson, 1993: 488; aunque en su idea es más bien un sentido de “lanudo”, “melenudo” significado que también tiene su interés). Todos ellos permiten interpretarse como índice de riqueza pecuniaria y encajarían acompañando a un elemento que significara “rico en”, “de muchos” o, recordando mi vieja comparación entre **baś** y ‘ebazi’, algo como “que gana”(similar al ‘sagios’ galo). Un sentido de riqueza similar podría atribuirse a ILLVR (¿”que posee muchas villas / tierras”, “conquistador de ciudades”?) o a **śalai** si, como sospecho, está relacionado con **śalir** (¿”conquista-

dor de botines”?). Pero esta bonita interpretación presenta un problema evidente: como índice de riqueza ganadera lo normal es mencionar las hembras, no los machos. Otra cuestión es cómo abordar la frecuencia de **bilostibaś** desde esta interpretación. De las opciones que me parecen mejores para **bilos** un sentido de “hombre” / “guerrero” es apropiado, pero no parece tan fácil adaptarlo a la opción “fuerza” / “fuerte”, por lo que tal vez el mejor paralelo galo fuese ‘maros’ que admite el sentido de “grande por su” o “grande en”. En fin, todo esto resulta una “coincidencia” que induce a perfilar el significado de **tibaś** pero que puede ser sólo una coincidencia y por el momento la interpretación resulta una especulación más llamativa que convincente.

152. FORMANTE **tikan** / **tiken**:

1. tika<u>mi</u>	--	E.1.342 (!?)
2. ^dtiga<u>śuŕ</u>	-sor	Osseja 8 (!?)
3. ^dagidigem	akir-	C.2.9
4. ^dakitike : n	akir-	B.7.37 !?
5. ^dbilostigen-ar	bilos-	C.11.12
6. ^dibeidige batir	ibeis-	C.4.1 !?-?!
7. neŕsetikan	neŕse-	F.15.1
8. ^dsortige batir	sor-	C.4.1 !?-?!
9. ^duldidigan	ulti-	Ampurias-23 (!?)

Por la variabilidad de los signos **ke** duales no siempre es claro cuándo hay que leer **ke** y cuando **ge**. Esta duda puede afectar a 4, 5 y 7, lo que da problemas para clasificar las formas **tike(n)** entre las formas **tikan**, **tikirs** y **tiker**.

Los datos permiten sospechar que tengamos un ***digan** / **digen** frente a las formas con **ti-** (de **tiger**), pero el testimonio no es suficiente.

En principio, las formas en **tiken** pare-

cen clasificables como variantes de **tikan**; mientras que en los casos de final en **tike** (5, 7 y tal vez 3) son discutibles. Ligeramente más probable que sean variantes de **tikirs**, pero resulta incierto. Sobre los problemas para clasificar **tikan**, **tikeŕ** y **tikirs** véase lo discutido en el prólogo.

1. No exento de problemas. 2. También problemático, en especial por la mala conservación típica de las inscripciones rupestres. Aunque me sigue pareciendo más coherente una lectura ^d**tigiśuŕ**, no estoy seguro de poder defenderla. Con tales dudas, desde luego, es difícil afirmar que el segundo signo sea ^d**ga** y no ^d**ka**. 4. El contexto parece coherente con un CTO

pero sorprende la versión dual de ambos formantes. 9. Lectura difícil. Por la orientación del signo yo preferiría la alternativa **ki** (un **ki** algo mal trazado; de hecho Untermann lee **ultitikir**), pues en el resto de la inscripción el signo **ga** tiene el apéndice sinistrorso no dextrorso, pero los restos del signo siguiente apuntan a un signo **i** o **n** lo cual es más coherente con **tikan** que con **tikir**, por lo que conservo la propuesta de sus editores. *Otros*: a) **baŕstintike[ŕ]-iu** (F.9.8) que estadísticamente es menos probable que sea **tiken**. b) Tampoco es precisable **]ldirŕtige[** (G.9.1). c) Tal vez **tikaśuŕ** en Osséja 8, pero creo que es preferible leer **tikiśuŕ** (*videtiki*). d) Tal vez en *iuntegen* (véase lo dicho en **iuŕ** a). Cfr. **tikaio*** (C.8.1), de lectura controvertida.

153. FORMANTE **tikeŕ**:

1. ^d abaŕtiger	abaŕ-	B.7.37
2. ^d aidutiger-ka	aitu-	Ampurias-23
3. ^d alotiger-ei	aloŕ-	C.3.1
4. aŕkitiker	aŕki-	F.6.1
5. isbetaŕtiker	betan-	F.11.3
6. akaśtiker	ekaŕ-	C.1.6
7. iltiŕtiker-ku	iltiŕ-	G.16.1m
8. ^d iltiŕtiger	iltiŕ-	B.7.35
9. ^d kuleśtiger	kuleś-	B.7.37
10. ^d leistiger-ar	leis-	B.7.17
^d bilos leistiger	leis-	B.7.35*
11. sosintiker-ka	sosin-	G.7.2m
12. ^d tikirstiger	tikirs-	Montlaurés
13. uŕketiiker-ka	uŕke-	G.7.2m
14. ^d uŕketigeś	uŕke-	C.21.1

16. ^d]rítiger	?	B.7.32
17.]tiker	?	F.11.5

Como he indicado en **tikan** existen problemas para clasificar las formas **tiken** como variante de **tikan** o de **tikef**. La alternancia **r/n** no es normal pero en absoluto inusitada, con todo, actualmente me inclinaría separar los **tiken** de **tikef**. Sólo los incluyo aquí a modo de referencia. 1. Mi impresión es

que la lectura correcta es ^d**mbártiger**. Otros:
a) Como se ha indicado en **tikan** no pueden clasificarse con seguridad ni **bařstintike[r]-iu** (F.9.8), ni **]dirrtige[** (G.9.1). Cfr. **iltirtekef** en **tekef**.²⁰ Untermann lee **urketibař**. Cfr. BE-LESTICE (beleř-).

154. FORMANTE **tikirs**:

1. tikir	-	Pa.8.1
2. tikir(I)	-	Ferrer, 2010: 57
3. ^d tigirsadin-bo	- atin	Ossėja 2
4. tikirbalaur-ar	- belaur	C.4.2
5. - betikibelsir #	- beřsir	Osseja 3 B.23.4 (!?-?)
6. ^d tigirsbin	- bin	B.7.34-36*
7. tikirseni	- ene?/ -řan??	F.11.10
8. tikirsikoř	- ikoř	Civit
9. atikiriltir-ta	- iltir	G.12.1
10. tikirschine	- kine	CNH: 35/81
11. tikirsakař	- sakař!?	C.1.2
12. tikirsur	- sor	plomo cosetano
13. ^d otigirtekeř	- tekeř	C.2.10
14. ^d tikirstiger	- tikeř	Montlaurés
15. akirtiki	akir-	F.23.8*

16. alórtikis	alór-	E.2.1
17. BELESTICE	beleś	CILA III, I, 216 (!?)
18. ^d bil[o]stigis	bilos-	B.7.35
19. biur̄tiki	biur̄-	F.9.3
20. ^d biur̄digis-e[biur̄-	Ampurias-23
21. bototiki	boto-	F.9.5
22. ^d ibeidige batir	ibeis-	C.4.1 !?-?!
23. / kořtikir̄[kořs-/ ikoř-?	C.1.27
24. olortikirsbeřian	olor- !?	F.11.10 (~)
25. <i>gořotigi nai</i>	kořo-	C.1.9
26. ^d sortige batir	sor-	C.4.1 !?-?!
27.] tikir̄	--	Corell, 2002: 471s

2. Inscripción de Osseja para la que Ferrer plantea que fuese el mismo que la nº 3. 7. De Bernardo (2006: 13, n. 37) lo considera celta al compararlo con un TIGIRSENO. Al ser ambas opciones válidas, prima el origen geográfico y epigráfico. 9. Véase lo comentado en **iltir̄**. 11. Véase lo comentado en **sakař**. 13. Véase lo dicho en **tekeř** nº 11. 17. Belestice procede de una inscripción latina conservada por dibujo antiguo y en CILA se propone reconstruir un genitivo BELESTICI. Substituir la C por una G sería coherente, con lo que tendríamos un BELESTIGE. Parece preferible relacionarlo con **tikirs** que con **tikan**. 22 y 26. No puede definirse si son casos de **tikirs** o de **tikan**, aunque parece más probable lo segundo. 24. Uno o dos nombres con problemas de segmentación: la parte **olor** es lo suficientemente similar a **olós-or̄tin** como para proponer que sí es un formante. Luego tenemos dos claros: **tikirs** y **beř(i)**. La explicación más económica sigue siendo ver dos compuestos seguidos:

olor-tikirs y **beř-ian**. La duda radica en si tenemos **beř-** o **beři** con un sufijo **-an**, dado el problema de las coincidencias cuando se plantea un compuesto de dos formantes monosilábicos. 27. Aunque se trate de un tema tangencial hay que llamar la atención sobre una coincidencia de este texto de la zona de Muntanya Frontera (junto a Sagunto). Como Velaza (2008: 302) señala, hay una coincidencia entre esta inscripción monumental y una cerámica del mismo yacimiento y un bronce procedente de la zona de Sagunto donde tenemos **kaukoř** pudiendo ser las tres votivas y teniendo M. Frontera un santuario a Liber Pater. Velaza plantea que se un término votivo, aunque se inclina por un verbo. Por mi parte, no aprecio en **kaukoř** indicios de una estructura verbal y creo que la otra opción obvia es que se trate de un teónimo. En este sentido es curioso observar la existencia de un topónimo prerromano Caucoliberi / Cauholiberi (Colliure) en el sur de Francia. Pero aunque las explicaciones de la primera parte

parecen más bien forzadas, la llamativa coincidencia entre Cauco y el dios Liber es dudosa en tanto que Caucoliberi parece estar relacionado con el cercano topónimo de Iliberis (Elne) (Orvietani, 2001: 63 nota 1), por más que técnicamente no excluye una explicación del tipo *Lugdunum*. Otros: a) Untermann diferencia **tikis** y

tikirs. Cfr. *autigi* (F.11.34*) y lo dicho en **tikan** (nº 7).

NOTA: Evidentemente en los casos con la erre **ř** (**tikiř** / **^dtigiř**) puede sospecharse que en realidad sean variantes de **tikeř**.

155. FORMANTE **tilaur'**:

1. biur'tilaur'	biur'-	BOT. 3 ^{Cib}
------------------------	---------------	-----------------------

156. FORMANTE **tileis**:

1. ^dalur'tileis	alor'-	C.3.1
2. kule'stileis	kules'-	G.8.1

Otros: a) Es verosímil que haya que leer **tile'sketon** en Pa.7.1 (véase la discusión en **ketin**) que entonces sería otro caso de **tileis**.

157. FORMANTE **to**:

1. AGERDO	akir'-	TSALL
2. ^dlaur'do	laur'-	C.2.4 (i?)
3. TARBANTV	tarban'-	TSALL

2. Personalmente albergo dudas sobre que no haya que leer **]^dlaur'do[**, con lo que podría discutirse la segmentación, pero Maluquer y Untermann consideran que la línea está completa. Otros: a) Posiblemente BETATVN (vide **betan**). b) Moncunill (2010: 77) plantea la posibilidad de **^dgiř'sdo** (C.21.1). c) Véase lo

dicho sobre **tanito** en **tane(k)** a. Cfr. ACERD. (**akir**).

Naturalmente este formante habrá que ir revisándolo dada la diferencia de sonoridad de la dental.

158. FORMANTE **tolor**:

1. toloku	-kon	BOT. 3 ^{Cib} (??)
tolokun-os (Gen.)	-kon	BOT. 3 ^{Cib} (??)
2. TOLOCO	-kon	CIL II 3450, Cartagena, Murcia (!?)
3. TOLOCON-IS	-kon	CIL II 1389, Fuentes de Andalucía, Sevilla (?)
4. tołosair	-sair	F.9.3
5. tolosaír	-sar	BOT. 3 ^{Cib}
6. a]rstolon	aárs- ??	Villaronga 1998, 131 10-12
7. ^d bardastolor	bartaś-	C.17.1
8. ^d tařtoloji-keta-	tař-	C.2.19

1, 2 y 3. Véase lo comentado en **ko** nº 20 a 22. 8. segmentación alternativa **tařtolo-ike ta bam**. Cfr. ^d**]toloikia**[(B.7.3) y **tołos**[(F.13.32).

159. FORMANTE **torsin**:

1. torsinkeře	-keře	plomo cosetano
2. TORSINNO	-NO	TSALL

Otros: a) El inicio **tořs**[de C.18.7 es comparado por Simón Cornago (2009), a quien también se deb la nueva lectura tras autopsia de una pieza anteriormente dada por desaparecida, con **torsin**. Aunque no puede descartarse la opción **tuřs** ni que, de hecho, no haya ningún CTO, sí que a partir de la fotografía me da la impresión de que la segunda línea parece haber dos signos **in**, con lo que, con todas las reservas se leería: **tořs** / **in** / **bita**. A partir de esta lec-

tura particularmente yo no sería partidario de ver un CTO ***torsin-betan**, sino que, dado que la pieza es un altar votivo sí me recuerda la relación de **betan** y **bitan** con inscripciones votivas y la teonimia (v.s. **betan**). De hecho, desde una perspectiva vascoiberista sería bien fácil identificar **torsin** con un teónimo (caída regular de la t- inicial protovasca), pero sería a todas luces prematuro con la documentación actual. Cfr. ^d**tořs**[(B.8.4) si no es de **tuřs**.

160. FORMANTE **torton**:

1. tortonbalar	-balar	C.17.1
2. TURTUMELIS	-beleś	TSALL
3. tuřtunta-kue	-tan (!?-?)	BOT. 3 ^{Cib} (!?)

1. No se ve la justificación a la nueva lectura de Velaza **tortin**balar**** (2006: 250), que no se explica, más allá de la conveniencia argumental (crítica que puede extrapolarse a su clasificación como antropónimos de varios segmentos en dicho artículo). 3. No exento de

problemas. Es seguro que es un antropónimo y verosímil que sea íbero, pero da problemas, incluido la incerteza de la existencia del formante **-ta**. *Otros*: a) Untermann incluye aquí el **tortinai**[de C.2.5, pero ni veo clara la alternancia o/i, ni el que sea el inicio de un CTO.

161. FORMANTE **tuitu**:

1. tuitui [?	F.13.34
2.]ituibelař	-belař	F.20.1 (!?-?)
3. tuitubolai	-bolai	CNH: 340/9m
4. tuituibořen	-boř	CNH: 341/20m
5. tueitikeiltun	-iltur	F.21.1
6. tuituiskeř-ar	-iskeř	C.22.1

Otros: a) Es interesante la idea de Moncunill (2010: 128) de que en **tuikesiřa** (C.2.3) podríamos tener un antropónimo con sufijo y haplología del primer formante analizable como **tui(tu)-ke-sir**. Desde luego tiene aspecto de tener un infijo **-ke-** pero su relación con los compuestos de tipo onomástico no es tan evi-

dente. Un posible apoyo a la existencia de un formante que, de hecho, entonces sería **tuin** es el **bantuin** (Badalona) que efectivamente Velaza analiza como un antropónimo **ban-tuin** tenemos los problemas de **ban** que podría ser un determinante (v.s.v.) y un posible análisis agrupándolo con **bantof**.

162. FORMANTE **tuřkes**:

1. tuřkeatin	-atin	E.6.3
2. TURCIRADIN	-atin	CIL II 2970 (?!-!?)
3.] tuřkesker	-isker	G.1.4 (nl)
4. ^d tuřgosbetan	-betan	Ampurias-23 (!?)
5. aituřkin	aitu-	G.16.3m (!?)
6. ^d binduřges-ka	bin-	Ampurias-23

1. Normalmente leído **uřkeatin** el primer signo más bien parece **tu**. 2. Dudoso, pues por su procedencia podría ser vascón y parece que su único argumento es considerar que -ADIN es exclusivamente íbero (lo que es posible pero quizás no tan evidente). 3. La fotografía y el dibujo de los MLH fuerza a esta corrección de **tu** por **u**. 4. Parece la explicación más sencilla, aunque la alternancia **e/o** es poco frecuente y no es su contexto habitual..

Nota: Es interesante observar que en la ceca **ařketuřki** se encuentra como emblema un

jabalí, puesto que en galo jabalí es ‘turcos’. Pero lo que se deba deducir de ello, incluso si descartamos la coincidencia, no está claro. Como procede de la zona del Segre (recorremos que allí se encuentra el *pagus gallorum*) no puede descartarse que sea un nombre cien por cien galo sólo que iberizado, pero inversamente podría tratarse de una etimología popular celta sobre un nombre puramente íbero, que interpretara la palabra jabalí en el nombre (de forma similar a cómo la antigua Ipolka se ha convertido en Porcuna o posteriormente la “vía de la plata”).

163. FORMANTE **tuřs**:

1. tuřs-eban	--	B.7.36*
2. TURIBAS	-bař	BOT. 2 (!?-?!)
3. ^d duřsbiuř-ar	-biuř	C.1.12
4. ^d tuřsildiř	-iltiř	B.7.35-36*
5. tuskitar	-kitař	F.9.3 (!?)

1. De acuerdo con la última revisión de Untermann (2005: 1090 y 1093) aquí **tuṛś** ha de ser un unimembre. *Otros:* a) En C.2.21 creo que la lectura más probable es ^d**tuṛśar** y ser compuesto con **śar** o un unimembre con el sufijo **-ar**. b) Untermann incluye aquí TURINNUS

(TSALL). c) En principio para C.18.7 parece algo más probable que tengamos un caso de **torsin** (v.s.v.), aunque es discutible incluso el que tengamos un CTO. Cfr. **torś[** (B.8.4) y ^d**okador** (B.1.13) que admite cotejo con **uka-beti** (**ukeṛ** n° 1).

164. FORMANTE VISER: (¿= **suisse**?)

1. VISERADIN	-atin	CIL II 4450, Sinarcas, Valencia
2. <i>uisebartaś</i>	-bartaś	G.13.2

Nota: Tradicionalmente problemático. Dado que en G.13.1 cabe plantear que en vez de *baidesuisebartaś* tengamos *baides(s)uisebartaś*, se ha sugerido que 1 sea una errata por *SVISERADIN y que el formante VISER no exista. Es posible, pero aquí hago prevalecer los datos primarios. Sin embargo, en mi opinión, lo más probable es que se trate de una disimilación dialectal de la primera sibilante (**suisse** > **uise**) de forma similar a como acontece en vasco (Mi-

chelena, 1987: 291) que Michelena ejemplificó para sugerir la relación del vasco 'osin' con **sošin**. En ese sentido, aunque sea escasa la muestra, cabe señalar el carácter meridional de sendos casos de VISER, frente a los tres septentrionales de **suisse-** (sendos CTOS y el tribónimo suessetani). Ello explicaría el doblete **suisse** / **uise**. Quintanilla (1998: 145) lo compara con **oisor** (F.13.13 y 36).

165. FORMANTE **ukeṛ** / **uka**:

1. ukabeti-takiar	-betin	B.8.20 (!?-?!)
2. ukatatie	-tatie	Oliver, 1978: n° 19
3. ^d agirukeṛ-te	akir-	pondus Calafell

2. Véase lo dicho en **tatie**. *Otros:* a) posiblemente también en ^d**okador** (B.1.13) donde el problema radica en el segundo formante, pues no es tan evidente que sea una variante de **tuṛś**. b) Más difícil identificarlo en

okain (B.1.56, donde tendríamos el sufijo **-in** que propugnó Untermann como marca de femenino), a la vista de la aparente variante **ośain** (B.1.57).

166. FORMANTE **ulti**:

1. ultiba* [?	Torrelló
2. ultibaiser-te	-baiser	F.11.32
3. ultibeles	-beles	C.1.10
4. ultibei-kate	-ibeis (~)	Tivissa-06
5. ^d uldiladie	-latie ?	pondus Calafell
6. ultitar	-taí	F.20.3
7. ultitekeí-aikase	-tekeí	F.6.1
8. ^d uldidigan	-tikan !?	Ampurias-23

1. Sobre esta lectura *vide* Rodríguez Ramos (2001b). 4. Véase lo dicho en **ibeś**. 5. El formante **latie** podría apuntar a una iberización de un nombre galo (vide **latie**); tal vez sea **ul-**

tilati-e[n]. 8. Véase lo dicho en **tikan** nº 8. Cfr. en Bot. 3 el femenino **ultia** y el genitivo **ultinos**.

167. FORMANTE **unin**:

1. UNINAUNIN	-AUNIN	H.6.1
2. unibelo [-beloí ?	C.2.5
3. ^d unibedin	-betin	B.1.22
4. uniltun	-iltur	C.0.2
5. unis[-]l-tekiar	-iskeí ?	F.13.22
unskel-tekiar	-iskeí ?	F.13.21
6. unisan mí	-śan	B.1.27
7. aiunin	aiun-	E.12.3
8. aiunin [aiun-	F.11.31 (!?)
9. auñunin-kika	auñ-	C.10.1
10. auñunibeikeai	auñ-	F.6.1 (~) (??)

11. balkeuni [balke-	F.13.18
12. ořetaunin	ete- ?	F.13.1 (!?)
13.] besumin-ku	ibeis-	F.13.8
14. ikasunin	ike / ekař-??	F.13.1 (?)
15. niřuni-ar	niř-	F.11.25
16. niřunin	niř-	F.13.11
17. sikeunin	sike-	F.11.6
18. sikounin	sike-	C.1.6
19.] RESUNIN	?	Faria, 2000: 141

1. Proviene de una inscripción extraña, en lengua desconocida y, por ello, en contra de lo habitual en la documentación latina, no puede asegurarse que se trate de un antropónimo. 7 y 8. Untermann prefiere el análisis **aiun-in** con un supuesto sufijo **-in**. 10. El análisis de **aurunibeikeai** (donde **ai** parece un sufijo no temático claro y **ke** o **ike** uno probable) depende de su paralelismo con **aurunin-kika** y con **unibeikeai** (F.9.5). 17. La copia de Valcárcel (Delgado 1852: lam. 13) parece sugerir más bien un **siřunin**, pero el testimonio de las otras copias parece más claro. *Otros*: a) problemática la reconstrucción de la “abreviatura” VNBEL, en la que García Romero (1997: 544) propone ver un antropónimo íbero VN[I]BEL(E). b) Aparente y posiblemente también en]VINININIT (H.6.1) que ha sido recientemente comentado por Orduña (2008), apoyándose en el VNINI[(CIL II, 3352) que es claramente un *cognomen* de mujer y el VNINITVS (CIL VIII, 8604), pero el análisis como íbero no es realmente claro. Cfr.]**sunin-** (F.13.33)

Nota: Ya en 1959 Schmoll argumentaba a favor de ver en **unin** una marca de parentesco o filiación (aunque exclusivamente femenina: “mujer”, “hija”) y por la extensión de su uso resulta interesante comparar el íbero **unin** con el vasco ‘ume’. Ello plantea la posibilidad de que la equivalencia del final **-in** sea ‘-e’ en vasco. No constituyen un problema los indicios de que la forma original fuese ‘kume’ pues el testimonio de los compuestos está lleno de analogías con inserción de una ‘t’ o una ‘k’ (amén del testimonio del UMME de Lerga), pero sí que es cierto que la analogía intra-vasca sugiere un origen **un-be. La alternativa consistiría en explicar el origen (siempre secundario) de la m vasca como debida a la labialización progresiva desde la /u/. El significado sería “niño / niña” sin género, como el inglés “child”. Otro intento de llegar a esta misma conclusión, pero por una etimología algo diferente, ya en Silgo (2004: 25 y 2005: 1071) quien, de forma quizás más acertada, mantiene la reconstrucción vasca al basarse sólo en una raíz *un.

168. FORMANTE **urke**:

1. órkeiabař	-abař	F.9.6
2. urkařailur	-ailur	F.21.1
3. urkebas[-bař	F.13.3
4. URCHAIL	-iltur ?	CIL II 1087
5. urkail	-iltur ?	CNH: 340/3m
6. urkailtu	-iltur	CNH: 340/12m
7. urkekeře-fe	-keře	F.6.1
8. órkeikelaur	-laur	D.12.1
9. URCESTAR	-tař/ -ustar ?	CIL II 2067, ilurconense
10. urketeker	-teker	Ripollès 2005; CNH 47.69
11.URCHATETELLI	-tetel	CIL II 2967 (!?-?!)
12. urketiiker-ka	-tiker	G.7.2m
13. ^d urketigeř	-tiker	C.21.1
14. URGIDAR	-tař / -kitař ?	TSALL

2. **urkař** resulta una variante extraña. 5. Posiblemente abreviatura del mismo **urkailtu**. 11. Véase lo dicho en **tetel** n° 4. *Otros*: a) <**urkabolo**i> (<F.11.34*>) en donde el segundo formante podría ser **bolai**. Cfr. **aiturkin** (**aitu**) Probablemente F.11.20 se lea **urke**. Cfr. **órkeiru** y **órkeibařban[** (ambos de C.22.2).

Nota: Los estudios de Orduña (2005a: 493ss) apuntan a segregar el testimonio de **órkei** (que analiza como el numeral 20 relacionándolo con el vasco ‘ogei’) de los casos de **urke**, del que sabemos que era un término que bastaba por sí sólo para nominar una ciudad. El punto fuerte de las propuestas de Orduña es la “coincidencia” de **órkei** con segmentos que

permiten comparación con numerales vasco (**abař** / ‘ama’ / “diez”; **laur** / ‘lau(r)’ / “cuatro”). En este sentido los casos de C.22.2 (**órkeiru** u **órkeirur** y **órkeibařban[**, vide Ferrer, 2009) pueden adaptarse a la misma teoría con la gran ventaja de que ninguno de los dos presenta una explicación clara como CTO o como antropónimo (**iru** / ‘hiru’ / “tres” aunque Orduña prefiere compararlo con el íbero **ilun**; **bař** como la hipotética variante que Orduña propone para **abař**). Pero Orduña (2005a: 497) duda del testimonio de esta pieza por considerar que sería una marca de propiedad. Sin embargo, coincido con la observación de Ferrer de que la pieza parece un ostrakon (como de hecho sus propios editores ya remarcaron en su momento)

donde unas cuentas no serían raras y, de hecho, paradójicamente es uno de los mejores argumentos a favor de la propuesta de Orduña.

169. FORMANTE **ustar**:

1. uštál-ar	--	Tivissa-08 (!?)
2. uštálaibi	-aibe	F.13.2 (!?)
3. ISTAMIURIS	-biur	EE 8, 239, Castulo, Jaén
4. ustarike	-ike	F.20.1 (!?)
5. ustainabař-ar	-nabař/ -abař ??	C.8.2

1. En F.9.5 se encuentra **uštalarilune** que posiblemente sea **uštál-ar ilun-e**. 2. Pero véase lo comentado en **aibe** nº 4. *Otros*: a) En C.4.1 Ferrer propone corregir la puntuación

batir s:tanko-ka e identificar **stan** con **ustar**. Cfr. URCESTAR : **urke + tař** o **ustar**. Tal vez **ostař[ku]** (D.5.1).

170. FORMANTE **mbar**:

1. mbar	--	Panosa, 2001: 526.
2. mbar [?	E.1.179 (!?)
3. mbar[?	plomo Olriols
4. basibalkar-mbar	--	F.14.1 (~)
5. mbara<u>tin</u>	-atin	B.1.283
6. UMARBELES	-beleš	TSALL
7. UMARILLUN	-iltur	TSALL
8. UMARGIBAS	-kibaš	TSALL
9. mbarseti	SEDE ?	F.23.8 (?)
10. bankebeřeimbar	beř- ??	F.13.6 (~)
11. kutu*nmbařbianer	-ařbi?/ ban-??	Oliete 06 (90) (~~)

El formante **m̄bar** parece identificarse con cierta frecuencia como unimembre. En algunos de esos casos parece un onomástico, pero en otros un sustantivo común, lo que crea problemas de clasificación. Por otra parte, dado el fenómeno de las nasalizaciones, puede estar relacionado con **nabar** y tal vez incluso con **abar**. 2. No puede descartarse que la lectura de los signos sea al revés. 4. Parece un onomástico unimembre tras un bimembre **bas-i-balkar** (la variante **balkar** de **balke** sólo se conoce en posición final). 9. Es interesante la interpretación

como CTO, pero no es segura. 10. Puede ser **ban-ke-bēr**, pero tampoco puede descartarse un error por **balkebēr** y que de nuevo **m̄bar** sea un unimembre 11. Es de lectura difícil el tercer signo, si se lee **ba** (improbable), puede interpretarse como un **ban-m̄bar**, otra idea es entender **m̄bar-(ar)bi** con haplogía. *Otros:* a) tal vez en B.7.37 en vez de **abar̄tikēr** haya que leer **m̄bar̄tikēr**. Cfr. **jinm̄bar** [(F.13.31) y : **nm̄bar-te** : (F.13.3) ¿onomástico o sustantivo?. Cfr. **anm̄bēr-ai** (**an-** **-bēr**) y **ur̄m̄bēr** (B.7.17).

3. REFERENCIAS

Aquellas referencias que aparecen en el índice siguiendo un código de los *MLH* pero que tienen un asterisco corresponden a inscripciones aún no publicadas en los *MLH* y su referencia debe ser buscada aquí. Por otro código del tipo Pa.00.00 corresponden a la numeración de Pa-

nosa (1993). Para las que ni han sido publicadas en los *MLH* ni entran en las dos series que acabo de comentar, a falta de código “estándar” les he puesto un nombre indicativo y aquí puede encontrarse su referencia. parte las referencias que presento con un

B.7.34-37 cuatro plomos de Pech-Maho (Solier, 1979: 1-4)

B.11.1: “estela” de Cruzy: Valdeyron, 1998.

D.0.1: plomo ilergeta: Untermann, 1989

E.14.1: estela Mas de Barberán: Arasa

F.0.3: Fletcher y Silgo, 1993.

F.11.34: plomo grecoibérico de Sagunto (tal vez falso o en lengua no íbera) Fletcher y Silgo, 1991.

F.23.8: Allepuz, 2001 (fig.85,6)

H.0.1: plomo ‘Marsal’ Untermann, 1998b.

Algimia: Arasa 1977

El Amarejo: Broncano 1989, 95-100.

Ampurias-23: Sanmartí, 1988.

Ampurias-24: Sanmartí, Castanyer, Santos y Tremoleda 1991: 213 fig. 1 4.

Badalona: Comas *et alii*, 2001.

Barranco-Ancho: Muñoz

Bastida VI: Fletcher y Bonet, 1991-92.

Bolvir: Ferrer, 2010: 56 = Panosa, 2001: 2.1.

BOT. 2: bronce 2 de Botorrita, Tabula Contrebiensis

BOT 3: bronce 3 de Botorrita, Beltrán *et alii*, 1996 (K.1.3).

Can Gambús: Artigues *et alii*, 2007.

- Ca n' Oliver 3.2: Francès et alii, 2008: 3.2, 220s.
 Elne-18: Cura, 1986: 204 n° 11.
 Enserune-369: Schwaller et alii, 1995: fig. 13,1.
 estela Ullastret: Untermann, 2002b
 Inscripción de Cástulo: De Hoz, 1994
 La Camareta: Pérez Rojas 1993, 165.
 Can Jordi: Prevosti, Arxé y Caballé, 1995: 162ss
 Civit: estela: Velaza, 1993.
 gr. Ampurias: plomo griego de Ampurias: Sanmartí y Santiago, 1988.
 gr. Pech-Maho: plomo griego de Pech-Maho: Lejeune et alii, 1988.
 Gruissan: Solier, 1988.
 Guils: inscripción rupestre: Campmajó y Untermann, 1993.
 Jardí Park: Panosa, 2001: n° 8.
 La Cabañeta: Díaz y Mínguez, 2009.
 La Joncosa: Ferrer, 2006.
 Montlaurés: plomo: Untermann, 2002^a.
 Olérdola: Rodríguez Ramos, 2008.
 Oliete: Museo de Teruel, 1990: 27; Silgo, 2001.
 Osséja: inscripciones rupestres: Campmajó y Untermann, 1993
 Pech-Maho 38: plomo: Solier, 1988.
 Plomo Castellet de Bernabé: Guérin y Silgo, 1996.
 Plomo cosetano: Velaza, 1994.
 Plomo ilergeta: Untermann, 1989
 Plomo Enserune: Solier, 1988.
 Plomo Los Allozos: Pachón et alii, 2004.
 Plomo Moleta del Remei: Ferrer et alii, 2008.
 Plomo Morvedre: Silgo y Tolosa, 2000 (autenticidad sólo probable)
 Plomo Oriols: Ferrer y Garcés, 2005.
 Puig Castellar 36979: Moncunill y Morell, 2008: 248ss
 Pondus Calafell: Velaza, 2002.
 Terrateig: Fletcher y Gisbert, 1994
 Tivissa-06: plomo: Benagés, 1990.
 Tivissa-08: plomo: Asensio et alii, 2003.
 Tornabous: Cura, 1993.
 Torrelló: Rodríguez Ramos, 2001b; Velaza, 2001.
 Tossalet: Oliver, 1978 n° 19.
 V.T.: ánforas de Vielle-Toulouse (Vidal y Magnol 1983).
 EE: *Ephemeris Epigraphica. Corporis Inscriptionum Latinarum Supplementum*
 IRC: *Inscriptions Romaines de Catalogne* = Fabre et alii 1985.

Referencias bibliográficas

- ALBERTOS FIRMAT, M^a. L. (1964): “Nuevos antropónimos hispánicos”. *Emerita* XXXII: 209-253.
- ALBERTOS FIRMAT, M^a. L. (1965): “Nuevos antropónimos hispánicos”. *Emerita* XXXIII: 109-143.
- ALBERTOS FIRMAT, M^a. L. (1966): *La Onomástica personal primitiva de Hispania Tarraconense y Bética*. Ediciones Universidad de Salamanca. Salamanca.
- ALBERTOS FIRMAT, M^a. L. (1972): “Nuevos antropónimos hispánicos”. *Emerita* XL: 1-29 y 287-319.
- ALLEPUZ, X. (2001): *Introducció al poblament ibèric a la Plana de l’Arc (Castelló)*. Diputació de Castelló. Castellón.
- AQUILUÉ, X. y VELAZA, J. (2001): “Nueva inscripción ibérica ampuritana”. *Palaeohispanica* 1: 277-289.
- ARASA I GIL, F. (1977): “Nueva inscripción en Algimia de Almonacid, Alto Palancia (Castellón). Algunas notas sobre onomástica prerromana”, *CPAC* 4: 321-325.
- ARASA I GIL, F. (2001): *La romanització a les comarques septentrionals del litoral valencià*. Servicio de investigación prehistórica de la Diputación provincial de Valencia. Valencia.
- ARASA, F. e IZQUIERDO, I. (1998): “Estela antropomorfa con inscripción ibérica del Mas de Barberán (Nogueruelas, Teruel)”. *A.Esp.A.* 71: 79-102.
- ARTIGUES, P.LL. ET ALII (2007): “Un colgante ibérico hallado en Can Gambús (Sabadell)”. *Palaeohispanica* 7: 239-250.
- ASENSIO, D. ET ALII (2003): “Inscripción ibérica sobre plomo procedente de Castellet de Banyoles (Tivissa)”. *Palaeohispanica* 3: 195-204.
- BALLESTER, X. (2002): “Sobre el etnónimo de los gálatas (y de los celtas)”. *Gerión* 20/1: 307-314.
- BALLESTER, X. (2005): “Beleštař o para una transliteración unificada de las escrituras arqueoibéricas”. *ELEA* 7: 73-98.
- BARBERÁ, J. (1964-65): “La cerámica barnizada de negro del poblado ilergeta del Tossal de les Tenalles de Sidamunt (Lérida)”. *Ampurias* XXVI-XXVII: 135-163.
- BECHTEL, F. (1917): *Die historische Personennamen des Griechischen bis zur Keiserzeit*. [Halle a.d. S. M. Niemeyer](#). Halle.
- BELTRÁN, F. (1980): *Epigrafía latina de Saguntum y su territorium*. (= SIP 67). Valencia.
- BELTRÁN LLORIS, F., DE HOZ, J. y UNTERMANN, J. (1996): *El tercer bronce de Botorrita (Contrebia Belaisca)*. Diputación General de Aragón. Zaragoza

- BELTRÁN MARTÍNEZ, A. (1970): “La inscripción de Binéfar en el museo de Huesca”. en *XI Congreso Nacional de Arqueología*: 518-522. Zaragoza.
- BENAGÉS I OLIVÉ, J. (1990): “Escriptura ibèrica sobre plom”. *Butll. Arq. Real Soc. Arq. Tarraconense* 12: 41ss.
- DE BERNARDO STEMPEL, P. (2006): “Las lenguas célticas en la investigación: cuatro observaciones metodológicas1”. *Cuadernos de filología clásica: Estudios griegos e indoeuropeos* 16: 5-21.
- BLÁZQUEZ, C. y GARCÍA-BELLIDO, M^a. P. (2001): *Diccionario de cecas y pueblos hispánicos*. CSIS. Madrid.
- BRONCANO, S. (1989): *El depósito votivo ibérico de El Amarejo, Bonete (Albacete)*. (= EAE 156). Madrid.
- CALLENDER, M. H. (1965): *Roman Amphorae (with Index of Stamps)*. Oxford Un. Press. Londres.
- CAMPMAJÓ, P. y UNTERMANN, J. (1993): “Les influences ibériques dans la Haute Montagne Catalane: le cas de la Cerdagne”, en UNTERMANN, J. y VILLAR, F. (eds) *Lengua y Cultura en la Hispania Prerromana (Actas del V Coloquio sobre Lenguas y Culturas Prerromanas de la Península Ibérica)*: 499-520. Universidad de Salamanca. Salamanca.
- CARO BAROJA, J. (1943): “Observaciones sobre la hipótesis del vascoiberismo considerada desde el punto de vista histórico. II. Materiales epigráficos”. *Emerita* XI: 1-59.
- CARO BAROJA, J. (1946): “Sobre el vocabulario de las inscripciones ibéricas”. *BRAE* XXV: 173-219.
- CARO BAROJA, J. (1982): *Sobre la lengua vasca*. Txertoa. San Sebastián.
- CASARIEGO, A. ET ALII (1987): *Catálogo de plomos monetiformes de la Hispania antigua*. Artis Traditio. Madrid.
- COMAS, M., PADRÓS, P. y VELAZA, J. (2001): “Dos nuevas estelas ibéricas de Badalona”. *Palaeohispanica* 1: 291-299.
- COMAS, M. ET ALII (2002): “Un plomo con inscripción ibérica localizado en Baetulo (Badalona)”. *Palaeohispanica* 2: 327-331.
- CORELL, J. (2002): *Inscripcions Romanes del País Valencià: Ia (Saguntum i el seu territori)*. Universitat de València. Valencia.
- CORELL, J. (2002b): *Inscripcions Romanes del País Valencià: Ib (Saguntum i el seu territori)*. Universitat de València. Valencia.
- CORREA, J.A. (1993): “Antropónimos galos y ligures en inscripciones ibéricas”, en ADIEGO, I. J. ET ALII (eds) *Studia Palaeohispanica et Indogermanica J. Vntermann ab Amicis Hispanicis Oblata*: 101-116. Universitat de Barcelona. Barcelona.

- CORREA, J.A. (1994a): “La transcripción de las vibrantes de la escritura paleohispánica”. *APL XXI*: 337-341.
- CORREA, J.A. (1994b): “La lengua ibérica”. *Rev. Española de Lingüística* 24-2: 263-287.
- CORZO PÉREZ, S. ET ALII (2007): “Betatun, la primera divinidad ibérica identificada”. *Palaeohispanica* 7: 251-262.
- CURA I MORERA, M. (1986): “Els grafits ibèrics d’Illiberis (Elna, Rosselló)”, en *6^è Col·loqui Internacional d’Arqueologia de Puigcerdà 1984*: 203-209.
- CURA I MORERA, M. (1993): “Nous grafits ibèrics en el Molí d’Espígol (Tornabous) i la cronologia de l’escriptura ibèrica a l’interior de Catalunya”. *Gala* 2: 219-225.
- DELAMARRE, X. (2001): *Dictionnaire de la langue gauloise*. Errance. Paris.
- DELGADO, A. (ed.) (1852): *A. Valcárcel Pío de Saboya, Inscripciones y Antigüedades del Reino de Valencia*, (edición facsímil, Valencia 1979). Paris. Valencia. (No es una mera edición de la obra de Valcárcel, sino más bien un amplio comentario/resumen; incluye litografías sobre los dibujos de Valcárcel de 1805).
- DÍAZ ARIÑO, B.; MAYAYO CATALÁN, A. (2008): “Cuatro nuevos grafitos ibéricos procedentes de Azaila”. *Palaeohispanica* 8: 197-202.
- DÍAZ ARIÑO, B.; MÍNGUEZ MORALES, J. A. (2009): “Un nuevo grafito ibérico procedente del yacimiento de La Cabañeta (El Burgo de Ebro, Zaragoza)”. *Palaeohispanica* 9: 435-450.
- ESPINOSA, U. y USERO, L. M. (1988): “Eine Hirtenkultur im Umbruch. Untersuchungen zu einer Gruppe von Inschriften aus dem conventus Caesaraugustanus (Hispania Citerior)”. *Chiron* 18: 477-505.
- ESTEVE I GÀLVEZ, F. (1986): “L’amollonament de la Via Romana al Pla de l’Arc”. *Estudis Castellonencs* 3: 243-274.
- FABRE, G.; MAYER, M. y RODÀ, I. (1985): *Inscriptions romaines de Catalogne. II. Lérida*. Universitat Autònoma de Barcelona. Barcelona.
- FARIA, A.M. DE (1990-91): “Antropónimos em inscrições hispânicas meridionais”. *Portugalia* XI-XII: 73-81.
- FARIA, A.M. DE (1991): “Epigrafia monetária meridional”. *Conimbriga* 30: 13-22.
- FARIA, A.M. DE (1994): “Nomes de magistrados em moedas hispânicas”. *Portugalia* XV: 33-60.
- FARIA, A.M. DE (1995a): “Novas achegas para o estudo da onomástica ibérica e turdetana”. *Vipasca* 4: 79-88.
- FARIA, A.M. DE (1995b): “Algumas notas de onomástica ibérica”. *Portugalia* 16: 323-330

- FARIA, A.M. DE (1996): “Nomes de magistrados em moedas hispânicas. Correções e aditamentos”. *Conimbriga XXXV*: 147-187.
- FARIA, A.M. DE (1997): “Apontamentos sobre onomástica paleo-hispânica”. *Vipasca* 6: 105-114.
- FARIA, A.M. DE (1998a): “UNTERMANN, Jürgen, 1997, Monumenta linguarum Hispanicarum. Band IV. Die tartessichen, keltiberischen und lusitanischen [sic] Wiesbaden: Dr. Ludwig Reichert, 758 pp.”. *Vipasca* 7: 127ss.
- FARIA, A.M. DE (1998b): “Javier VELAZA FRÍAS *Epigrafía y lenguas ibéricas*”. *Conimbriga* 37: 267-310.
- FARIA, A.M. DE (1999): “Novas notas de onomástica hispânica pré-romana”. *RPA* 2/1: 153-161.
- FARIA, A.M. DE (2000): “Onomástica paleo-hispânica: revisão de algumas lecturas e interpretações”. *RPA* 3/1: 121-151.
- FARIA, A.M. DE (2001): “Crónica de onomástica paleo-hispânica (2)”. *RPA* 4/1: 95-107.
- FARIA, A.M. DE (2002a): “Crónica de onomástica paleo-hispânica (3)”. *RPA* 5/1: 121-146.
- FARIA, A.M. DE (2002b): “Crónica de onomástica paleo-hispânica (4)”. *RPA* 5/2: 233-244.
- FARIA, A.M. DE (2003a): “Crónica de onomástica paleo-hispânica (5)”. *RPA*, 6/1: 211-234.
- FARIA, A.M. DE (2003b): “Crónica de onomástica paleo-hispânica (6)”. *RPA*, 6/2: 313-334.
- FARIA, A.M. DE (2004a): “Cronica de onomástica paleo-hispânica (7): trezentas e cinquenta observações a Jesús Rodríguez Ramos”. *RPA* 7/1: 273-315.
- FARIA, A.M. DE (2004b): “Crónica de onomástica paleo-hispânica (8)”. *RPA* 7/2: 175-192.
- FARIA, A.M. DE (2005): “Crónica de onomástica paleo-hispânica (10)”. *RPA* 8/2: 273-292.
- FARIA, A.M. DE (2006): “Crónica de onomástica paleo-hispânica (11)”. *RPA* 9/1: 115-129.
- FARIA, A.M. DE (2007): “Crónica de onomástica paleo-hispânica (12)”. *RPA* 10/1: 209-238.
- FARIA, A.M. DE (2007): “Crónica de onomástica paleo-hispânica (13)”. *RPA* 10/2: 161-187.
- FARIA, A.M. DE (2008): “Crónica de onomástica paleo-hispânica (14)”. *RPA* 11/1: 57-102.
- FERRER I JANÉ, J. (2005): “Novetats sobre el sistema dual de diferenciació gràfica de les oclusives sordes i sonores”, *Palaeohispanica* 5: 957-982.
- FERRER I JANÉ, J. (2006): “Nova lectura de la incipció ibèrica de La Joncosa (Jorba, Barcelona)”, *Veleia* 23: 129-170.

- FERRER I JANÉ, J. (2008): “Ibèric kastaun: un element característic del lèxic sobre torteres” *Cypsela* 17, 253-271.
- FERRER I JANÉ, J. (2009): “El sistema de numerales ibérico: avances en su conocimiento” *Palaeohispanica* 9, 451-479.
- FERRER I JANÉ, J. (2010): “La llengua i l’escritura ibèrica a la Cerdanya” *Ker* 4, 50-59.
- FERRER, J. y GARCÉS, I. (2005): “El plomo ibèric d’Oliuols (Sant Esteve de Llitera, Osca)”, *Palaeohispanica* 5: 983-994.
- FERRER, J. y GIRAL F. (2007): “A propósito de un semis de Ildífda con leyenda erder. Marcas de valor léxicas sobre monedas ibéricas”, *Palaeohispanica* 7: 45-61.
- FERRER I JANÉ, J.; VELAZA FRÍAS, J. (2008): “Lámina de plomo con inscripción ibérica procedente de la fosa FS362”. En PONS, E. y GARCÍA, LL. (eds.): *Prácticas alimentarias en el mundo ibérico. El ejemplo de la fosa FS362 de Mas Castellar de Pontós (Empordà-España)*: 125ss. British Archeological Reports International Series 1753, Oxford.
- FERRER, J. ET ALII (2008): “Una inscripción ibérica sobre plomo procedente del poblado de la Moleta del Remei (Alcanar, Montsià, Tarragona)” *Palaeohispanica* 8, 213-216.
- FERRER, J. ET ALII (2009): “Els materials arqueològics i epigràfics de Monteró (Camarasa, La Noguera, Lleida). Troballes anteriors a les excavacions de l’any 2002” *Quad. Preh. Arq. Cast.* 27, 109-154.
- FITA COLOMER, F. (1902): “Noticias”, *B.R.A.H.* 40: 85-88
- FLETCHER, D. y BONET, H. (1991-92): “Bastida VI. Nuevo plomo escrito de La Bastida de les Alcuses (Mogente, Valencia)”, *AnMurcia* 7-8: 143-150.
- FLETCHER, D. y GISBERT, J. A. (1994): “Hallazgo de una inscripción ibérica en el Camí del Molí (Terrateig, la Vall d’Albaida)”, *APL* XXI: 343-356.
- FLETCHER, D. y SILGO, L. (1991): “Plomo ibérico, en escritura jonia, procedente de Sagunto” *Arse* 26: 17-58.
- FLETCHER, D. y SILGO, L. (1993): “Notas sobre un plomo ibérico de procedencia desconocida”, *Acta Numismática* 21-23: 89-92.
- FRANCÈS, J. ET ALII (2008): “Los esgrafiados sobre cerámica de Ca n’Oliver (Cerdanyola del Vallès)” *Palaeohispanica* 8, 217-242.
- GARCÉS, I. y PÉREZ CONILL, J. (2006): “Inscripció ibèrica *ante cocturam* del Tossal de les Tenalles (Sidamon, Pla d’Urgell)” en VV.AA. *Arqueologia i arqueòlegs*, Guissona, pp. 53-62.
- GARCÍA GARRIDO, M. y LALANA, L. (1991-93): “Algunos glandes de plomo con inscripciones latinas y púnicas hallados en Hispania” *Acta Numismática* 21-23: 101-108.

- GARCÍA ROMERO, J. (1997): “Las placas de Sauzón y el Manchego: instrumentos de administración en el trabajo metalúrgico romano”, *Florentia Iliberritana* 8: 535-585.
- GENERA I MONELLS, M. (2005): “Grafitis ibèrics sobre ceràmica. Darreres trobales a l’Ebre”, *Palaeohispanica* 5: 995-1012.
- GIL FARRÉS, O. (1984): “Plomo con inscripción”, *Bol. As. Esp. Amigos Arqueología* 19: 35.
- GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, M. (1945): “Disgresiones ibéricas: escritura, lengua”, *BRAE* XXIV, 275-288.
- GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, M. (1949): “La escritura ibérica y su lenguaje” en GÓMEZ-MORENO, M. *Miscelánea, historia, arte y arqueología*, Madrid, pp. 257-281.
- GONZÁLEZ, J. (1998): “Varia Epigraphica II”, *Habis* 29: 105-115.
- GORGUES, A. (2009): “L’épigraphie dans l’atelier de potiers du Mas de Moreno (Foz-Calanda. Teruel): la structure de la production à l’époque ibériquetardive (IIe-Ier s. aC)” *Palaeohispanica* 9, 481-500.
- GORGUES, A. ET ALII (2003): “Cinq nouvelles inscriptions sur céramique du Bas Aragon et de La Terra Alta”, *Palaeohispanica* 3: 245-250.
- GORROCHATEGUI, J. (1984): *Estudio sobre la onomástica indígena de Aquitania*, Vitoria.
- GORROCHATEGUI, J. (1993): “La onomástica aquitana y su relación con la ibérica” en UNTERMANN, J. y VILLAR, F. *Lengua y cultura en la Hispania prerromana*, Zaragoza, pp. 609-634.
- GORROCHATEGUI, J. (1995): “Los Pirineos entre Galia e Hispania: las lenguas”, *Veleia* 12: 181-234.
- GORROCHATEGUI, J. (2002): “Nota sobre las inscripciones ibéricas de Aubagnan (Landas, Francia)” en ARTIAGOITIA, X. ET ALII (eds): *Erramu Boneta: Festschrift for Rudolf P. G. De Rijk*, Bilbao, pp. 299ss.
- GUÉRIN, P. y SILGO, L. (1996): “Inscripción ibérica sobre plomo de Castellet de Bernabé (Llíria, Valencia)”, *RAP* 6:199-206.
- GUITART I DURAN, J. y PERA I ISERN, J. (1994): “Notícia preliminar sobre una inscripció ibèrica trobada a Guissona (Lleida)”, *RAP* 4: 261s.
- HEBERT, J. C. (1990): “Les deux phiales à inscriptions ibériques du tumulus n° III de la lande “Mesplède”, à Vieille-Aubagnan (Landes)”, *Bulletin de la Société de Borda* 417: 1-40.
- HOZ BRAVO, J. DE (1980): “Crónica de lingüística y epigrafía prerromanas de la Península Ibérica. 1979”, *Zephyrus* 30-31: 299-323.
- HOZ BRAVO, J. DE (1994): Notas sobre inscripciones meridionales de la Alta Andalucía, en *Homenaje a J. M. Blázquez* II, pp. 167-179.

- HOZ BRAVO, J. DE (1995): “Notas sobre nuevas y viejas leyendas monetales”, en GARCÍA-BELLIDO, M^a.P. y SOBRAL, R.M. (Eds) *La Moneda Hispánica. Ciudad y Territorio*, anejos de *A.Esp.A.* XIV, Madrid, pp. 317-324.
- HOZ BRAVO, J. DE (2005): “Epigrafías y lenguas en contacto en la Hispania Antigua”, *Palaeohispanica* 5: 57-98.
- HOZ BRAVO, J. DE (2007): “Cerámica y epigrafía paleohispánica de fecha prerromana”, *Archivo Español de Arqueología* 80, 29-42.
- HÜBNER, AEMIL (1899): “Nuevas fuentes para la geografía antigua de España (El Monte Testaccio)” , *BRAH* 34: 465-503.
- LEJEUNE, M., POUILLIOUX, J. y SOLLIER, Y. (1988): “Étrusque et ionien archaïques sur un plomb de Pech Maho (Aude)”, *RAN* 21: 19-59.
- LUCAS, M^a.R. (1981): “Santuarios y dioses en la Baja Época Ibérica”, en *La Baja Época de la Cultura Ibérica. Actas de la Mesa Redonda. Marzo 1979*, Madrid, pp. 233-293.
- LUJÁN, E. R. (2005): “Los topónimos en las inscripciones ibéricas”, *Palaeohispanica* 5: 471-490.
- MACCULLOCH, J. A. (1911): *The Religion of Ancient Celts*, Edimburgo.
- MARTÍNEZ ARETA, M. (2006): “Aitzin-euskararen kontsonantismoa”, *FLV* 103: 451-472.
- MATEU Y LLOPIS, F. (1931): “Pérez Bayer i les inscripcions ibèriques i hebraïques de Morvedre” *BSCC* V, 248ss.
- MESADO OLIVER, N. (2004): “En torno al problema de la gestación de la cultura ibérica: el yacimiento de “El Tossalet de Montmirà” (Alcora, Castellón)” *APL* XXV, 199-262.
- MICHELENA, L. (1985): *Fonética Histórica Vasca* , San Sebastián.
- MICHELENA, L. (1997 [1973]): *Apellidos vascos*, San Sebastián.
- MONCUNILL MARTÍ, N. (2007): *Lèxic d’inscripcions ibèriques (1991-2006)*, (editada en internet por la Universitat de Barcelona: <http://www.tdx.cat/TDX-1004107-105220/>).
- MONCUNILL MARTÍ, N. (2010): *Els noms personals ibèrics en l’epigrafia antiga de Catalunya*, Barcelona.
- MONCUNILL, N.; MORELL, N. (2008): “Reexcavando en los museos: novedades epigráficas en soportes de plomo”. *Palaeohispanica* 8, 243-255.
- MORET, P.; BENAVENTE, J.A.; GORGUES, A. (2006): *Iberos del Matarraña. Al-Qannis* 11.
- MUÑOZ AMILIBIA, A. M^a. (1990): “Plomo ibérico en escritura griega de Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla, Murcia)”. *Verdolay* 2: 97-100.

- MUSEO DE TERUEL (1990): *En Oliete hace dos mil años*, (catálogo de exposición). Museo de Teruel. Teruel.
- NAVARRO CABALLERO, M. (1994): *La epigrafía romana de Teruel*. Inst. Est. Turolenses. Teruel.
- NOLLA, J. M. (1999): “El material ceràmic dels nivells fundacionals de Gerunda. Els estrats inferiors de casa Pastors”. *RAP* 9: 181-197.
- OLIVER, A. (1978): “Epigrafía ibérica de la provincia de Castellón”. *CPAC* 5: 265-291.
- ORDUÑA AZNAR, E. (2005a): “Sobre algunos posibles numerales en textos ibéricos”. *Palaeohispanica* 5, 491-506.
- ORDUÑA AZNAR, E. (2005b): *Segmentación de textos ibéricos y distribución de los segmentos*,. (tesis doctoral inédita).
- ORDUÑA AZNAR, E. (2008): “Ergatividad en ibérico”. *Emerita* 76/2: 275-302.
- ORDUÑA AZNAR, E. (2009): “Nueva interpretación de la inscripción de Betatun”. *Veleia* 26: 359-362.
- PACHÓN ROMERO, J. A. ET ALII (2004): “Plomo con leyenda ibérica de Los Allozos, Montejícar (Granada)”. *Habis* 35: 151-177.
- PANOSA DOMINGO, M^a.I. (1993): “Nuevas inscripciones ibéricas de Cataluña”. *Complutum* 4: 175-222.
- PANOSA DOMINGO, M^a.I. (2001): “Novedades de epigrafía ibérica en Cataluña y algunos aspectos metodológicos”. En VILLAR Y FERNÁNDEZ (eds): 511-540.
- PANOSA DOMINGO, M^a.I. (2002): “Inscripción ibérica procedente de La Joncosa (Jorba, Barcelona)”. *Palaeohispanica* 2: 333-353.
- PANOSA DOMINGO, M^a.I. (2005): “Nous documents ibèrics de l'àrea catalana”. *Palaeohispanica* 5: 1049-1066.
- PERA I ISERN, J. (2003): “Epigrafía ibèrica a la ciutat romana de Iesso (Guissona, la Segarra)”. *RAP* 13: 237-255.
- PÉREZ OROZCO, S. (1993): “Notas sobre onomástica ibérica”. *FLV* 62: 61-67.
- PÉREZ ROJAS, M. (1993): “Las inscripciones con escritura tartésica de la cueva de La Camareta y su contexto onomástico. (Aportaciones sobre la ‘celtización’ del mundo ibero-tartésico)”,. *Antigüedad y Cristianismo* X: 139-266.
- PÉREZ ROJAS, M. (1997-98): “Capsanes, nueva estación ibérica en la provincia de Tarragona”. *Anales de Preh^a. y Arq. Universidad de Murcia* 13-14: 119-120

- PÉREZ-SALA, M^a. y GARCÍA ROSELLÓ, J. (2002): “El jaciment arqueològic del Mas Català. Un assentament rural d'època ibèrica situat a la Vall de Cabrera de Mar”. *Laietania* 13: 5-48.
- PREVOSTI, M., ARXÉ, J. y CABALLÉ, A. (1995): *Autopistas i Arqueologia. Memòria de les excavacions en la prolongació de l'autopista A-19*. Generalitat de Catalunya. Barcelona.
- QUINTANILLA, A. (1998): *Estudios de fonología ibérica*. UPV/EHU. Vitoria.
- RIPOLLÈS I ALEGRE, P.P. (1992-93): “Arsetarkiterter: nueva leyenda monetar de Arse”. *Arse* 27: 7-18.
- RIPOLLÈS I ALEGRE, P.P. (2005): “El Tresor d'Orpesa la Vella (Orpesa, Castelló)”. *AN* 35: 15-34.
- RODRÍGUEZ RAMOS, J. (1996): *Análisis de Epigrafía Íbera*. (Tesis doctoral inédita leída el 21-1-1997). Universitat de Barcelona.
- RODRÍGUEZ RAMOS, J. (1997): “Sobre el origen de la escritura celtibérica”. *Kalathos* 16: 189-197.
- RODRÍGUEZ RAMOS, J. (1998): “Sobre la lectura y la paleografía de la inscripción de la falcata saguntina MPV 314”. *Pyrenae* 29: 227-230.
- RODRÍGUEZ RAMOS, J. (2000a): “Vocales y consonantes nasales en la lengua íbera”. *Faventia* 22/2: 25-37.
- RODRÍGUEZ RAMOS, J. (2000b): “Aproximación fonético-estadística a los compuestos nominales de la lengua íbera”. *QPAC* 21: 259-270.
- RODRÍGUEZ RAMOS, J. (2000c): “La lengua íbera: en busca del paradigma perdido”. *Revista Internacional d'Humanitats* 3: 23-46
- RODRÍGUEZ RAMOS, J. (2001a): “Aspectos de la morfología de los formantes segundos de los compuestos de tipo onomástico en la lengua íbera”. *Faventia* 23/1: 7-19.
- RODRÍGUEZ RAMOS, J. (2001b): “Sobre los signos de lectura problemática en la escritura ibérica levantina y una inscripción revisada”. *AEspA* 74: 281-290.
- RODRÍGUEZ RAMOS, J. (2001c): “El término (t)eban(en) en la lengua íbera: ‘coeravit’ vs. ‘filius’”. *Arse* 35: 59-85.
- RODRÍGUEZ RAMOS, J. (2001d): “La escritura ibérica meridional”. *Zephyrus* 54: 221-235.
- RODRÍGUEZ RAMOS, J. (2002a): “La inscripción sobre escultura de Cerro de los Santos G.14.1 y los problemas de homomorfía en la escritura íbera meridional”. *Habis* 33: 231-239.
- RODRÍGUEZ RAMOS, J. (2002b): “Acerca de los afijos adnominales de la lengua íbera”. *Faventia* 24/1: 113-132.
- RODRÍGUEZ RAMOS, J. (2002c): “Índice crítico de los formantes de compuesto de tipo onomástico en la lengua íbera”. *Cypsela* 14: 251-275

- RODRÍGUEZ RAMOS, J. (2002d): “La hipótesis del vascoiberismo desde el punto de vista de la epigrafía íbera”. *FLV* 90: 197-216.
- RODRÍGUEZ RAMOS, J. (2002e): “Problemas y cuestiones metodológicas en la identificación de los compuestos de tipo onomástico de la lengua íbera”. *Arse* 36: 15-50.
- RODRÍGUEZ RAMOS, J. (2002-2003): “Revisión de algunas lecturas de las inscripciones íberas levantinas no monumentales publicadas en los *Monumenta Linguarum Hispanicarum*”. *Pyrenae* 33-34: 365-373.
- RODRÍGUEZ RAMOS, J. (2004a): “Sobre los fonemas sibilantes de la lengua íbera”. *Habis* 35: 135-150.
- RODRÍGUEZ RAMOS, J. (2004b): “Respuesta a las acusaciones hechas por António Marques de Faria contra mi artículo publicado en *Faventia* 23/1”. *Faventia* 26/2: 157-162.
- RODRÍGUEZ RAMOS, J. (2004c): *Análisis de Epigrafía Íbera*. UPV/EHU. Vitoria-Gasteiz.
- RODRÍGUEZ RAMOS, J. (2005a): “La problemática del sufijo ‘primario’ o ‘temático’ -k- en la lengua íbera y del vocabulario de las inscripciones religiosas íberas”. *Faventia* 27/1: 23-38.
- RODRÍGUEZ RAMOS, J. (2005b): ““Introducció a l’estudi de les inscripcions ibèriques”. *Revista de la Fundació privada catalana per a l’arqueologia ibèrica* 1: 13-144
- RODRÍGUEZ RAMOS, J. (2005-2006): “Observaciones sobre algunas inscripciones ibéricas”. *Kalathos* 24-25: 461-473.
- RODRÍGUEZ RAMOS, J. (2006): “Algunos comentarios a propósito de la inscripción ibérica de Los Allozos”. *Arse* 40: 29-46.
- RODRÍGUEZ RAMOS, J. (2007): “Ética y epigrafía: respuesta a Marques de Faria y observaciones sobre los antropónimos paleohispánicos en inscripciones latinas”. *Arse* 41: 75-114.
- RODRÍGUEZ RAMOS, J. (2008): “Comentaris epigràfics a les inscripcions d’Olèrdola”. En N. MOLIST (ed) *La intervenció al sector 01 del Conjunt Històrica d’Olèrdola. De la prehistòria a l’etapa romana (campanyes 1995-2006)*: 581-585. Museu d’Arqueologia de Catalunya. Barcelona.
- RODRÍGUEZ RAMOS, J. (en prensa): “La inscripción CILA III,1 N° 216, la romanización onomástica y la pervivencia de elementos indígenas en la Cástulo romana” . *Veleia* 27.
- RUBIO MARTÍNEZ, J. C. (1997): “Una estela funeraria romana en San Andrés de Cameros, la Rioja”. *Faventia* 19/1, 55-63.
- SANMARTÍ-GREGO, E. (1988): “Una carta en lengua ibérica escrita sobre plomo, procedente de Emporion”. *RAN* 21: 95-113.
- SANMARTÍ-GREGO, E. y SANTIAGO, R. A. (1988): “ La lettre grecque d’Emporion et son contexte archéologique”. *RAN* 21: 3-17.
- SANMARTÍ, E.; CASTANYER, P.; SANTOS, M. y TREMOLEDA, J. (1991): Testimonios epigráficos de la

presencia de población indígena en el interior de Emporion. *Huelva Arqueológica* XIII 2: 205-214.

SANZ I MARTÍNEZ, M. (1979): “Población ibérica del Valle del Ebro (III) Aportación al estudio del “Oppidum” ibérico de San Miguel de Vinebre”. *Boletín Arqueológico de Tarragona* Época V, 1: 11-42.

SCHUCHARDT, H. (1909): “Iberische Personennamen”. *RIEV* III: 237-247

SCHWALLER, M. ET ALII(2001): “Échanges, influences, productions dans la nécropole du deuxième âge du Fer d’Ensérune (Hérault)”. *DAM* 24: 173-184.

SILES, J. (1984): *Léxico de Inscripciones Ibéricas*. Ministerio de Cultura. Madrid.

SILGO GAUCHE, L. (1994): *Léxico ibérico*, (= *ELEA* 1). Valencia.

SILGO GAUCHE, L. (2001): “Grafitos ibéricos de El Palomar (Oliete, Teruel)”. *Palaeohispanica* 1: 347-352.

SILGO GAUCHE, L. (2004): “Nuevo estudio del plomo ibérico de El Solaig (Bechí, Castellón)”. *ELEA* 6: 21-35.

SILGO GAUCHE, L. (2005): “Una interpretación de la lápida ibérica de Civit (Tarragona)”. *Palaeohispanica* 5: 1067-1073.

SILGO, L. y TOLOSA, A. (2000): “Plomo ibérico escrito del Camp de Morvedre”. *Arse* 34: 39-44.

SIMÓN CORNAGO, I. (2008): “Dos estampillas inscritas sobre pesas de telar de la colección Samitier”. *Palaeohispanica* 8: 257-278.

SIMÓN CORNAGO, I.(2009): “Una inscripción ibérica sobre un árula de Tarragona (C.18.7)”. *Palaeohispanica* 9: 517-530.

SOLIER, Y. (1979): “Découverte d’inscriptions sur plombs en écriture ibérique dans un entrepôt de Pech-Maho (Sigean)”. *RAN* XII: 55-123.

SOLIER, Y. y BARBOUTEAU, H. (1988): “Découverte de nouveaux plombs, inscrit en ibère, dans la région de Narbonne”. *RAN* 21: 61 - 94.

TOVAR LLORENTE, A. (1951): “Léxico de las inscripciones ibéricas (Celtibérico e Ibérico)”. En DE BALBÍN, R. (dir) *Estudios Dedicados a Menéndez Pidal* II: 273-323CSIC, Madrid.

TOVAR LLORENTE, A. (1977): “Les noms ibériques”, en *L’Onomastique Latine. Colloque International du CNRS*: 281-290. CNRS. París.

TOVAR LLORENTE, A. (1987): “Estado actual de los estudios ibéricos”. *APL* XVII-1: 29-48

UHLENBECK, C.-C. (1908): “La declinación ibérica”. *RIEV* 2: 399-409.

UNTERMANN, J. (1975): *Monumenta Linguarum Hispanicarum* Bd. I: *Die Münzlegenden*. Dr. Ludwig

Reichert Verlag. Wiesbaden.

- UNTERMANN, J. (1979): "Eigennamen auf iberischen Inschriften". En TOVAR, A. *et alii* (eds): *Actas del II Coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la Península Ibérica*: 41-67. Universidad de Salamanca. Salamanca.
- UNTERMANN, J. (1980): *Monumenta Linguarum Hispanicarum* Bd. II : *Die Inschriften in iberischer Schrift aus Südfrankreich*. Dr. Ludwig Reichert Verlag. Wiesbaden.
- UNTERMANN, J. (1985): "Nuevos textos ibéricos sobre plomo". *AN* 15: 33-46.
- UNTERMANN, J. (1985-86): "La gramática de los plomos ibéricos". *Veleia* 2-3: 35-56.
- UNTERMANN, J. (1987): "Repertorio antropónimo ibérico". *APL* 17: 289-318
- UNTERMANN, J. (1989): "Nova inscripció ibèrica sobre plom, procedent del país dels Ilergetes". *Acta Numismàtica* 19: 39-44.
- UNTERMANN, J. (1990): *Monumenta Linguarum Hispanicarum* Bd.III : *Die iberischen Inschriften aus Spanien* (2 vols.). Dr. Ludwig Reichert Verlag. Wiesbaden.
- UNTERMANN, J. (1994-95): "El tercer bronce de Botorrita y la antroponimia ibérica". *Arse* 28-29: 135-145.
- UNTERMANN, J. (1996): "Los plomos ibéricos: estado actual de su interpretación" en VV.AA. *Las lenguas paleohispánicas en su entorno cultural (Curso de la U.I.M.P.P. - Valencia, 4/9-X-1993)*, (=ELEA 2): 75-108.
- UNTERMANN, J. (1997): *Monumenta Linguarum Hispanicarum. Band IV. Die tartessischen, keltiberischen und lusitanischen Inschriften*. Dr. Ludwig Reichert Verlag. Wiesbaden.
- UNTERMANN, J. (1998): "La onomástica ibérica". *Iberia* 1: 73-85.
- UNTERMANN, J. (1998b): "Comentario sobre una lámina de plomo con inscripción ibérica de la colección D. Ricardo Marsal". *Habis* 29: 7-21.
- UNTERMANN, J. (2001): "Algunas novedades sobre la lengua de los plomos ibéricos", en VILLAR y FERNÁNDEZ (eds), pp. 613-627.
- UNTERMANN, J. (2002a): "Dos nuevos textos ibéricos del sur de Francia". *Palaeohispanica* 2: 355-361.
- UNTERMANN, J. (2002b): "Análisis y interpretación de la inscripción ibérica sobre piedra aparecida en la zona 19 del Puig de Sant Andreu (Ullastret)". *Cypsela* 14: 247-250.
- UNTERMANN, J. (2002c): "La lengua ibérica y leyendas monetales". En *X Congreso Nacional de Numismática*: 97-106.
- UNTERMANN, J. (2005a): "La lengua ibérica en el País Valenciano". En *Món Ibèric als Països Catalans*,

(XIII Col. Int. Arq. Puigcerdà nov. 2003:1135-1150.

UNTERMANN, J. (2005b): “La lengua ibérica en el Sur de Francia”. *Món Ibèric als Països Catalans*, (XIII Col. Int. Arq. Puigcerdà nov. 2003):1083-1100.

VALLADOLID MOYA, J. (1998): “La estela inscrita ibérica conocida como ‘Lápida de Liria’: una nueva lectura”. *Veleia* 15: 241-256.

VELAZA FRÍAS, J. (1993): “Una nueva lápida ibérica procedente de Civit (Tarragona)”. *Pyrenae* 24: 159-165.

VELAZA FRÍAS, J. (1994): “Sobre dos plomos con escritura ibérica: una revisión y una noticia”. *Epigraphica* 56: 9-28.

VELAZA FRÍAS, J. (1996): “Chronica epigraphica iberica: hallazgos de inscripciones ibérica en Levante, Cataluña, Aragón y Navarra (1989-1994)” en VILLAR, F. Y D’ENCARNAÇÃO J. (Eds): *La Hispania Prerromana*: 311-337. Universidad de Salamanca. Salamanca.

VELAZA FRÍAS, J. (1998): “La epigrafía monetaria paleohispánica: breve estado de la cuestión”. En *La moneda en la societat ibèrica. II Curs d’Història monetària d’Hispania*: 67-84. Museu Nacional d’Art de Catalunya. Barcelona.

VELAZA FRÍAS, J. (2001): “Chronica Epigraphica Iberica II: Novedades y revisiones de epigrafía ibérica (1995-1999)”. En VILLAR y FERNÁNDEZ (eds): 639-662.

VELAZA FRÍAS, J. (2002): “Chronica Epigraphica Iberica IV (2001)”. *Palaeohispanica* 2: 411-414.

VELAZA FRÍAS, J. (2003a): “Chronica Epigraphica Iberica V (2002)”. *Palaeohispanica* 3: 295-298.

VELAZA FRÍAS, J. (2003b): “Epigrafía ibérica emporitana: bases para una reconsideración”. *Palaeohispanica* 3: 179-192.

VELAZA FRÍAS, J. (2004a): “Dos nuevos plomos ibéricos en una colección privada”. *Palaeohispanica* 4: 251-261.

VELAZA FRÍAS, J. (2004b): “Chronica Epigraphica Iberica VI (2003)”. *Palaeohispanica* 4: 325-332.

VELAZA FRÍAS, J. (2006): “Tras las huellas del femenino en ibérico: una hipótesis de trabajo”. *Palaeohispanica* 6: 247-254.

VELAZA FRÍAS, J. (2008): “Chronica Epigraphica Iberica VIII (2006)”. *Palaeohispanica* 8: 301-312.

VIDAL, M. y MAGNOL, J. P. (1983): “Les inscriptions peintes en caractères ibériques de Vieille-Toulouse (Haute-Garonne)”. *RAN* XVI: 1-28.

VILÀ, M^a. Del V. (1996): “Àmfora amb inscripció llatina i grafit ibèric”. *Pyrenae* 27: 295-299.

VILLAR, F. y FERNÁNDEZ, M^a.P. (eds) (2001): *Religión, lengua y cultura prerromanas de Hispania*.

Universidad de Salamanca. Salamanca.

VILLARONGA, L. (1994): *Corpus Nummum Hispaniae ante Augusti Aetatem*. José A. Herrero. Madrid.

VILLARONGA, L. (1998): *Les dracmes ibèriques i llurs divisors*. Societat Catalana d'Estudis Numismàtics. Barcelona.

VV. AA. (1787-88): *Murviedro: expediente sobre antigüedades ó monumentos celtivericos encontrados en Murviedro por Don Enrique Palos y Navarro*, manuscrito, Lagajo 28, Exp. 1-2 Museo Arqueológico Nacional.